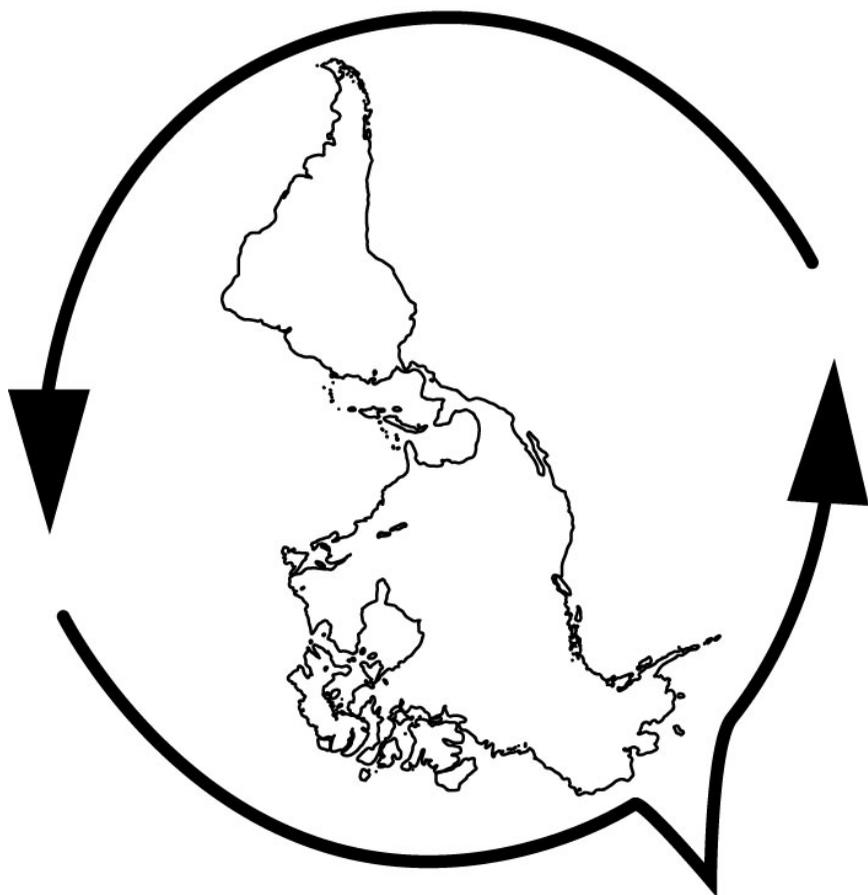


LA UNIVERSIDAD POPULAR DE MOVIMIENTOS SOCIALES (UPMS)

TALLERES DE TRADUCCIÓN INTERCULTURAL EN LA UNC



Un desafío

Compiladores:

María Inés Peralta , Norma Fernández y José María Bompadre

LA UNIVERSIDAD POPULAR DE MOVIMIENTOS SOCIALES (UPMS)

TALLERES DE TRADUCCIÓN INTERCULTURAL EN LA UNC

Un desafío

Coordinadores:

María Inés Peralta , Norma Fernández y José María Bompadre.

ISBN

PRÓLOGO	7
---------------	---

CAPÍTULO I

Los comienzos de la UPMS	9
--------------------------------	---

De Los Aromos y los “saberes nacidos de la lucha”	13
---	----

La UPMS y Extensión Universitaria	16
---	----

CAPÍTULO II

Taller de Traducción Intercultural: “Los Aromos”	21
--	----

CAPÍTULO III: *REFLEXIONES EN EQUIPO*

Conceptos de territorio	101
-------------------------------	-----

Objetos y estrategias	113
-----------------------------	-----

Aliados y adversarios	123
-----------------------------	-----

ANEXO

Relatoría del Taller de Traducción Intercultural	137
--	-----

PRÓLOGO

Que yo sepa, éste es el primer libro que se publica con las voces de los y las participantes en los muchos talleres de la Universidad Popular de los Movimientos Sociales (UPMS) que se han realizado en los últimos diez años en diferentes continentes. Merece, pues un saludo muy especial. Y quizás no es coincidencia que sea el primero libro. La Universidad Nacional de Córdoba tiene un lugar muy especial en el proyecto de la UPMS porque fue aquí que se realizó el primer taller y fue en ese taller que, gracias al trabajo notable de mis colegas y compañeras Norma Fernández y María Inés Peralta, logramos evaluar el potencial epistemológico y político de la UPMS. Además Córdoba es el único lugar del mundo donde realizamos dos talleres de la UPMS, al segundo de los cuales se sumó José María Bompadre. Por todas estas razones, Córdoba está en el corazón de esta propuesta innovadora de ecología de saberes y de articulación entre la universidad y los movimientos sociales.

Pero hay una razón adicional para que todo esto no sea coincidencia. Este año vamos a celebrar el centenario del Movimiento de los Estudiantes de la Universidad de Córdoba, un acontecimiento de importancia fundamental para la transformación progresista de la universidad moderna en todo el continente y en todo el mundo. Este movimiento tuvo como principal objetivo exigir que la labor universitaria fuese más relevante para la sociedad emergente, para comprometer a la universidad con los ideales de justicia social. De alguna manera la UPMS tiene la intención de continuar los fines generosos y progresistas de los estudiantes de hace cien años, yendo más allá y articulando de manera más horizontal los diversos saberes y las diferentes luchas que buscan una sociedad más democrática y más justa. Mirando el mundo desde el inicio del siglo XXI, sentimos una convergencia total con la inquietud de los estudiantes de hace cien años: las penas que quedan son las libertades que faltan.

Los comienzos de la UPMS

Era enero del 2001 en Porto Alegre, Brasil, cuando emergió sorpresivamente el Foro Social Mundial (FSM), en desafiante contrapunto con el Foro Económico de Davos, donde se daban cita las transnacionales que expandían aceleradamente su concentración de poder por todo el mundo. El gran protagonismo que habían adquirido los Movimientos Sociales latinoamericanos en las luchas contra el Colonialismo y el Neoliberalismo de fin del siglo XX implicó la irrupción de una nueva categoría de organización popular, alejada de las formas anteriores – partidos políticos, sindicatos tradicionales– por lo que consideraban su excesivo centralismo, burocracia y rigidez ideológico-política.

Movimientos de mujeres, trabajadores de nuevas formas de sindicalismo o de economía social y agricultura familiar, campesinos, indígenas, afrodescendientes, militantes de derechos humanos, de protección ambiental, de educación popular, de diversidad sexual, de comunicación libre y muchas otras expresiones de la complejidad social contemporánea hallaron el lugar ideal para encontrarse y debatir sobre dominaciones, resistencias y alternativas, aunados en la idea y el sentimiento de que Otro Mundo es Posible. El FSM parecía ejemplificar el concepto de Laclau de *significante vacío*: había llegado para dar nombre a un acontecimiento histórico que aún no había encontrado su formulación precisa.

Paralelamente, muchos intelectuales de la época comprometidos con las luchas sociales contra la exclusión, miseria, migración, discriminación y muerte provocados por el racismo y el capitalismo financiero transnacional, se acercaron al nuevo espacio que convocaba a pensarlo todo de nuevo. Economistas, científicos sociales, docentes e investigadores, artistas, sentían que los viejos esquemas de pensamiento ya no servían en una época de cambios acelerados. La sociedad industrial de pleno empleo había desaparecido de América Latina (en los lugares donde la hubo) y las grandes poblaciones desocupadas en las ciudades o expulsadas del campo por las nuevas políticas agroindustriales no “encajaban” en las tradicionales formas de analizar lo social. Era necesario escuchar a quienes expresaban las nuevas formas de resistencia y prácticas alternativas. Uno de los intelectuales internacionales más comprometidos con ese proceso fue el Profesor Boaventura de Sousa Santos (Universidad de Coimbra y de Wisconsin-Madison).

Lo que apareció nítidamente en aquellos primeros tiempos de intensos debates y apasionadas discusiones es que estábamos todos dispersos, fragmentados, encerrados en nuestros pequeños espacios de referencia, y ésa era una de las ventajas del enemigo. Unos ponían el acento en la lucha de clases y la explotación laboral, otros en el colonialismo, el racismo, el patriarcado o la depredación ambiental.... Había gran dificultad para comprender adversarios comunes y aliados coyunturales, para darse cuenta del ensamble y la transversalidad de las distintas formas de dominación, y de la necesidad de descubrir luchas colectivas.

A todo esto se sumaban los problemas de los lenguajes particulares, las supuestas jerarquías de saberes, la creencia en que algunas luchas son más importantes que otras y por lo tanto deben subordinar a las demás en lugar de dialogar y articular. No se trataba solamente de la ya habitual incomprensión entre los saberes populares y los académicos, sino también dentro del campo de los mismos movimientos sociales: trabajadores de empresas extractivas frente a las poblaciones amenazadas por las mismas, militantes sociales acusados por las feministas como portadores de prácticas patriarcales, activistas clasistas desconocedores del racismo estructural del sistema... y tantos desencuentros más.

Se incorporaba también la mirada diferente sobre la vida, la naturaleza, la resistencia, de los pueblos indígenas de este continente (que en ellos venía de 500 años atrás) y de los afrodescendientes de aquellos esclavos traídos siglos antes, en busca de su afirmación continental identitaria. Se sumaban con fuerza las posturas ecologistas que alertaban sobre el peligro para la humanidad de la explotación irracional de los bienes naturales y los métodos utilizados.

Allí el Profesor Boaventura de Sousa Santos comenzó a hablar de la necesidad de crear la Universidad Popular de Movimientos Sociales, como una estrategia que permitiera avanzar en la comprensión mutua y articulación de las luchas de los movimientos, junto a los académicos comprometidos con ellas. Después de intensos debates entre quienes formamos parte de aquella experiencia nació la UPMS, sin local, geografía, estructura ni jerarquías, dispuesta a avanzar en ese camino, sólo articulada por una página web donde se fueran volcando las experiencias. La primera iniciativa fue ofrecer una propuesta sencilla y posible hacia el intercambio de saberes y las acciones compartidas: se autoconvocaría en distintos países y continentes, con representantes de diferentes movimientos sociales y a partir de conflictos concretos que los atravesaban. La organización y acogida de los participantes (no más de 30), mayoritariamente de los movimientos (junto a un tercio de intelectuales ligados a la problemática elegida) correría por cuenta de los convocantes, con apoyo de alguna institución local que diera la infraestructura necesaria. Se trataba de la convivencia durante dos o tres días en un lugar aislado y tranquilo, proclive tanto a discusiones y debates como a intercambios informales y momentos festivos. Desde el principio se pensó que una de esas instituciones posibles sería sin duda la de Universidades sensibles a la propuesta

Y fue en Argentina, 2007, con el auspicio y apoyo de la Secretaría de Extensión de la Universidad Nacional de Córdoba, y por el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) donde se realizó el primer taller de la UPMS. El mismo se llevó a cabo en el complejo de Vaquerías, perteneciente a la universidad, ubicado en la localidad serrana de Valle Hermoso. Recuerdo los intensos meses previos, convocando a diversos movimientos sociales para que formaran parte de la experiencia

enviando algún representante, la búsqueda del equilibrio siempre difícil entre tantas diversidades, los problemas presupuestarios, las comunicaciones dificultosas, los apoyos imprescindibles y las ausencias irremplazables (no alcanzaron a venir, por conflictos territoriales del momento, los miembros invitados de Pueblos Indígenas, cuestión que logramos revertir en la segunda experiencia).

Trabajadores formales, de economía popular, campesinos, ambientalistas, pobladores amenazados por las mineras, feministas, militantes de derechos humanos, de diversidad sexual y algunos docentes e investigadores comenzamos a trabajar bajo la coordinación de Boaventura aquella mañana en el viejo hotel de las Sierras Chicas. En Anexo, la relatoría completa de aquel encuentro inolvidable, que nos alentó a realizar el siguiente en abril de 2016 y es el protagonista de esta edición. Entre ambos, se sucedieron muchos Talleres de la UPMS en América Latina, Africa, Europa y Asia, y continúan extendiéndose.

Desde el comienzo estuvo presente la idea de nuevas formas de investigación compartida entre el campo académico y los saberes populares, que permitieran producir conocimiento útil y necesario para la transformación social, situado en territorios y contextos particulares pero posibles de difundir hacia otras latitudes. En ese camino se está comenzando, con experiencias enmarcadas en lo que el Profesor Boaventura de Sousa Santos llamó las *Epistemologías del Sur, con sus dos ideas centrales de Ecología de Saberes y Traducción Intercultural*:

“ Es el reclamo de nuevos procesos de producción y de valoración de conocimientos válidos y de nuevas relaciones entre diferentes tipos de conocimiento, a partir de las prácticas de las clases y grupos sociales que han sufrido de manera sistemática las injustas desigualdades y las discriminaciones causadas por el capitalismo y por el colonialismo. El Sur global no es entonces un concepto geográfico, aun cuando la gran mayoría de estas poblaciones vive en países del hemisferio Sur. Es más bien una metáfora del sufrimiento humano a escala global y de la resistencia para superarlo o minimizarlo”.

Es el desafío que tenemos por delante.

Norma Fernández

De Los Aromos y los “saberes nacidos de la lucha”

Entre el 6 y el 8 de abril de 2016 se llevó a cabo el Segundo Taller de Traducción Intercultural de los Movimientos Sociales realizado en Córdoba, en la localidad de Los Aromos. Fue coordinado por el Profesor Boaventura de Sousa Santos y organizado por

la Secretaría de Extensión Universitaria de la Universidad Nacional de Córdoba, durante la gestión del Dr. Francisco Tamarit en articulación con las Facultades de Filosofía y Humanidades, Ciencias Sociales y Ciencias de la Comunicación, y con la Asociación de Docentes e Investigadores de Córdoba (ADIUC).

Dicho taller se enmarca en la propuesta realizada desde la Universidad Popular de los Movimientos Sociales (UPMS), cuyo objetivo es promover espacios de intercambio y articulación de conocimientos entre varios sectores de la sociedad para fortalecer las resistencias y luchas en contra del colonialismo, el racismo, el patriarcalismo y el capitalismo global.

En los meses previos a la realización del taller discutimos en relación a identificar las problemáticas territoriales y las luchas más relevantes en la coyuntura nacional. Entre otras, aparecieron como más significativas aquellas vinculadas a la defensa de los territorios urbanos y rurales, amenazados tanto por el accionar de las transnacionales mineras, como por empresas vinculadas a los negocios inmobiliarios, la sojización, el desmonte y la explotación de recursos naturales. A la par que identificábamos estas cuestiones, observamos otras modalidades de resistencia y lucha –especialmente en ámbitos urbanos-, que reconocen a actores que padecen cotidianamente la punición policial y la

discriminación social. Este mapeo permitió identificar organizaciones y luchas diversas, y definió una primera lista provisoria de actores a ser invitados a participar del taller.

A su vez, permitió pensar en los perfiles de los académicos a invitar, destacándose aquellos vinculados a las luchas de los pueblos indígenas en diferentes regiones del país, los que trabajan con organizaciones campesinas y los vinculados a actores de base territorial en defensa de los territorios urbanos. Se sumó una militante de derechos humanos de Colombia, a fin de integrar una actividad de la UPMS y luego replicarla en su país.

En el taller participaron representantes de organizaciones sociales e intelectuales de todo el país. Su alcance nacional permitió visibilizar especificidades y modalidades particulares de lucha en diferentes territorios, pero también su emplazamiento en procesos más amplios, referidos a las lógicas de expoliación que promueven empresas nacionales y transnacionales, y a la neoliberalización de las políticas estatales promovidas (y en algunos casos articuladas) por estados nacionales y provinciales. La heterogeneidad de organizaciones participantes, permitió establecer dichas articulaciones, atendiendo a que durante la puesta en común de cada problemática territorial particular se reconocieron “enemigos” comunes, los que fueron identificados como impulsores de diferentes formas de explotación y opresión.

Como podemos observar en la relatoría del taller, participaron miembros de comunidades y organizaciones indígenas de Patagonia, Córdoba, Mendoza, Chaco y Salta, que habitan espacios rurales y urbanos. A su vez, concurrieron representantes de agrupaciones que luchan contra la minería en La Rioja y Catamarca, pequeños productores vitivinícolas de Cafayate que cooperativizan sus actividades frente a las empresas monopólicas, trabajadores de la agricultura familiar de Jujuy y abogados del Movimiento Campesino de Córdoba (MCC). En ámbitos urbanos asistieron diferentes actores vinculados a la defensa y acceso a la tierra y la vivienda en distintas provincias, trabajadoras sexuales de la ciudad de Córdoba y un miembro del grupo de rap Rimando Entreversos: jóvenes de distintos barrios pobres de la capital provincial que a través del arte y

la música denuncian diferentes modalidades de discriminación y promueven políticas sociales inclusivas.

Durante los tres días que duró el taller, se trabajó en la socialización de las distintas experiencias territoriales del habitar los espacios de lucha. Se hizo hincapié no sólo en objetivar las agendas y los enemigos y adversarios en cada territorio, sino también en las maneras en que cada organización concibe, siente y piensa los territorios, sus modalidades de apropiación y las luchas que antepone. Las distintas experiencias contadas permitieron reflexionar en relación a los desafíos existentes y a las estrategias siempre renovadas para reconocer y defender derechos, atendiendo a las trayectorias diferentes de cada grupo, sus lenguajes específicos, sus autonomías y las posibilidades de converger en acciones colectivas conjuntas. La complementación con los aportes de los académicos permitió a contextualizar estas luchas en procesos nacionales y globales, identificando una diversidad de actores y prácticas que resisten las injusticias del capitalismo global.

En estas coordenadas, Boaventura habilitó espacios para pensar y discutir diferentes maneras de articulación de las luchas entre las organizaciones, promoviendo reflexiones en relación a vincular las problemáticas específicas que atraviesa a cada una con otras diferentes, pero que tienen en común combatir las injusticias que todas padecen. Esto permitió habilitar la posibilidad de generar modalidades organizativas y acciones conjuntas, para la elaboración de agendas que contemplen demandas específicas a la vez que otras de índole más general, tendientes a democratizar y constituir espacios plurales para transformar las relaciones de dominación y poder existentes.

La articulación de los “saberes nacidos de la lucha” y los “nacidos después de la lucha” se constituye como el horizonte que define los desafíos de la UPMS. Su apuesta ambiciosa refiere tanto a habilitar el interconocimiento desde una pedagogía intercultural como a la conjunción de alianzas entre los distintos sectores que sufren y padecen las injusticias del colonialismo, el racismo, el patriarcalismo y el capitalismo global.

José María Bompadre

La UPMS y Extensión Universitaria

Camino andado y por andar

La práctica y la reflexión sobre la extensión universitaria enriquece el debate universitario sobre el conocimiento ya que nos pone frente a preguntas que no suelen estar presentes en el mundo académico, interpelando, de ese modo, las prácticas instituidas. La definición de la extensión universitaria como “diálogo de saberes” nos ubica en un marco de análisis propicio para plantearnos interrogantes profundos sobre la producción y apropiación del conocimiento que se produce y circula en las Universidades.

Los talleres de la Universidad Popular de los Movimientos Sociales que recuperamos en esta publicación son un aporte en este sentido. Se ubican en un contexto histórico particular de América Latina, de Argentina y de la Universidad Nacional de Córdoba. Las fechas de su realización son indicadores de un período especialmente rico en la construcción de nuestra universidad pública, inclusiva y popular: octubre del 2007 y abril del 2016.

Los movimientos sociales de derechos humanos, de mujeres, de identidades trans, de pueblos originarios, de ambientalistas, de desocupados, de campesinos, por la paz, de inmigrantes, de jóvenes, de expresiones culturales y artísticas, de trabajadores de la economía social, etc. fueron tomando crecientemente la escena pública en la segunda mitad del siglo XX, poniendo en cuestión el proyecto de sociedad moderna capitalista, patriarcal y colonial. Así, el cambio de siglo sucede en una creciente tensión entre la ampliación de los reclamos populares y la

profundización de la exclusión neoliberal a manos del predominio del capital financiero y especulativo. En América Latina, la primera década del siglo XXI se puede caracterizar como una etapa de resistencia significativa, con la asunción y desarrollo de gobiernos progresistas en la región, que dijeron No al Alca, que conformaron UNASUR, que se apoyaron mutuamente desde una perspectiva latinoamericanista. Así, la larga década de reafirmación de derechos, de avances en marcos normativos y en políticas públicas de inclusión, fue la constatación de avances viables y de alternativas posibles.

Se conjugaron, entonces, coyunturas latinoamericanas, nacionales y universitarias que permitieron anclar primero y fortalecer después, una idea y un trabajo que al plasmarse en esta publicación, se propone seguir haciendo camino.

El primer taller de la UPMS, en Vaquerías, tuvo lugar a inicios de la primera gestión de la rectora Carolina Scotto. Luego, nos propusimos fortalecer institucionalmente el proyecto de la UPMS en la UNC, lo que culminó con la firma de un Convenio Marco entre la UNC y el Centro de Estudios Sociales (CES) de la Universidad de Coimbra. Así llegamos, en abril de 2016, a concretar un segundo taller Intercultural entre Movimientos Sociales que tuvo lugar, esta vez, en Los Aromos. Esta segunda oportunidad se combinó con la entrega del título de Dr. Honoris Causa de la UNC al profesor Boaventura de Sousa Santos de manos del rector Francisco Tamarit, lo que quedó recogido en la publicación de la Asociación de Docentes Investigadores de la Universidad Nacional de Córdoba (ADIUC).....

En las Universidades Públicas nos encontramos con equipos de docencia, investigación y extensión que sostienen un trabajo académico con movimientos sociales, proponiéndose aportar a la disputa necesaria y la construcción transformadora en un contexto amenazante de los debates abiertos y críticos.

¿Qué caracteriza a estas prácticas universitarias necesarias?

Por un lado, una capacidad de lectura de la demanda social, entendida como configuración de lo que una sociedad puede definir como sus

problemas de agenda; los prioritarios, pero también los invisibilizados, sojuzgados, naturalizados. Se trata de entender a las demandas articuladas a la idea de necesidades y de reivindicaciones, campo en el cual los discursos sobre ellas se presentan como un espacio en contienda y en disputa, donde los grupos con recursos discursivos (y no discursivos) desiguales compiten por establecer como hegemónicas sus interpretaciones respectivas sobre lo que son legítimas necesidades sociales.

Esto requiere que desarrollemos una capacidad de escucha, de análisis y de interpretación, ya que lejos de ser unívocas, las lecturas sobre las necesidades son fruto de disputa de los sentidos, donde los expertos tenemos un poder central, el poder del conocimiento. Participar en la resolución de la demanda social es participar de la lucha por las necesidades; no es una lucha por los recursos solamente, antes de esa lucha está la de instalar una necesidad como tal en la agenda pública, y luego la lucha por definir esa necesidad.

Para ello hay que desandar el problema del silencio y de la indiferencia; ya que la ciencia moderna como regulación silenció y ocultó imponiendo un género, una raza, una clase social, una edad. De lo que se trata es de hacer inteligibles las diferencias, ya que no si no somos capaces de captarlas, percibir las, enunciar las y traducir las, se nos hacen indiferentes.

Todo esto es aún una deuda en nuestras Universidades y la extensión es una función que permanentemente nos está interpelando en este sentido. Para esto hay que estar dispuesto a romper el encapsulamiento, por un lado, y a correrse de la disputa de poder entre disciplinas, por otro; ya que a veces construimos un discurso crítico al encapsulamiento del saber académico pero sólo para disputar entre disciplinas y nos quedamos ahí, pudiendo criticar la práctica de otros de la academia, pero no la de cada uno.

Otra característica central es cómo lograr que el conocimiento universitario sea “apropiado” por la sociedad y que la Universidad se apropie de los saberes no universitarios. Es necesario revisar el sentido desde el cual hacemos extensión, transferencia, vinculación, de modo de desnudar aparentes diálogos que en realidad son “imposiciones amables”.

Que nuestro conocimiento sea significativo para un “otro” requiere que le resuelva problemas concretos de su vida cotidiana, que contar con él le permita estar en mejores condiciones de disputa con sus adversarios y de alianzas con otros pares, aumentando así el capital social y político necesario para resolver sus necesidades y reivindicaciones. Que el conocimiento de los “otros” sea significativo para las Universidades implica asumir que la legitimidad de la Universidad depende de que el conocimiento que producimos y los profesionales que formamos sea necesario y útil para esos “otros”.

Todo esto requiere desarrollar una capacidad comunicacional y educativa distinta a la que ponemos en acto en los encuentros entre académicos: que nuestro conocimiento ancle en otros saberes y se pueda expresar con otros códigos requiere una práctica en la que se construya esta disposición. No es automático y ni voluntarista.

Las dos características presentadas se vinculan con una tercera: reconocer a la Universidad Pública como actor político en tanto institución legitimada socialmente con poder para imponer agenda. Si reconocemos el enorme poder que la institución en la que trabajamos tiene para construir un régimen de verdad, está claro el componente ético-político de la producción de conocimientos y del diálogo de saberes. O sea, al servicio de quien se pone ese conocimiento, es la gran pregunta. Es la pregunta de todos los días, no es la gran pregunta que tiene una respuesta de una vez y para siempre.

El contexto paradigmático de los derechos humanos y la emergencia de los nuevos movimientos sociales que caracterizó al último cuarto del siglo XX instaló la búsqueda de la diversidad, la pluralidad, lo alternativo y lo alterativo, que se impuso en la agenda pública de la mano de las luchas feministas, ambientalistas, decoloniales, antirepresivas, y otras; y con ello, el reclamo al conocimiento universitario para su apertura a diversos tipos de conocimientos sojuzgados e invisibilizados.

Esta disputa de proyectos societales se da también al interior de nuestras universidades: en las voces de los colectivos que las componen (estudiantes, trabajadoras/es docentes, egresadas/os y trabajadoras/es no docentes) y en las voces de las organizaciones políticas y gremiales que

estos actores se dan para hacer valer su visión sobre la Universidad y la sociedad que quieren.

Estas diversidades pugnan por ser reconocidas a la hora de tomar cada una de las decisiones que hacen a la vida de nuestras universidades. Universidades que estuvieron en la calle masivamente ante los intentos golpistas de la década del 80, y sus actoras/es se mostraron dispuestos a no dejarse arrebatar la democracia recuperada; Universidades que lograron sostener mecanismos de resistencia al neoliberalismo menemista, al ahogamiento presupuestario, a los perfiles profesionales gerencialistas o privatizadores, al “fin de las ideologías”.

Es posible sostener y plasmar en acciones concretas decisiones políticas democráticas y emancipatorias. Está claro que estas visiones conviven con resabios autoritarios, con intereses corporativos funcionales a un país para pocos – al interior de nuestras universidades y en la sociedad en general- pero es innegable que la autonomía y el cogobierno habilitan los mecanismos y dispositivos necesarios para dar estas disputas de modelos de sociedad.

Al decir de Santos (2017; 16), la Universidad Pública:

“es también la institución que crea un espacio público privilegiado, potencialmente dedicado al debate abierto y crítico de ideas. Sin embargo, precisamente por estas dos razones, la universidad de hoy carece de aliados fuertes. Es, por lo tanto, un bien público bajo amenaza constante. Las amenazas provienen tanto del interior, de aquellos que se niegan a cambiar la crisis de la universidad en una oportunidad emancipatoria; y desde afuera, de aquellos que ven en la universidad una amenaza para su poderío político y económico”.

María Inés Peralta

CAPÍTULO II

Taller de Traducción Intercultural: “Los Aromos”
Universidad Popular de los Movimientos Sociales (UPMS)

CONFLICTOS TERRITORIALES URBANOS Y RURALES

Coordinación:

Boaventura de Sousa Santos: Doctor en Sociología del Derecho por la Universidad de Yale y Universidad de Coimbra. Fundador de la Universidad Popular de los Movimientos Sociales (UPMS) y activista en el Foro Social Mundial. Trabaja con movimientos sociales en varias partes del mundo para generar articulaciones, encuentros y diálogos, desde la perspectiva de los que sufren las injusticias del colonialismo, el capitalismo y el patriarcado.

Organización y co-coordinación:

María Inés Peralta: Trabajadora Social, investigadora y profesora extensionista en la Facultad de Ciencias Sociales. UNC.

Norma Fernández: Profesora de Antropología, investigadora y extensionista en la Facultad de Ciencias de la Comunicación. UNC.

José María Bompadre: Antropólogo, investigador y profesor extensionista en la Facultad de Filosofía y Humanidades y Facultad de Ciencias de la Comunicación. UNC.

Equipo de registro y sistematización:

Silvina Cuella: Trabajadora Social, investigadora y profesora extensionista de la Facultad de Ciencias Sociales. UNC.

María Teresa Bossio: Trabajadora Social, investigadora y profesora extensionista de la Facultad de Ciencias Sociales. UNC.

Nora Aquin: Docente e investigadora de la Facultad de Ciencias Sociales. UNC.

Magdalena Doyle: Antropóloga e investigadora de la Facultad de Ciencias Sociales. Profesora en la Facultad de Ciencias de la Comunicación. UNC.

Carolina Alvarez Avila.: Antropóloga e investigadora de la Facultad de Filosofía y Humanidades. Profesora en la Facultad de Ciencias de la Comunicación. UNC.

María Fernanda Gamba: estudiante de la Licenciatura en Antropología, UNC

Diego Garcés León: estudiante de la Licenciatura en Antropología, UNC

Carolina Wild.: estudiante de la Licenciatura en Comunicación Social, UNC

Fabio Diniz Merladet: brasilero, estudiante de doctorado en ciencias sociales de la Univ. de Coimbra, Portugal. Realiza su tesis sobre la UPMS

Erik Morris: brasilero, estudiante de antropología en Portugal, trabaja con el movimiento Sin Tierra en Brasil y la Universidad Transhumante en Argentina.



Antecedente

En septiembre de 2007 se realizó en Córdoba el primer Taller de Traducción Intercultural de la UPMS. Lo organizó un equipo de docentes desde la Secretaría de Extensión de la Universidad Nacional de Córdoba en su complejo vacacional de Vaquerías (Valle Hermoso). Estuvo integrado por militantes de diversos movimientos sociales del país: ambientalistas, contra la megaminería, piqueteros (movimientos de desocupados por el neoliberalismo), sindicalistas, feministas, campesinos, de diversidad sexual. Varios dirigentes indígenas estuvieron invitados pero no pudieron llegar por estar involucrados en conflictos territoriales del momento. Del campo académico estuvieron presentes seis o siete profesores/investigadores ligados a la problemática.

No hubo en ese momento un eje temático organizador de los debates, sino que intentamos hacer camino al andar, viendo si la propuesta de la UPMS podía funcionar sin inconvenientes. Las preguntas disparadoras a lo largo de tres días fueron: Quiénes somos? Cuáles son nuestras luchas? Qué nos une y qué nos separa? Podemos apoyarnos mutuamente? Con quiénes y

cómo? Balance de la experiencia colectiva y propuestas a futuro. Fue un encuentro de gran densidad política y social, y de entrañables momentos de relaciones personales. Lo coordinaron Boaventura de Sousa Santos, Norma Fernández y María Inés Peralta. La relatoría del mismo la adjuntamos como Anexo en esta publicación.

Durante casi un año seguimos en contacto por mail, informando de actividades y recibiendo apoyos locales y nacionales para las luchas que siguieron. Luego, lentamente la comunicación se fue espaciando, debido a las urgencias de los movimientos. Lograr revertir ese desgaste quedó como asignatura pendiente.

Taller de la UPMS “Los Aromos”

Realizado los días 7, 8 y 9 de abril en el Hotel Fedetur (Federación de Cooperativas), en la comuna Los Aromos del Valle de Paravachasca, Córdoba, 2016

El miércoles 6 de abril la Universidad Nacional de Córdoba le había otorgado a Boaventura de Sousa Santos el título de Honoris Causa, en un salón colmado de estudiantes, docentes y organizaciones sociales. Por la tarde, se realizó un Conversatorio entre Boaventura e investigadores de las unidades académicas convocantes (Facultad de Filosofía y Humanidades, Escuela de Trabajo Social y Escuela de Ciencias de la Información), con las que quedó acordado un plan de trabajo que permitiera consolidar el desarrollo de Talleres de Traducción Intercultural en Córdoba por lo menos una vez al año, sellando el compromiso de trabajar en conjunto algunas de las problemáticas que interesan a la UPMS.

El jueves por la mañana los organizadores nos convocamos desde temprano en un hostel próximo a la terminal de ómnibus de la ciudad de Córdoba, donde llegarían los compañeros de los movimientos sociales de distintos lugares del país. Algunos ya estaban desde la noche anterior. Saludos, abrazos, presentaciones... sólo faltó un representante del

movimiento campesino, que no pudo salir del campo debido a las intensas lluvias de esos días en la provincia.

El ómnibus partió con la mayoría de nosotros (Keka quedó a la espera de Xantal y su beba, pues el colectivo que las traía de Neuquén se atrasó). Poco más de media hora después estábamos en Los Aromos, en un hotel de la Federación de Cooperativas en las sierras cordobesas, junto al río, en un entorno de naturaleza otoñal. Todos se distribuyeron en las habitaciones para dejar los bolsos, y nos reunimos en una sala con sillas dispuestas en ronda para comenzar a trabajar.

Boaventura abrió el diálogo:

En el mundo de hoy hay mucha información pero poca comunicación. Hay una división entre conocimiento académico y conocimiento popular. Los movimientos no saben de otros movimientos, conocen sus propias luchas pero no conocen las de los demás. Por esto es que los movimientos se sienten un poco aislados. Tienen mucha información pero hay poca comunicación entre ustedes. Hay que reunirse entre movimientos para compartir experiencias.

Entre los académicos también pasa: la comunicación es entre los mismos miembros y no se sabe cómo compartir esto en un lenguaje que no sea académico. Pero ese conocimiento también vale: conocer técnicamente cuan peligroso es un producto – el glifosato por ejemplo- qué riesgos tiene. Este conocimiento no llega a los movimientos. Es necesaria más alianza entre los movimientos y los académicos para unir las luchas. Los movimientos se sienten un poco aislados: sindicalistas por un lado, mujeres por otro sin aliarse con los campesinos, por ejemplo.

La idea es juntarnos en otro lugar que no sea la universidad. Discutir sin agendas en un ámbito más distendido, dando a conocer nuestra lucha. Conocerse para sobrepasar prejuicios. Por ejemplo, las mujeres feministas aprendieron que hay un movimiento de mujeres indígenas con un concepto quechua - la chachawarmi- que remite a una idea de

complementariedad, no de oposición, y es una concepción fundamental para la organización de luchas conjuntas.

Para discutir estas cosas hay que reunirse, hay que charlar, beber, bailar. Todos deben hablar.

Participantes

Se presentan siguiendo la rueda:

Luis de Cafayate, Salta, productor de una cooperativa vitivinícola

Sanmartianiano, mapuche, del Espacio de Articulación Mapuche y Construcción Política en Bariloche.

Ana R., antropóloga de la UNRio Negro. Trabaja con movimientos y organizaciones mapuche-tehuelches de la Patagonia.

Marta, presidenta de la Unión de Colectividades de Inmigrantes de Córdoba (UCIC) y miembro de la red a nivel latinoamericano

Sergio, de Andalgalá, Catamarca. Miembro de la Asamblea El Algarrobo, en contra el extractivismo y la megaminería en la zona.

Federico, sociólogo e investigador en el Instituto Gino Germani, de la UBA. Trabaja sobre acción colectiva y movimientos sociales.

Eugenia, Presidenta de la Asociación de Mujeres Meretrices de Argentina (AMMAR) en Córdoba y miembro de la Central de Trabajadores Argentinos desde 1999

Ana G., antropóloga, trabaja con movimientos indígenas y campesinos, militante del movimiento feminista popular, docente en la Universidad de Buenos Aires.

Delfín, autoridad de la Unión Diaguita de Tucumán, que articula con varias comunidades indígenas de distintas provincias del NOA.

Gladys, docente, pertenece a la comunidad comechingón Quisquisacate Curaca Lino Acevedo, trabaja en el área oeste de la ciudad de Córdoba.

Pablo CH, militante popular urbano, integrante de “Defendamos a Alberdi” y en la conducción actual del centro vecinal del barrio. Profesor de Historia.

Carina, miembro de la comunidad huarpe Wenceslao Peletay de Maipú, Mendoza. Trabajo en la articulación de actividades con comunidades huarpes de Cuyo.

Ricardo, músico cordobés fundador de *Rimando Entreversos (Rap)*, que expresa las distintas problemáticas de los barrios populares de la ciudad de Córdoba. Con el apoyo de la Fundación La Morera trabaja impulsando un grupo de niños raperos.

Juan, pertenece al pueblo qom de Chaco, miembro de la CAIA (Coordinadora Audiovisual Indígena de Argentina). Presidente de la Fundación Napalpi, que investiga el terrorismo de Estado contra los pueblos indígenas y el destino de ex combatientes indígenas en la guerra de Malvinas

Mariela, casqui-curaca de la comunidad comechingón Tulián de San Marcos Sierras (Córdoba) y secretaria del Consejo Continental de Ancianos. Trabajan en contra de la minería, articulando lugares ancestrales (la primera reserva histórica de la región) y por los derechos de la tierra

Carlos C., militante en asentamientos de La Matanza, conurbano de la provincia de Buenos Aires. Trabaja con poblaciones atravesadas por distintas situaciones de exclusión.

Elisa, antropóloga, investigadora y profesora extensionista en la Facultad de Filosofía y Humanidades de la UNC. Desde hace más de 25 años

trabaja con movimientos sociales rurales y en educación con el Movimiento Campesino de Córdoba.

Carlos A , de Chilecito, La Rioja. Trabaja en medios de comunicación independientes y es miembro de Asambleas Ciudadanas por la Vida (UAC) y Contra la Minería.

Pablo M, pertenece a la CTEP (Confederación de los Trabajadores de la Economía Popular), y es miembro de la Comisión Directiva de la Cooperativa Trabajo y Dignidad de Villa Libertador, Córdoba.

Agustina, presidenta de la Cooperativa de Trabajo Felipe Varela y miembro de la Comisión de Tierras Córdoba. Trabaja en 15 barrios con otras organizaciones que articulan a trabajadores campesinos y urbanos.

Rosa, de Palpalá, Jujuy, productora hortícola en uno de los barrios del cordón industrial. Vienen resistiendo la ordenanza para evitar el desalojo. Estudia Comunicación Social.

Nancy, pertenece a la comunidad El Mistol del Pueblo wichi en Tartagal, Salta. Directora de la radio La Voz Indígena, miembro de la organización de mujeres sobre memoria étnica, y de la unión artesana. .

Blanca: maestra rural de Colombia, trabaja temas relacionados a los movimientos sociales campesinos y derechos humanos. Viene desde la Universidad Popular de los Pueblos, que actúa desde hace tres años con los presos políticos en las cárceles del Bellavista y Medellín.

Xantal, de Aluminé, miembro de la Confederación Mapuche de Neuquén. Llegó con *Mapu*, su pequeña niña.

Mariana, abogada del Movimiento Campesino de Córdoba

Al terminar las presentaciones **Norma y José** comentan la dinámica que se llevará adelante, y proponen los temas pensados para orientar el debate en los distintos momentos, si todos acuerdan:

Jueves por la tarde

¿Qué es el territorio? ¿Cuál es el territorio en el que estamos trabajando?

¿Cuáles son nuestras luchas? (Históricas y actuales)

¿Nos fue bien/mal en esas luchas?, ¿En qué se tuvo éxito/fracaso y por qué?

Viernes por la mañana

¿Quiénes son nuestros adversarios? (actuales o históricos)

¿Tenemos los mismos adversarios? ¿Cuáles? ¿Siempre? ¿Hay adversarios secundarios?

¿Cuál ha sido y sigue siendo la relación con el Estado, tanto nacional como local?

Viernes por la tarde

¿Quiénes acompañaron en las luchas? ¿con quiénes en el campo popular se ha tenido diferencia o conflicto? ¿Se mantienen o se solucionaron y cómo?

Formas y herramientas de la lucha: cuáles han servido más, qué ayudó a fortalecer, comunicarse y entenderse mejor, articularse, de qué forma. Cómo hacer para que no se desgasten las posibles articulaciones surgidas en el taller.

Sábado por la mañana

Diagnóstico de cómo seguir, qué aprendimos y como articulamos nuestras luchas. ¿Es posible repetir esta experiencia a nivel local?

*

Dado que no hubo disidencias con los temas a tratar o la metodología,
Boaventura retoma la presentación de la UPMS:

¿Qué es la UPMS? No tiene edificio, sólo una web que nuclea a los miembros; allí hay una sistematización (fotos, relatorías, etc) de los Talleres realizados hasta ahora en América Latina, África y Asia.

En el Foro Social Mundial no se profundiza mucho, porque nunca uno se reencuentra con la misma gente y hay perspectivas muy diferentes. La idea es que un mismo grupo de diferentes movimientos sociales pueda profundizar el debate. ¿Cómo nombramos a esto? ¿Universidad? Algunos decían que es muy elitista. ¿Escuela? Había un antecedente previo como la Escuela Florestan Fernandes, en el Movimiento Sin Tierra de Brasil. Pero otros pensaron que Universidad es mejor porque en América Latina hay muchas experiencias de universidades populares y en Córdoba puntualmente hay una trayectoria de lucha que logró una importante democratización a través de la Reforma Universitaria. Desde los años '20 y '25 del siglo pasado comunistas y anarquistas decían que era importante pensar en universidades populares (las primeras fueron de grupos anarquistas). En ellas los profesores se relacionaban con los obreros, con los sindicatos; al salir de la universidad se iban a enseñar a la gente. La educación para estas luchas era fundamental. Por eso, a pesar de que este nombre es un poco elitista,

quiere rescatar ese espíritu. Sólo hay una carta de principios chiquita con la que se debe estar de acuerdo para organizar los Talleres.

No hay financiación y la metodología difiere mucho en cada lugar. En Brasil empezamos los talleres con cánticos y mística como los campesinos. Otras veces nos dividimos en grupos y hacemos discusiones grupales. En Buenos Aires la próxima semana vamos a discutir la relación de los movimientos sociales con las izquierdas. Aquí en Córdoba los ejes son los movimientos sociales y las luchas por los territorios. Es decir que en esta universidad popular no hay estructura ni jerarquías.

José recuerda el primer tema del día:

¿Cuál es nuestra idea o noción de territorio? ¿Cuál es nuestro territorio?

¿Cómo uno se imagina, se siente en el territorio? Es importante pensarlo en relación a nuestras trayectorias. Podemos percibir que hay diferencias en las nociones de territorio, cómo las sentimos... Ahora el ejercicio es pensar en esas dos preguntas

La rueda comienza sola a pasar la palabra:

Gladys: *el concepto de territorio se relaciona con el grupo social. No es lo mismo para los indígenas que para los blancos. Es un espacio donde la persona siente su lugar. En los pueblos, donde se acumulan las experiencias de las generaciones pasadas y donde esperan que tengan las experiencias las generaciones futuras, es un espacio donde se aúnan las actividades espirituales de pertenencia que dan sentido a la experiencia. Son importantes para los pueblos porque es ahí donde están sus pares, sus ancestros, donde se proyecta, se planifica el presente y se espera sea el espacio de su descendencia. Es su razón de ser, su historia. Para mí es donde estoy viviendo, donde está mi casa, donde vivieron mis generaciones anteriores, padres, abuelos, tatarabuelos y los padres de mis tatarabuelos, que es un territorio indígena. Es el barrio Alberdi mi territorio. No importa si físicamente la gente que lo habitó está aún, por ejemplo si los ancestros están ahí. Es donde se proyecta y planifica. Es*

un lugar en el mundo. Tiene una connotación espiritual muy fuerte para algunos pueblos, es su identidad, su razón de ser, su historia.

Carlos A. : *el territorio es hoy una idea asociada a la propiedad privada. Seguramente tiene que ver con eso porque viene de la época del español. Pero hay que tener conocimiento ancestral, anterior a lo español. Cuando queda asociado a la propiedad privada se puede delimitar: “comienza acá y termina acá”. Los pueblos indígenas tienen otros conceptos mejores al nuestro, más ligados a las identidades indígenas. Considero que es mejor, tal vez, lo que ellos puedan aportar acerca del territorio.*

Karina. *El territorio es un todo identitario, cultural, social, cosmogónico, intelectual. La razón de su existencia tiene que ver con lo que “nosotros somos”. La tierra es quien nos parió, desde ahí venimos y forma parte del equilibrio, de lo que somos. Si se atenta contra ese equilibrio nos pegan a todos. Es un principio general para todos los pueblos, aunque cada uno le da explicaciones específicas en el Aby Yala el territorio es todo, desde allí se proyecta la búsqueda de la libertad. En los territorios hemos sido libres, desarrollando nuestras vidas a través de la construcción dinámica de nuestras culturas. Estemos donde estemos el territorio es la posibilidad de entender el curso de la tierra.*

Pablo M.: *el territorio es donde están los compañeros que luchan, con sus reivindicaciones. Está vinculado a la lucha. Para los estudiantes su territorio es dentro de la facultad, donde llevan el pensamiento. El espacio donde uno pelea por construir una sociedad más justa. Cada ámbito donde nos movemos. Si no hay lucha no hay territorio. Hay ausencia de territorio donde uno no pelea.*

Nancy: *territorio es el lugar donde han hecho senda y vivido nuestros abuelos, han ido a recolectar y camppear. Antes no había fronteras, donde queríamos íbamos, donde queríamos salir, salíamos. Es donde no sólo se vive, sino también donde recorrían y vivían los abuelos. Todo eso para mí es mi territorio, nos pertenece esa tierra. Donde ellos han pasado y dejado huellas, donde han conocido, nacido, recorrido. Nosotros entramos al monte y sabemos dónde es la salida, sabemos dónde estaban*

antes. El territorio es donde hay lucha, continuar las luchas es un lugar importante donde nosotros podemos ofrecer el sacrificio.

Elisa: *el territorio está asociado a la lucha, a la disputa. No es homogéneo ni estático. No tiene límites fijos, es construido socialmente, diferentes grupos sociales que tienen intereses a veces semejantes y a veces contrapuestos intentan imponer una manera de estar y ver en el mundo. Mi territorio es la universidad, donde se viven nuevas luchas para transformar ese territorio sumando a los que quieran sumarse. Se lo piensa delimitado y para pocos, pero nosotros pensamos que es para muchos, para todos los que contribuyen a sostenerlo con sus saberes, lo que cada uno trae.*

Agustina: *el territorio es el espacio donde se nos posibilita hacer futuro, ya sea físico o espiritual, pero que necesitamos como seres colectivos y organizados para las próximas generaciones. Es necesario recuperar lo colectivo, recuperar una forma de trabajo, crear vida y sociedades más justas, para que los que vengan tengan una vida mejor. También en un ámbito laboral, profesional, pero es importante un lugar físico que permita desarrollarnos y resolver problemas.*

Sergio: *todos somos territorio. Me considero parte del territorio. El espacio donde uno puede desarrollar la vida espiritual, donde uno va viendo evolucionar no sólo la tierra, el aire, sino todo lo que respiramos, lo que olemos todos los días. No tiene un espacio físico limitado sino donde llega el horizonte de mi vista. Es un sentir, el sentimiento de sentirse parte del territorio es lo que nos hace salir a defenderlo de un ataque exterior o de cualquiera que lo degrade. Donde están depositados los ancestros, donde desarrollamos la cultura.*

Delfín: *¿dónde está mi territorio? Al oeste del Tucumán: es una zona montañosa árida y eso hace también quererlo. Se lo traduce a un término quechua que es Pachamama, que no es sólo físico. Es el aire, el agua, son los calores, los vientos, los fríos, los pájaros, los lugares donde nace y se pone el sol, también son los espíritus de nuestros ancestros. Es recorrer una zona arqueológica y sentir que los ancestros están ahí. Y es la posibilidad de vivir. Nos da el agua, la comida, todo. En nuestro*

presente muchos pueblos amamos nuestra tierra porque crecemos viviendo de ella. Viendo renacer, crecer, despertar el fruto. Perdemos la cosecha pero es parte de la vida, le da valor. Lo extrañamos: no hay cosa más fiera que levantarse y no ver los cerros. Sentir mis cosas con las que había crecido. Es lo que hace que uno se apegue a donde ha nacido. Las sociedades han ido perdiendo porque se han amontonado, han perdido la relación de dependencia con nuestra tierra, con la naturaleza. Hoy estamos luchando, defendiendo de alguna manera el territorio de nuestras vidas.

María Inés: *veo el territorio como espacio vivido, pensando en barrios populares urbanos. El tema es que desde el espacio vivido uno genera afecto por pero también broncas que se relacionan con servicios que no hay, con estereotipos, con expulsiones de esos territorio. En los barrios, por ejemplo, hay momentos en que la idea de comunidad se desarma, se rompe, cuando hay una lucha no siempre forman parte todos. A veces hay un sentimiento muy negativo ¿cómo hacemos entrar eso negativo en el territorio? Desde que empezamos a hablar de territorio pensaba en la ambivalencia: sentirse perteneciente pero también sentir bronca con el semejante y con uno mismo, lo que lleva a la violencia en los vínculos.*

Ana G.: *el territorio se relaciona con la identidad. Es contradictorio. Lugar de lucha colectiva, organización, lucha contra las injusticias. Los cuerpos de las mujeres son también nuestros territorios. Mis territorios son muchos: la lucha dentro de las políticas sociales de derechos humanos; en la lucha muy despareja y desigual de las comunidades wichis y campesinos pobres de Chaco, que son territorios virtuales; por los derechos de la madre tierra y de los cuerpos de las mujeres en toda su diversidad*

Pablo Ch.: *comparto lo que están diciendo. Memoria, identidad y lucha es parte del territorio desde “Defendamos a Alberdi”. Es un lugar de encuentro. No todo es armonía, hay disputa. Ese lugar de disputa es la calle, donde hay que salir y visibilizar. Ahí hay batallas ganadas y batallas perdidas, con los mismos vecinos a veces..*

Blanca: *el mío es un territorio nómada, he transitado mi experiencia y es dinámica. Como maestra, como activista social y luchadora. Se ha venido construyendo a lo largo de la vida y se ha tenido que escoger también. Nuestra lucha es por la libertad. Qué bueno que nosotros seamos capaces de construir esos territorios transversalmente. El territorio puede tener varios espacios y lugares y construirse como tal. El ejemplo de Berta Cáceres es bueno para pensar cómo unificar los territorios: territorio es la tierra, es el lugar que uno elige, que se disfruta con la gente, donde se produce. Es lucha también.*

Marta: *Territorio es lo que mueve las fibras íntimas, lo que te hace trabajar en grupo, donde uno lucha y se defiende ante los externos. En medicina se considera todo lo que irriga, lo que mueve las fibras íntimas, te hace hacer cosas, trabajar en grupo para conseguir algo...El territorio es nuestra gente, nuestra familia, el lugar donde producimos. Si no hay unión, no hay lucha.*

Eugenia: *territorio me suena a tierra, que son los lugares donde uno circula. Dentro del campo de la política y los movimientos sociales me hace ruido cuando dicen que “hay que bajar a los territorios”. Si todo es territorio, la ciudad, el barrio, la calle... O cuando dicen “ésta es la pata territorial de nuestra organización” ¿y los territorios no somos todos? Además, “bajar” como sinónimo de qué? Como que hay algo arriba y algo abajo, y se pone el territorio debajo de otras cosas o niveles. Cuando salgo de Córdoba me siento un poco perdida y quiero volver. Nuestra lucha como trabajadoras sexuales tiene que ver con el territorio de nuestro cuerpo que es avasallado por la policía.*

Ricardo: *mi territorio es mi barrio y mi villa. La unión es cuando necesitás levantar una pared y viene un vecino con un balde o se da cuenta que te falta una chapa y dice “yo traigo una chapa de mi casa, loco”, eso es parte de la lucha. Donde viví toda mi vida y que elegí. Dicen “pobrecitos los negros, viven en la villa” pero nosotros caminamos por los pasillos con libertad, sin preocupación, los límites son de la villa para afuera. “Pobre los negros, viven en la villa” escucho a veces. Pero levantarse y escuchar a los pajaritos es también vivir en la villa. Hay que*

mantenerse firme en la villa. Son las luchas que se necesitan para seguir manteniéndose en pie.

Carlos C: *siento que estoy en territorio cuando comienzo a sentir los mayores conflictos, cuando intento ser el más “otro” posible. Hoy el territorio es más plural, más desarraigado, superpoblado, lleno de música y ruidos. Hoy el territorio es donde hay mayores opciones. Donde están las más radicales de mis opciones, las más obstinadas, donde elijo y generalmente coincido con los bordes, los márgenes, lo que me hace relacionarme con los que están más afuera.*

Sanmartiniano: *cuando los mapuches hablamos del territorio es inevitable pensar en el que teníamos antes como pueblo. Desde el Sur hasta Rio IV, en la zona de Santa Fe, en la provincia de Buenos Aires. Todo eso era territorio del pueblo mapuche. Esa lucha que hasta hoy está presente no se puede dejar de reflejar. A la mayoría de las comunidades les quitaron todo. Lo que introdujo el colonialismo es el territorio individual y nosotros peleamos por el colectivo. Ese concepto de propiedad privada debemos pensarlo colectivamente. No todos estamos listos para luchar. Esto es un debate profundo porque nadie quiere compartir el territorio. Hay fuerzas superiores, hoy cuando saludé en mi lengua saludé también a los mayores, saludé también a las montañas. Somos gente de la tierra pero también un elemento más de la tierra y debemos respetarlo. Nosotros no somos ambientalistas, tenemos que entender que hubo un responsable que nos quitó todo. En otros espacios no se puede hablar de territorio; es la primera vez que podemos hacerlo. Tenemos heridas y cosas para decir. Me alegra que sea el tema central en este encuentro.*

Luis: *nosotros hacíamos y hacemos vino en forma individual pero ahora nos juntamos muchas personas para hacer vino de manera colectiva. Tenemos que salvar la actividad. Es la primera vez que me toca hablar del tema del territorio; nunca reparamos en el territorio a pesar de que había alguien que en las asambleas hablaba de eso. Con la cooperativa tratamos de defender nuestra parcela, nuestra tierra, que es un tema delicado. El agua también. Para nosotros el territorio es la tierra y el agua que tenemos para trabajar, que rodeados de grandes empresas se*

nos va complicando. Nosotros tratamos de defender nuestra parcela, el agua que necesitamos. Ahora, escuchando a los compañeros, me doy cuenta de que deberíamos haber trabajado este tema desde el comienzo.

Federico: *Quiero sumarme a lo que se viene diciendo. El territorio es también un derecho. Y colectivamente tenemos que poder pisar un suelo, más allá de cualquier condición que el capitalismo nos plantee. El capitalismo plantea condiciones etéreas: todo circula en aparente libertad, eso no es así. Necesitamos un lugar donde asentarnos y desde donde orientarnos, entonces es un derecho el estar en algún lado. Todos tenemos derecho a un territorio para desarrollar la propia vida y los proyectos. El capitalismo en general no lo respeta: es un bien más, capitalizado y apropiado a la fuerza desde las lógicas del mercado. Debe haber condiciones de vida que aseguren el acceso al territorio para que se pueda pensar en otras luchas. El derecho al territorio se expresa de diferentes maneras y en diferentes grupos, pero debe estar garantizado. Mi territorio es la universidad. Lo considero mi espacio de lucha porque he logrado asegurar algo ahí. Sin suelo no se puede construir nada.*

Xantal: *(despliega la bandera Wenufoye que sintetiza la idea del pueblo mapuche del territorio). El territorio es para nosotros una totalidad, Wallmapu; porque no es sólo lo que piso sino también son las cuatro grandes dimensiones territoriales que marcan los colores de la bandera. Los elementos propios; el sol, el día y la noche. Lo rojo es un espacio que no está sino que es el pilli mapu: la tierra de abajo que se queda con nuestros cuerpos cuando mueren pero nuestro espíritu trasciende hacia el wenumapu. En la pillimapu no hay sólo fósiles e hidrocarburos sino también otros seres y cuando no se los respeta pasan cosas. En Neuquén hay muchos conflictos en relación al fracking, a las petroleras, y nos organizamos como producto de nuestra historia en identidades territoriales (pehuenches) en la cordillera, agua, lagos, piñones. La zona donde vivimos es hermosa pero hay conflictos territoriales porque está en peligro la vida. Allí está el laboratorio Roemers por ejemplo, apropiándose de la diversidad y afectando no sólo a los que vivimos ahí. Nos tenemos que sentir parte de eso, porque algunas cosas afectan a todos. Otro conflicto lo tenemos con Vaca Muerta. El amarillo es el sol y su fuerza, la guarda blanca y negra es el día y la noche. Las cuatro*

grandes identidades territoriales que son el wallmapu, con las 4 grandes divisiones, oeste, este, norte y sur. Todo esto es el territorio para nosotros, y como somos parte del pueblo originario nos juntamos con otros para luchar por nuestros territorios.

Juan: *desde el punto de vista indígena hablar de territorio actualmente es complicado porque para nosotros no es sólo el territorio sino los elementos que están en el cosmos, los elementos de la naturaleza. El territorio es el suelo, y el colonizador atacó a los espíritus protectores del territorio y eso trajo muchos problemas pero no sólo para los pueblos originarios. Nosotros no sólo hablamos de territorio sino también de conflictos territoriales. Todos coincidimos en que no podemos hablar si no lo hacemos desde un lugar de disputa; tampoco podemos pensar en un futuro, en educación, en salud, si nos quitan la posibilidad de pensar en conjunto nuestro cosmos, en el todo. Si uno no tiene asegurado el espacio de algo no se puede pensar en el futuro. Hoy es un problema no poder hablar de territorio. Hay, por ejemplo, un proyecto de ley que prohíbe la extranjerización de la tierra y es interesante que hablemos de esto en nuestro espacio porque es el problema que tenemos hoy en nuestros pueblos, en Latinoamérica. Otra cosa es el relevamiento de territorios indígenas, que está parado y que podría aportar una herramienta para pensar dónde están hoy los indígenas y así no seguir perdiendo territorio.*

Mariela: *transmitir desde lo comechingón es decir pachamama. Es contextualizarlo desde San Marcos Sierras, son los ochos ayllus que hoy lo conforman. Es un ser vivo, con partes diferenciadas donde confluyen centros energéticos. Son ocho cuerpos que tienen vida y tres corazones: agua, fuego y viento. Y tenemos diferentes cabezas, distintos cerebros que piensan distinto. Pero pensamos al cuerpo como unidad que tiene circulación de energías, desde distintas vertientes, como el de agua subterránea. Nosotros somos el octavo elemento de nuestro territorio. Los siete elementos restantes existen desde antes del hombre, el hombre caminó el territorio donde los elementos ya estaban y estarán. La madre tierra no se enoja, dicen nuestros abuelos. No es que no conoce el enojo, ella no decide, somos nosotros los que nos enojamos. A ella le da lo mismo que deambule un blanco, gringo o un originario. Nosotros nos*

sentimos arraigados a ella. Nos determina el territorio el sol, lo que consumimos. Consumimos algarroba, espíritu vivo que nos atraviesa y determina. El concepto de territorio es un concepto que usamos los pueblos indígenas para unirnos; y el lugar es una noción que sale forjada para defender una unidad de vida que es la madre tierra, la pachamama. Identificar los territorios es también identificarse uno, identificar qué es lo que define a las organizaciones sociales, cuál es la identidad de ese territorio, quiénes son nuestros aliados, con quiénes nos tenemos que juntar. Los derechos humanos son la extensión de la vida de la madre tierra a nosotros. Poner alambres es también ir contra ella, están cortando una parte de ella, están cortando los canales de circulación de energía. Deberíamos comprender que nuestra madre tierra también tiene derechos.

Ana R: *A mí me toca escribir sobre lo que es el territorio para otros, lo que hace difícil definirlo para mí misma. Me tocó mucho lo que dijo la compañera sobre un lugar de sendas, que puede afectar y ser afectado, donde se conocen los accesos y las salidas y cómo recorrerlo. En estos años aprendí mucho de las luchas de las comunidades, cómo se fortalecen las luchas para salir y defenderse. Aprendí y me hizo sentido el modo en que los elementos tienen profundidad y el territorio tiene agencia; no es sólo una discusión de humanos sino que es saber escuchar, comprender y relacionarse con ese entorno, hay que pedir permiso, recibir mensajes. La luchas territoriales y fortalecerse tenía que ver con hacerlo desde ese lugar de comunicación. Cuando empecé a hacer trabajo de campo me decían que ellos fueron volviendo y empezaron a caminar luego de la conquista del desierto, de salir de los campos de concentración, para reagruparse como grupo mapu y familia de nuevo. Había muchas historias, como la de una mujer que fue tragada por la tierra durante seis meses y reaprendió los conocimientos que habían perdido. Aparecían relaciones muy complejas que me hizo pensar de otro modo la política y la agencia.*

*

Ya era tarde y nos esperaban en el comedor. Fue un almuerzo compartido en el que comenzamos a interrelacionarnos. Luego del café, un pequeño

descanso o caminata junto al río retornamos a la rueda del saloncito para comenzar el debate.

Jueves por la tarde

El equipo de registro lee el resumen que ha hecho de lo hablado en la mañana:

Son varias las ideas o nociones que surgen de territorios. Algunos están asociados a la idea de espacios trascendentales; otros se asocian a los espacios más específicos como las fábricas, las villas, otros se relacionan con recuerdos de la comunidad pero también están asociados a la lucha. Algunas nociones de territorio tienen que ver con la experiencia de la comunidad. Las sostenidas por los pueblos indígenas aparecen en relación a un espacio compartido desde una concepción espiritual y de relación profunda con la naturaleza, también pensada como una extensión de la pachamama. En lo urbano el territorio siempre aparece ligado a la palabra lucha, en algunos casos bien específicas, y también la idea de la apropiación del territorio.

Aparece asociada a los derechos humanos y la identidad. Vemos que se ponen en juego las memorias y las identidades en relación a esos territorios. Las injusticias aparecen como activadoras de esas luchas. Aparece la incidencia del capitalismo en la idea naturalizada de tierra con fronteras, el territorio pensado como históricamente usurpado, apropiado. La idea de lucha tiene mucha fuerza, como espacio de apropiación y como lugares específicos de pelea. Las ideas de apropiación del territorio han sido asociadas con el conocer sus entradas y sus salidas. No tienen tanto que ver con la delimitación de fronteras sino, con la idea de desplazamientos. La apropiación y la lucha como la posibilidad de hacer nuestro ese territorio.

El cuerpo como territorio, explotado, desechado. Otros territorios aparecen como espacios específicos: la universidad, el barrio, la villa.

*

Para la tarde dejamos de socializar cada una de las luchas, para privilegiar conocernos más como movimientos sociales. Sin embargo, los intercambios de la mañana fueron muy ricos y diversos, pareció que faltaba hablar más del tema, quedaba un gusto a poco. Boaventura lo percibió así y decidimos seguir con el debate, cambiando la agenda, lo que nos achicó el tiempo para los temas que faltaban, pero le dio a la noción de territorio mucha más complejidad y densidad.

Boaventura: *si decimos que el territorio es todo, entonces es nada. Es decir, si éste se vuelve extenso y extensivo, entonces ¿dónde están nuestras luchas? Políticamente ¿es bueno ampliar, extender el territorio a todos los espacio de lucha, o no? ¿Territorio es cuerpo? Desde los movimientos estamos acostumbrados a pensarlos como los indígenas, los campesinos, los afrodescendientes. Si la universidad es territorio, eso implica que tal vez la lucha de los indígenas tiene el mismo valor que la de los universitarios? ¿Qué pensamos?*

Mariela: *tenemos en claro como pueblos indígenas que los territorios son los ancestrales. Territorio no es sólo espacio vivido, transitado, sino hay que definir que territorio no es lo mismo que lucha social. Ámbito de lucha social no es lo mismo que territorio.*

Agustina: *tratamos de expresar lo que hacemos desde las experiencias. La gente en las zonas urbanas sufre la dificultad del acceso a la tierra, la falta de políticas públicas para distribuirla. En Córdoba tenemos una distribución de tierras inequitativa. Pero la lucha por la tierra no es lo único. No tenemos una cuestión ancestral, es fundamental no quedarse sólo en el acceso a la tierra, sino que no tenemos salud, acceso al trabajo digno. Es territorio porque hay una interacción de muchas necesidades, de distintas culturas y tenemos una forma de vida que queremos vivir. No tenemos un suelo desde el cual podemos construir una historia y hacer un futuro.*

Mariela: *nosotros tampoco estamos alejados de eso, nos atraviesan muchos dolores, no pretendemos la tierra porque no somos sus dueños.*

Somos hijos de la tierra, producto de ella. Hay una criminalización de las luchas de los pueblos indígenas. Se transitan muchas luchas parecidas a otros sectores sociales. Tenemos las mismas estigmatizaciones y me identifico con esas luchas sociales pero se diferencian en los territorios.

Nancy: *cuando hablamos de territorio, uno habla muy ligado a la naturaleza. Sin territorio, sin la tierra nosotros no somos nada; no tenemos proyectos, no hay nada. Nosotros peleamos para que nuestra tierra sea reconocida. De ese territorio sacamos todo, vivimos ahí, lo sacamos desde adentro. Hoy estamos asentados en la tierra privada y entonces no se pueden hacer muchos proyectos ni pensar en el futuro porque no sabemos si mañana nos van a desalojar, hay resistencia a hablar de territorio. Hoy nosotros estamos peleando por que reconozcan a la ruta 86 como territorio indígena comunitario, y que no nos sigan corriendo a las afueras a medida que se amplían las obras urbanas. A una chica que tuvo la bebé con un defecto y quedó mucho tiempo internada la presionaron para que la diera en adopción porque no tenía una vivienda digna, ¿tenemos que regalar a nuestros hijos?*

Norma: *Me parece escuchar una diferencia entre quienes hablan de tierra o de territorio. Tierra está más ligado a luchas campesinas y urbanas? Territorio más a los pueblos indígenas?*

Silvina: *Cosmologías diferentes pueden llevar a plantear conceptos de territorios de maneras diferentes. Las organizaciones urbanas toman el concepto de territorio no sólo en el sentido de acceso a la tierra sino de construir colectivamente ese territorio, con la construcción de nuevas relaciones sociales y la articulación con otras organizaciones, con sus luchas y para fortalecer las propias.*

Xantal: *en Bariloche construimos un barrio intercultural en Aluminé. Está construido por nosotros, dentro del pueblo, y mientras que para el gobierno fue una usurpación para nosotros es una conquista por una reivindicación histórica. Queríamos que ese espacio, que era parte nuestro, fuera reconocido como propiedad comunitaria. No lo logramos pero tenemos otros hermanos en San Martín de los Andes que sí lograron*

reconocerlo como propiedad comunitaria mapuche. Es, igualmente, el primer barrio argentino con esa categoría. La comunidad Curruinca logró la restitución de territorio por parte de Parques Nacionales, es una construcción territorial y lo que se hace ahí es colectivo. Las comunidades urbanas mapuches también pidieron un relevamiento de tierras, aunque esos territorios no son tan grandes como los rurales.

Carlos A.: *Cada uno ve el territorio como ha sido dado en su vida, como lo ha vivido. El capital también tiene su concepto de territorio; los grandes capitales son nuestros enemigos y nosotros luchamos para que no nos quiten nuestra identidad, nuestra cultura y costumbres. Ellos no discuten, como nosotros, qué significa el territorio para ellos. Tampoco les interesa si el territorio tiene distintos sentidos para las comunidades o las s personas. Hay infinidad de territorios que están vinculados con la lucha, la organización y la resistencia al capital que avanza sobre nuestra vida. Nosotros luchamos contra el poder político, la Justicia y el poder económico. ¿Quiénes somos nosotros? Somos ciudadanos de buena voluntad, con escasos recursos económicos, que hacemos trabajo de hormiga, difundiendo lo poco que sabemos de megaminería, de economía política. Cuáles son las derrotas y cuáles nuestros triunfos? En Chilecito se muestra como el progreso la llegada del cable carril hacia la mina, que costço millones al Estado y era para facilitarle todo a los ingleses, que luego se iban. ¿A quiénes llamamos héroes? ¿A quiénes estamos valorando? Por qué le damos la categoría de héroes a los responsables de nuestras desgracias...? Tratamos de revertir esos discursos y denunciamos que ésas son obras de infraestructura para el robo, para el saqueo. Esas obras se anuncian como progreso, yo me pregunto ¿progreso para quién? La megaminería paga los estudios de los universitarios. ¿Al servicio de quien están esos estudios? Tendríamos que estar estudiando para nuestro pueblo.*

Elisa: *coincido con el diagnóstico general. Pensaba que el concepto de territorio es introducido por organismos internacionales financieros. El mayor desarrollo de este concepto es de los años `90, usado sobre todo en organismos como INTA, INTI, y en los ámbitos universitarios, entre otros. ¿Por qué el Banco Mundial tiene interés de que se hable de territorio rural? ¿De desarrollo territorial? Qué idea de desarrollo es el*

que se propone? Hubo un libro que se distribuyó en las escuelas sobre desarrollo territorial, desarrollo humano, integral, y plantea, en esa misma línea, formar recursos humanos para el mercado de capitales. Entiendo el valor que tiene la noción de territorio para el movimiento campesino y los pueblos indígenas pero hay que entender también cómo se ha ido construyendo el interés de hablar en términos de territorio. Propongo que avancemos ahora en hablar sobre nuestras luchas, nuestros aliados, cuales son los adversarios, cuáles nuestros intereses y nuestra relación con el Estado...

Carlos A.: *el concepto de soberanía y territorio muere cuando es la Barrick y sus peritos los únicos que pueden ingresar al territorio, como lo que ocurre en Jáchal.*

Blanca: *En el proceso de paz colombiano las organizaciones hablamos de “territorios de paz” y tiene que ver con las maneras de sentarse a hablar sobre cómo compartir el territorio entre comunidades campesinas, afro e indígena . Pero el gobierno, por ejemplo, como mecanismo de reparación a una masacre titula un territorio como “resguardo indígena” pero se superpone con los territorios de comunidades afro. Por otro lado, el gobierno habla también de “territorios de paz” (“escuelas para la paz”, todo así) en el marco de la negociación y entendemos que esta semántica ha sido arrebatada de nuestras luchas. Tenemos que tener una memoria situada. Si no, ¿cuáles van a ser las palabras con las que vamos a nombrar los sentidos de nuestras luchas? Si todos estos sentidos han sido cooptados por el lenguaje, ¿cómo articulamos y nombramos nuestras luchas?*

María Inés: *¿Territorio es todo o nada? Creo que lo importante es reconocer qué ideas de territorio surgen desde nuestras experiencias. Estas ideas tienen que ver con los conceptos de raíz, con el suelo, y con el cuerpo. Otros están relacionados con la espiritualidad, la materialidad y la emocionalidad. Las ideas de territorio hablan de que nos hace falta un piso donde pisar, como las nociones de pachamama, o de cuerpo. Esta noción de cuerpo entra en conexión con otra dimensión, la espiritualidad. También aparece el derecho puesto en acto, con sentido colectivo.*

Pablo M.: *me quedé pensando en esto de que es todo o nada. Lo conecto con la idea de crisis como problema a ser solucionado o el fin de todo porque no se puede resolver nada. El territorio tiene que ver con dónde están las luchas y con el por qué de nuestras luchas. Las nuestras son por un techo, por un trabajo, por tener un espacio para armar tu casa. No son las mismas finalidades que las del proyecto desarrollista. Si no lo analizamos nosotros, lo definen los capitales. Y ellos están yendo por la tierra, por el espacio, nos están dejando afuera. Con la contaminación, con la basura, apropiándose de espacios que son nuestros, sacarnos todo, excluirnos del trabajo y de nuestras posibilidades de vida. Nos dejan sin lugar dentro de esas aldeas globales que excluyen todo. Las luchas que hemos ganado muchas veces tienen que ver con los vecinos, otras con campesinos que vienen de Bolivia y tienen otras visiones, que no sólo piensan el territorio como un espacio de tierra sino como la tierra productiva. Y con esos aportes luchamos, uno se nutre de la lucha de los campesinos, la visión de la tierra y el espacio. Considero que es importante la pelea por el conocimiento, si no estudiamos pensando en estas peleas, si no desarrollamos estudios en relación a nuestros trabajos, no podremos quedarnos en nuestros territorios... podremos hacerlo sólo si la gente se organiza. Y la universidad también es importante en relación a la pelea concreta, genera este espacio, por ejemplo, para unir. Si no hay estudios concretos no podemos sostener nuestros territorios. Ésa es nuestra lucha, por lo que tenemos que analizar bien quién es el enemigo para poder discutir por dónde lo resolvemos. No se trata sólo de contar experiencias.*

Boaventura: *históricamente la lucha de los campesinos era por la tierra y por la reforma agraria. Los pueblos indígenas entraron con otros conceptos sobre sus territorios: la tierra era originariamente de ellos, por lo que los sentidos de territorios son también autodeterminación, es cultura, es historia. La historia de los campesinos es distante y es diferente a la de los pueblos indígenas.*

¿Cómo se formula una lucha? Luchar por territorio es dar fuerza a la lucha. Lo que causa la falta de territorio es un sentimiento de vacío. Apropiémonos del término aunque el Banco Mundial haya acopiado todo nuestro lenguaje. Tenemos que pensar que las luchas por nuestros

territorios es una lucha por toda la humanidad. Los campesinos y los pueblos indígenas están luchando por el futuro de la humanidad. El campesino llega a la ciudad y no tienen espacios propios. Ellos son quienes sostienen las luchas urbanas, por el derecho a la ciudad, porque además muchas poblaciones urbanas no tienen derecho a circular.

La manera como formulamos la lucha es lo que te da fuerza. Buscamos la palabra fuerza por lo que genera.

Delfín: *cuando nos convocan lo hacen desde la diversidad, yo con mi realidad, otro con la suya. Nos invitaron a contarnos el por qué estamos luchando. Hoy hemos hecho una presentación y yo no sé aún cuál es la lucha de él, si es realmente por un territorio concreto, un espacio grande, si es por un barrio o una ciudad. Si no sabemos eso, no vamos a entender. Y capaz, que al final, concluyamos que todos estamos luchando por un territorio - con diferentes categorías, como decía la compañera- que puede ser una ciudad, el monte. Pero todos podemos llegar a una conclusión mejor entre todos, como para poder seguir.*

Ana R.: *Estamos haciendo el ejercicio de cómo usamos los conceptos, cómo experienciamos lo que es un lugar de apego, de lucha, de pertenencia, que no lo llamábamos especialmente "territorio". Tenemos que buscar el lenguaje de contienda para la lucha. En mi experiencia como antropóloga participé en un conflicto judicial con Beneton como testigo de parte y me pidieron que explique acerca de la concepción de territorio para los mapuches. Cometí el error de responder que hay muchas nociones y tiene muchos sentidos la palabra territorio. Lo que me parece necesario es que tenemos que ser más específicos, con la fuerza y la potencia de los conceptos, como categorías de lucha desde las experiencias.*

Norma: *¿a lo mejor podríamos entonces comenzar con el relato de las luchas y las historias de cada movimiento?*

Pablo Ch.: *Empiezo yo, trataré de no extenderme mucho. En el Barrio Alberdi hace 6 años se demolió la chimenea de la Cervecería Córdoba. Era un símbolo del barrio, una fábrica que fue cerrada en los '90 y*

tomada 105 días por estudiantes y por los trabajadores. Esto de la chimenea estaba planificado para un sábado de enero, se enteran algunos viejos trabajadores y convocan a distintos actores en una movida que duró dos meses y dio origen a este movimiento “Defendamos Alberdi”. Hay un hilo conductor de las luchas en este territorio, que tiene que ver con cosas que fuimos aprendiendo en el camino. Se da un proceso de lucha donde participan muchas organizaciones del barrio como el Instituto de Culturas Aborígenes, el Club Belgrano. En ese marco se empieza desde el sentimiento, yo le doy mucha importancia a eso como motor de las luchas, mi madre nació allí, mi infancia transcurrió allí. El Hospital de Clínicas también tenía que ver con el barrio. Son símbolos que encarnan en el territorio y cuando se los amenaza genera reacción en la gente que quiere ese lugar, que tiene raíces allí y tiene historia. Es el lugar del movimiento estudiantil de la Reforma del 18 y luego forma parte de la unidad obrero estudiantil del Cordobazo. En 2011 se demuele el primer comedor universitario, por intereses inmobiliarios. El cura Horacio Saravia se suma, aparece la murga, se empieza a pedir por la reapertura del cine La Piojera, Belgrano reformula su cancha para quedarse. Se acercaron también estudiantes y distintas cátedras, que junto a Santiago Llorens (geografía) trabajaron el concepto de territorio. Aprendimos desde la militancia y la articulación con otras organizaciones. Entendemos que el enemigo es uno solo y que el poder político juega para ellos. Lo que impulsamos es la idea de vida digna, defendemos los derechos de los pueblos frente a los derechos individuales del capitalismo: no quiero que me tapen el sol, no quiero. Todo eso hace a la vida cotidiana, a la vida digna. Eso nos llevó a pelear y ganar la conducción del centro vecinal para profundizar la lucha, articulando también con gente de otras organizaciones. Ya no es sólo Alberdi lo que defendemos; es Marechal, es alto Alberdi, es defender todo el Oeste de la ciudad de Córdoba.

Sergio: en Andalgalá desembarca la minera La Lumbera con el slogan del desarrollo y el progreso. Nadie sabía de qué se trataba. Al principio la aplaudimos pensando que Andalgalá estaba por vivir la salida del aislamiento. Pero en el 1997 comenzamos a investigar. En la montaña se fueron poniendo cinco emprendimientos. La herramienta que nosotros encontramos es la concientización puerta por puerta. Cuando nos dimos

cuenta de la mentira conversamos con la gente. Había mucha indiferencia al principio, pero nosotros igual armábamos una carpita en las plazas. No era masiva la convocatoria hasta que nos enteramos de que la propia ciudad estaba concedida a una empresa. Desde ahí se les dió la autorización a un emprendimiento donde nace el agua, en Agua Rica. Nos paramos con una bandera diciendo que íbamos a ejercer la autodeterminación, avisamos a una radio y se sumaron los vecinos; así fue como nace la Asamblea de Andalgalá y logramos frenar el emprendimiento megaminero Agua Rica. Presentamos un recurso de amparo para proteger la montaña.

En el 2010 viene la policía a reprimir al pueblo, cuando comienza la represión sale el resto del pueblo y logramos derrotar a las fuerzas policiales: dan la orden de que se paralice la obra por haber “alterado la paz”. Es así como nosotros resignificamos el concepto de Paz Social y empezamos a caminar todos los sábados con esa consigna. Hemos encontrado en la concientización y en la unión una forma de resistir. También retomamos el concepto de la autodeterminación de los pueblos: nosotros queremos decidir, diseñar nuestras propias vidas. Hemos ido resignificando conceptos y creciendo de a poco. Realizamos también una radio comunitaria. Demandamos respuestas institucionales por parte del Estado, tenemos que apropiarnos del marco normativo y seguir peleando ante la demandas. El Estado es el poder hegemónico y nosotros somos entonces los poderes contrahegemónicos.

La puja no es sólo por el territorio, sino por el agua, el recurso que es de todos y no es un bien político. El agua es santuario de la naturaleza, que va acompañando a los cerros de Chilecito y Famatina. Hoy hay siete provincias que se han negado a la explotación minera, pero queremos ir por más. Queremos la Ley Nacional contra la megaminería y la autodeterminación de los pueblos. No vamos a permitir que otros nos diseñen la vida. Creemos en la participación ciudadana para ir y conocer qué proyectos habían aprobado y cuando los conocían iban empoderándose ellos mismos. Ahora sí nos sentimos acompañados por la Ley General de Ambiente pero necesitamos de la participación ciudadana. No hay lucha que llegue a la ruta institucional si no hay gente en la calle.

Xantal: *en Neuquén en 2012 se anuncia el potencial del yacimiento Vaca Muerta. Y se firma el convenio entre YPF y Chevron en 2013. Para esa fecha de la firma del acuerdo decidimos cortar la entrada a los pozos del corazón de Vaca Muerta. Lo hicimos como un acto de rechazo, y llamamos a los medios para que se conozca la postura del pueblo mapuche. Estos pozos se hacen sobre la zona de meseta y sobre la costa del río Neuquén que abastece de agua a toda la población, que son trece mil habitantes. Comienza entonces la lucha de estas comunidades por lo que significa la contaminación. Ya había habido derrames, y se detectaron casos de metales en sangre. Peleamos en la legislatura para que no se aprueben estas construcciones, bloqueamos los accesos que la empresa iba haciendo. Defendimos cuerpo a cuerpo, con todo lo que eso significa. Encontramos el apoyo de la multisectorial, de todas las organizaciones y comenzamos con la difusión de la contaminación y las consecuencias a nivel social, que trae hasta prostitución y trata de personas cuando se va constituyendo la ruta del petróleo. Los petroleros ponen el valor de los precios y los alquileres han subido, la contaminación aumenta a nivel social.*

Las actividades que generamos y la organización han sido detrás del hecho consumado. Esto fue algo que se instaló tan rápidamente en la Argentina, se fueron cediendo otras zonas petroleras, afectando a las comunidades. Nosotros consideramos que éstos son nuestros fracasos, la rapidez que no dio lugar a la novedad de la lucha. Hablábamos de hacer charlas sobre el gas, pensaban que iba a ser de otras temáticas, las nuevas nociones no se entendían. La gente se vuelve a juntar en Neuquén luego de que en 2006 la lucha empezaba a decaer; reavivó lazos y la necesidad de juntarse con los otros. Antes eran problemas de mapuches, ahora es de toda la ciudad. También la construcción del Parque Industrial de Neuquén movilizó y se crearon las juntas de vecinos contra las quemaduras y sus consecuencias. “Que se vayan” era la consigna.

Lo que nos afecta es la falta de Personería Jurídica en las comunidades, que sufren una negación total, la falta de reconocimiento desde la nación y la provincia. Y en este contexto la Personería Jurídica le sirvió al Estado para desmovilizar a la comunidad. En el marco de la Ley de Relevamiento de tierras indígenas la comunidad pidió un equipo

especial, pero con personal de la comunidad. El tiempo del relevamiento se extendió, incluyendo tierras con parte de los bloques petroleros, por lo que el reconocimiento se frenó. La organización y fortaleza de las comunidades se reavivó entre comunidades indígenas y otros sectores que antes no nos juntábamos, no articulábamos nuestras luchas. Una empresa de capital mexicano-peruano quiso arribar a la zona de filipin sin respetar el derecho a la consulta. Logramos suspender la audiencia. Luchamos para que se cancele y logramos que cuatro localidades nos levantáramos para frenarla: juntamos firmas, hicimos concientización, sensibilización contra la megaminería que ya se conoce en la Argentina.

Delfín: *La comunidad de Quilmes y las otras comunidades diaguitas han venido teniendo conflictos internos por el manejo de las ruinas de Quilmes, con un propietario que las tenía por concesión del Estado provincial. Nunca había pagado canon, e hicimos varias acciones para evitar que esas concesiones se renovaran. Nos organizamos con cortes de ruta para que se sancione un decreto, e intentamos otras negociaciones con el Estado provincial para que se maneje en forma conjunta la propiedad de las ruinas, pero este concesionario empezó a tejer redes para adentro de la comunidad generando conflictos internos. Entonces cuando hablamos de los enemigos se complica mucho, porque se ponen en juego las relaciones que tienen con nuestro patrimonio los que tienen el poder político, judicial y económico. Tenemos 200 causas judiciales en contra de nuestros caciques relacionados a lo territorial.*

Actualmente nos enfrentamos a la violación de la ley 26.160 que establece el paro de los desalojos, que es permanente, todo el tiempo hay desalojos. ¿Cómo empezamos a trabajar, entonces? Tuvimos talleres de intercambio de experiencias con la comunidad de Amaicha y de Quilmes. Ahora la organización ya tiene herramientas, avanzamos con el relevamiento entregándose las carpetas técnicas en 2012. Trabajamos con el INAI y el gobierno provincial, con representantes económicos de nuestra zona y logramos meternos en las discusiones, sosteniendo un trabajo conjunto con el Estado nacional y provincial. Estamos empezando el proceso de titulación, que es la parte más difícil, pero queremos avanzar con la entrega de tierras fiscales a nuestras comunidades. En el medio de estos procesos tenemos indígenas

procesados y un compañero muerto a manos de un terrateniente. Nos llegan amenazas, hay mentiras de las autoridades, hay gente que habla mal de la organización y del INAI, eso es como lo normal. Nosotros lo entendemos como estrategias de debilitamiento de nuestra organización, que vienen de los terratenientes, metiéndose en las internas de las organizaciones para fomentar las disputas internas.

Tenemos que superar las diferencias y unificar las fuerzas. El enemigo son los privados y en el Estado están los que son representantes de esos privados, por lo que no tenemos demasiada expectativa de resolución de conflictos si no es por medio de la organización. Uno tiene que hasta lidiar con que no conocen los derechos colectivos y hay que pensar en cómo capacitar a los jueces, a las autoridades. Hemos descuidado el relacionamiento con las otras organizaciones, no tenemos una red conformada, sí algunas articulaciones con sindicatos y con organizaciones de derechos humanos. Este encuentro nos muestra lo importante de articular con otros movimientos y organizaciones.

Rosa: *en Palpalá Jujuy, la gente vive ahí desde hace 20 0 30 años. Recién ahora aprendimos que tenemos el derecho posesorio por estar 20 años en esas tierras. Nosotros vivimos con “ánimo de dueños”. Somos más que dueños de una tierra donde vivimos hace mucho tiempo, sin saber que teníamos el derecho a tener agua, a tener luz, el derecho que tenemos como seres humanos. Aprendimos mucho con las técnicas de Agricultura Familiar. Ahí, delante de donde vivimos hay un parque industrial, con fábricas desde hace tiempo. Ahora la municipalidad quiere seguir avanzando con fábricas que son contaminantes de todo tipo. Hicimos notas para Hidráulica, y no les pueden dar ningún papel que diga que son dueños porque el Estado considera que ésa es “zona de riesgo”. Pero lo que no sabe es que el río fue cerrado por un dique, por lo que ya no es una zona de riesgo.*

Con apoyo de un concejal logramos llegar a una ordenanza que declara la zona periurbana como de agricultura familiar. Somos cien familias que llegamos a la ordenanza y ahora seguimos por la posesión. Nosotros éramos olvidados, marginados, nunca tuvimos luz y agua, empezaron a venir los de Agricultura Familiar y aprendimos de la técnica, de

derechos, de violencia de género... ahora con el cambio de gobierno nacional las echaron a todas. Estábamos hablando de violencia de género y ahora las sacan, mi preocupación es que no vamos a hablar más de tierra y de género... Dicen que eran ñoquis pero es mentira, lo que ellas lograron es muchísimo, es que nosotros entendamos lo que es la violencia de género, y logramos limpiar un basural para que no se tirara más la basura en la zona.

De manera natural el debate había ido pasando de las concepciones de territorio a las realidades y luchas concretas. El tiempo nos quedó corto para tantas experiencias, que retomaríamos a la mañana siguiente.

Nos fuimos a cenar y los más jóvenes comenzaron con los aprontes del “después”. Se pidieron micrófonos y parlantes. Luis desembaló unos vinos Torrontés de su cooperativa, y lentamente se fue armando la improvisada tertulia. Ricardo fue el centro de la fiesta con sus raps – ¡ *“paren los desalojos, que acá estamos nosotros”!* – y se sumaron al ruedo Diego con su guitarra y Eugenia con sus boleros (contó que siempre había querido ser cantante). Un poco de baile y de vino fue el contrapeso ideal a un día de mucha densidad en el intercambio de saberes y ganas de comunicarnos.

Viernes por la mañana

Habíamos tratado de no acostarnos muy tarde la noche anterior para poder comenzar a media mañana. Era un otoño frío y desapacible (muy distinto al habitual por esos lados, cambio climático mediante...). Carlos A. se sentía descompuesto (algo le había caído mal, del agua, el clima o la comida) y una compañera lo llevó al hospital cercano para que lo aendieran. Juan se había ido a la tardecita del jueves, por un compromiso previo. Desayunamos y volvimos a la ronda, ya instalados en los relatos de las luchas concretas, que fueron fluyendo según estilos y tiempos particulares.

Luis: yo vengo de una cooperativa de pequeños productores que hacen vino Torrontés , y les voy a contar un poco para que ustedes conozcan de la vitivinicultura, y cómo está insertado en nuestra zona de Salta. La información que tenemos de la industria vitivinícola en la Argentina es que en un 80% está en manos extranjeras, todo lo que es uva en fresco, espumantes, concentrados, pasas... Cafayate no escapa a esa realidad y sólo un 25 % de la producción están en manos de empresarios argentinos. Nosotros nos organizamos porque exigíamos que se nos pague mejor el precio de la uva: cuando nació la cooperativa se pagaba medio centavo el kilo; vimos que era más caro cosecharla que venderla. La cooperativa nació, con 15 socios (actualmente somos 60) y los objetivos han ido cambiando porque lo que se perseguía era mantener la elaboración de vino en forma casera, pero por los volúmenes de uva ya tenía que ser industrial. En Cafayate hay 26 bodegas que nos rodean, con 30 millones de kilos y 160 marcas de vinos, las cuales están registradas con todos los nombres que se imaginen de cosas autóctonas, de nuestros antepasados (Juma, Quara, Amauta, Piedra, Cactus, todo registrado...) Lo que tuvimos que hacer para registrar la marca es ponerle una sigla que se llama TRASSOLES porque los socios, que son autóctonos, querían ponerle la palabra sol, pero no pudimos, y quedó así que significa: Trabajo, Solidaridad y Esfuerzo, pero lleva doble S, por su otro sentido: “tras del sol”.

La lucha era para mantener la producción, y que no tengamos que vender la tierra. Nosotros vivimos en Cafayate, que deben ser 2.000 hectáreas y 1.400 ya están sembradas con uvas. Las ampliaciones que se hacen son a la vuelta del pueblo. Es tanta la presión inmobiliaria que eso viene acarreado el agua. El agua es un tema que empezamos a tocar desde hace dos años atrás, porque por darle importancia a la producción nuestra, para mantenernos, no le estábamos dando importancia al agua. Pero ahora han avanzado tanto las bodegas que de los dos ríos que bajan hacia Cafayate, ellos tienen 28 días de agua y nosotros -entre todos los productores- sólo tenemos 3 días. Construir un pozo de agua cuesta un montón, así que estamos por hacer una presentación con una abogada por discriminación. Pensando en lo que se dice acá, me doy cuenta de que nosotros no veíamos la importancia del territorio como lo han contado los pueblos indígenas, estamos absorbidos por la producción,

nuestra lucha es para no desaparecer. Por ahí podemos darle otro enfoque, enseñar y trabajar sobre lo que es el territorio. Eso sumaría la cultura nuestra, los saberes que venimos trayendo de antes los productores que estamos en Cafayate.

Antes teníamos dos tipos de vino: el blanco y el tinto. En los ochenta, noventa, tomar vino blanco era tomar un buen vino. El vino tinto era para los borrachos, se hacía la sangría...que era lo más berreta. Luego una corriente europea impuso los varietales. Nosotros teníamos uva criolla, cereza, terral, moscatel, etc. que son uvas autóctonas, se han adaptado bien al valle, que se usa como fruta, para mistela, para hacer vino blanco. La mayor producción que tenemos es del 90% Torrontés, porque sirve como fruta, para hacer vino y para hacer pasas, dulce; nos hemos especializado en eso y hacemos vino rico... Como ayer les contaba, nosotros no sabíamos qué transmitir y cómo valorizar nuestros productos. Hace dos años nos damos cuenta de que nosotros no usamos herbicidas, glifosato para los suelos, insecticidas o fungicidas. Nuestra producción es orgánica, hacemos vinos con pocas levaduras que son impuestas por los enólogos, y es lo que más debemos valorar, lo entendimos con nuestros socios después de años de producir así cuidando la tierra, pero nosotros no sabíamos. En el territorio vivimos bien, pero pasa que a la vuelta de nosotros están fumigando muy seguido, sacan el agua, hay cultivo extensivo. El Secretario de Asuntos Agrarios de Cafayate y nos dijo que no hablemos mal de esa vitivinicultura, porque si se entera la gente de que están usando herbicidas, fungicidas, van a dejar de comprar vino y eso nos perjudicará a todos. Yo le respondí que entonces nos dejen vivir, que no digan que nuestros vinos son berretas (los enólogos de ahí dicen que los vinos caseros, pateros, artesanales, son berretas, no se pueden tomar)

Nos mantenemos en pie es la lucha, para no dejar que los productores dejen la actividad. Porque tras de la uva hay un gallinero, hay frutales, duraznos, damascos, se hacen dulces. Lo que tenemos claro es que si un productor vende se va a Salta o a Tucumán o a Córdoba o a Buenos Aires creyendo que hay mejor horizonte en realidad se va a la orilla a vivir amargado porque ha dejado su tierra y después a sobrevivir en lo que le quede. Ésas son nuestras luchas y nuestros logros... Nosotros sabemos

bien quiénes son nuestros enemigos, adversarios, en Cafayate: los que compiten con nosotros y nos dicen ¿ustedes quieren tener una bodega? Y sin embargo ya estamos en la quinta elaboración y cada año vamos mejorando la calidad del vino. Hay cooperativas en el litoral, en Buenos Aires y Rosario que valoran lo orgánico. Nosotros no sabíamos eso, no peleábamos por el precio, y ahora eso es de lo que no les gusta que hablemos. Seguramente, en las reuniones que tengamos en la cooperativa, tendré que transmitir lo que estoy aprendiendo de ustedes para pensar dónde redirigir nuestras luchas. Eso es lo que tengo que contar yo.

Sanmartiniano: *mari mari compañeros, soy del Espacio de Articulación Mapuche de Vuriloche Mapu, que es el verdadero nombre de Bariloche. Lo que pasa en mi territorio es muy nuevo, a pesar de que yo vengo de muchas luchas en varias organizaciones. En los años '84, '85 fui uno de los miembros fundadores del CAI (Consejo Asesor Indígena de Río negro). Estuve en Jacobacci más de 20 años trabajando en cooperativas, en la árida línea sur. Allí logramos armar con todo ese grupo de cooperativas laneras una Federación que presidí por 4 años. Logramos exportar a Uruguay, éramos todos pequeños productores, fundamos con mi mujer una cooperativa de artesanos, cuidando de que todo fuera natural, la lana, los tintes, y tiene un local en Bariloche donde se venden las prendas. En 2006 volví a Bariloche, donde estaba mi familia. Cuando llegué a Bariloche había comunidades aisladas (antes eran reservas) y había que armar algo ahí en la ciudad. Era 2009 y 2010 y muchos conflictos tanto en Chile como en Argentina con los mapuches: despojos, resistencias, conflictos territoriales. 65 peñi hacían huelga de hambre en Chile, una de las primeras medidas fue reclamar por esos hermanos, por la represión. Había muchos grupos mapuches violentos que querían hacer desaparecer al Estado. Como decían ayer, nosotros siempre tuvimos en contra al Estado, aunque varía su actitud dependiendo de quiénes estén allí. En el año 2010 hubo una gran represión en Bariloche en la que murieron tres pibes, dos de ellos papuches. Tomamos la Municipalidad, y hubo una manifestación de 3000 vecinos en contra nuestro y a favor de la policía...*

Fue un momento muy difícil y teníamos que hacer algo que permitiera armar un espacio donde se pudieran debatir estas cosas, dialogar entre nosotros y con el resto de la sociedad sin agresiones. Era un espacio abierto, no sólo de mapuches, y empezaron a sumarse intelectuales, profesionales, algunos mapuches que estaban sueltos. De a poco se fue logrando, se fue dando eso. Uno de los temas que comenzamos a debatir fue el de la interculturalidad. El Espacio no nace como tal pero ya tenía esa impronta por cómo había nacido. Entonces debía definir qué políticas llevar adelante; comenzamos a trabajar la descolonización como una herramienta, como una idea para respetar las experiencias del otro. Así nace el Espacio de Articulación Política (no partidario) y uno de los desafíos fue comprometer al poder político. Comenzamos a armar una ordenanza municipal para que el municipio se reconozca como intercultural. Nos reunimos con todas las comunidades, con los concejales, también con los medios y en el 2015 los comprometimos a todos en esa primera reunión.

Le dieron estado parlamentario a nuestro reclamo, pedimos que se permita ir a las rogativas nuestras a los empleados mapuches sin descontarles los días, y propusimos que el Consejo Municipal fuera a sesionar a una comunidad rural mapuche aledaña. El día del encuentro hacía 12 grados bajo cero, nieve y entonces todo fue aprobado por unanimidad... Fue un logro muy grande. Nosotros no negociamos nada y si decían que no iban a seguir adelante los concejales sabían que habría problemas. Con el gobierno anterior presentamos 6 proyectos para este año: de educación, idioma, para niños y niñas, etc. Uno de ellos es para capacitar a los mismos empleados municipales. Si el municipio es intercultural la idea es fomentar la igualdad porque ahí vivían los lonkos de antes, entonces los mismos trabajadores deben ser capacitados en la cultura nuestra. Allí vivía el lonko Inacayal, al que Perito Moreno metió preso y se llevó al Museo de La Plata, donde murió. Reclamamos sus restos, nos dieron primero una parte, luego otra, hace poco nos restituyeron otros restos. Nosotros queremos que se den cuenta de que estamos vivos, estamos ahí. Bariloche creció con nuestro esfuerzo, el 90% de los empleados municipales son mapuches; el 60 % de la población lo es. Nos persiguieron, nos reprimieron, pero nosotros estamos ahí. (Dice que ha traído unos libritos con la historia de lo

realizado para dar a los presentes y pide a todos que se levanten para saludar en mapuche con el puño en alto.)

Gladys: *somos una comunidad sin tierras, la comunidad Quizquizacate. Los títulos de propiedad comunitaria dada por Cédula Real no se respetaron como se dijo que se iba hacer y se expropiaron todas las tierras para pagar parte de la campaña del desierto, a fines del siglo XIX, y otra parte fue vendida a extranjeros inmigrantes que tomaron posesión del cinturón verde de la ciudad, se adueñaron de eso. El Alto era una comunidad rural, donde se hacía recolección y se cazaba, yo recuerdo que mi papá cazaba vizcacha y se recogían frutos. Tenía cuatro sectores: el Tejal, donde se hacían materiales para la construcción, el Pueblito, que es hoy el centro de Alberdi, la Toma, donde está el Chateau y salía el agua, y el Alto, donde yo vivo que es hoy Alto Alberdi y que también se conocía como “la ciudad de los pastos comunes”, que era el área de los comechingones que criaban vacas y producían hortalizas, etc. La casa - que todavía está-, tiene 150 años. Yo sigo viviendo en la ciudad del alto, porque mi bisabuelo compró su propia tierra para que no la quitaran, yo tengo el título de compra. La comunidad de la Toma al límite norte tenía el Suquía, los faldeos de las sierras al oeste y luego la línea sur era un territorio que llegaba hasta Malagueño. Expropiaron todo y si bien hasta hace poco se seguían manteniendo algunas quintas, el canal dejó de ser usado como tal. Lo que se conoce como la zona del infiernillo era el lugar sagrado donde las machis y los shamanes hacían sus ceremonias. Por ahí pasa el arroyo del infiernillo que viene de la zona sur. Nosotros pedimos que se declare Reserva pero se erigió allí un negocio inmobiliario. Era un desagüe natural.*

En la zona de El Tropezón hay un barrio residencial que limita con barrios populares y en la calle que los separa el gobierno construyó una escuela. La directora planteó ponerle el nombre de mi tatarabuelo, Curaca Lino Acevedo, en 2009. Nos contactamos con Efrain Bischoff (historiador) quien nos orienta para encarar el expediente y finalmente el abuelo sale elegido por haber sido defensor de los DDHH. La escuela es fundada, había un alto porcentaje de los alumnos indígenas (un 70%) y detectaron gran desnutrición infantil. La directora nos pide que nos hagamos cargo del problema y así surge nuestro equipo de Salud

Indígena apoyado por un Programa nacional, pero que permite sólo hacerse cargo de 40 familias. En esa zona los vecinos decidieron llamarse Barrio de La Toma y no era porque sí: ahí había descendientes de los de La Toma original pero que quedaron marginados. Hay un alto porcentaje de pobres en América Latina y son indígenas una gran parte. En ese lugar, relevamos 1140 familias y entre 70 y 75% se reconocieron como indígenas (otros dijeron no saber o no dijeron nada): con el nombre de comechingones o camichingones. Nacieron ahí y otros vienen de la sierra donde los han corrido de sus territorios rurales. En argentina el 50 % de los indígenas viven en zonas urbanas, que pasa a ser su territorio, generalmente asentados en tierras fiscales y de forma precaria.

Comenzamos a trabajar con el equipo de salud y tratamos de conseguir un espacio físico dentro del asentamiento para poder funcionar. No hay centro de salud en la zona, el gobierno provincial no dio apoyo y decidimos construir a pulmón un centro de salud, pedir ayuda a Epec, un contenedor, tirantes para las vigas. Articulamos con la municipalidad para los vacunatorios, pero con las lluvias se tapan los desagües porque construyeron sobre el desague natural, y eso hace Hayque se inunde la Toma. Las calles son pequeñas y no entra el sistema de recolección de basura, hay quemas, humos, se producen urticarias, enfermedades respiratorias, no entran ambulancias. Hay que conseguir la luz, la urbanización. ¿Ayer de preguntaba cuál es el enemigo? El Estado lo es porque no es un Estado que se haga cargo. No ayuda lo que debería. Nuestra tarea como comunidad ahora es concretar el centro de salud, pero cuesta porque por ejemplo falta mano de obra. Sin embargo, y a pesar de todos los problemas yo vivo en mi territorio, trabajo en mi territorio porque soy maestra en una escuela con chicos indígenas que luego veo en el equipo de salud y eso es lo que me reconforta, que a pesar de que estoy en la ciudad y el paisaje no es el mismo yo sé que ése es mi territorio, allí están enterrados todos mis ancestros y ahí me muevo como pez en el agua....y

Karina: *soy del pueblo huarpe, mi comunidad se constituye en un territorio del departamento de Maipú, a 60 km de Mendoza. Mis abuelos sufren traslado forzoso, ellos venían de las lagunas de Guanacache, al*

norte de la provincia, ahora Departamentos de Lavalle y La Paz, en donde hay conexión de límites con San Juan y San Luis, zona huarpe por excelencia. Desde allí son trasladados por el hijo de Justino Ortega, que participó con Roca en la invasión de los territorios indígenas del sur en la campaña del desierto. Cuando eliminaron a tantos hermanos mapuches en el trabajo forzoso y la esclavitud, empezaron a trasladar también huarpes para que continúen con esos trabajos impuestos en las estancias, las fincas. Allí es un monopolio de la vitivinicultura.

Nosotros empezamos el trabajo de reorganización de la comunidad a partir de la necesidad de recuperar el territorio del cual nuestras familias habían sido trasladadas. Esta historia es la misma de todo el pueblo huarpe. A esa zona de Guanacache no pudieron penetrar hasta la llegada de la iglesia, porque era un lugar de muy difícil el acceso, un espacio de resguardo de muchos hermanos que se refugiaban allí y las luchas duraron mucho tiempo. Le dicen “el desierto de Lavalle” pero no era ningún desierto, era una cadena de lagunas en la cual las familias trabajaban en la pesca, en el cultivo, teníamos todo en ese lugar, montes de chañar y algarrobo, se trabajaba con animales también. Cortan el río (un proceso que va de 1880 hasta 1900) para que el agua llegue a las ciudades y a los grandes emprendimientos vitivinícolas. Comienzan a secarse las lagunas y se genera un proceso de desertificación de la tierra y comienzan a migrar muchas familias por esta situación, a la vez que se da una explotación grande del territorio, se talan bosques nativos, el ferrocarril lo atraviesa y quedan muy pocas familias, sobre todo ancianos y mujeres.

Nosotros comenzamos en el 2006 el proceso de recuperación del territorio ancestral, retomando la organización política que tenía el Pueblo Huarpe. En ese sector también existen 11 comunidades huarpes que luego del 94 se reorganizan pero a través del Equipo Nacional de Pastoral Aborígen, pero nos organizamos con muchas familias que no estaban a favor de ese proceso a través de la iglesia y la imposición de ENDEPA, para hacer un proyecto de vida integral, teniendo en cuenta todos los factores que se viven en el territorio. El problema principal que tenemos es el acceso al agua potable, ya que está contaminada con arsénico debido a la desertificación que sufrió esa zona. Los servicios

son casi inexistentes, lo mismo que el trabajo, porque al cortar el río tuvieron que adaptarse a la cría de chivos a campo abierto, que es muy difícil porque el animal se va comiendo lo poco que hay. Es difícil poder revertir los bosques que necesitamos y la flora, las hierbas. Empezamos a notar los problemas del sistema educativo, con escuelas albergues donde la curricula no contempla la cultura huarpe; el sistema sanitario también es muy precario. Empezamos a trabajar justamente con la idea de transformar esas realidades concretas desde la visión de la autonomía, la autodeterminación, partiendo de la necesidad de fortalecer nuestras prácticas identitarias.

Pudimos participar de un concurso nacional para la construcción de viviendas, pero tuvimos problemas para concretarlo porque los técnicos desconocen totalmente lo que es el derecho indígena, tuvimos que explicarles lo que era para nosotros el territorio, que no se puede enajenar, ni vender ni partir. Introdujimos el derecho indígena en esa institución, y logramos que lo que iba a ser un préstamo a devolver fuera un subsidio como compensatorio por reparación histórica. Comenzamos a pulmón, porque el municipio no nos acompañó, Ahora todo está frenado por la nueva situación política, no mandan los fondos para continuar. En Mendoza por suerte tenemos una ley que prohíbe la minería a cielo abierto a causa de que hubo muchas movilizaciones para evitarla. Y una ley, la 6920, que reconoce la existencia del pueblo huarpe en la provincia y propone a particulares y empresas la expropiación de territorios para que sean devueltos a las comunidades huarpes con personería jurídica. Estamos en ese proceso de lucha para poder acceder a la ley y que se pueda aplicar, lo cual es muy difícil porque dentro del territorio tenemos empresas como DF por ejemplo, la aceitera que también está acá en Córdoba, Pescarmona también, y entonces se está complicando la expropiación a esas empresas. Nosotros estamos en ese proceso para que en el territorio haya trabajo y oportunidades para los huarpes y romper también con los estereotipos que hay con nuestra cultura, avanzar con una respuesta clara de lo que significó el genocidio huarpe. Los adversarios son ENDEPA en primer lugar y el Estado en segundo...

Ana G.: *Pescarmona? Las empresas no? No tienen influencia en que la ley de expropiación no se aplique?*

María Inés: *vemos que al Estado se lo indica como enemigo muchas veces y luego aparece aliado. Sería bueno poder profundizar en eso para que quede más claro.*

Norma: entonces la pregunta también apunta a precisar de qué Estado hablamos: provincial, municipal o nacional.

Ana G.: *además de eso, el Estado es también la división de poderes (ejecutivo, legislativo y judicial) que varía en cada jurisdicción, y es importante ver cómo se relacionan en cada caso con otros poderes económicos, empresariales etc.*

Norma: *sí, el debate sobre el Estado me parece que va a ser muy importante profundizar esta tarde, como varias otras cosas que están apareciendo. Tratemos de terminar con los relatos de las luchas antes del almuerzo para dedicar la tarde a discutir estas cosas, necesitamos hacerlo y ver qué nos une, qué nos separa, para poder conocernos mejor y articular las luchas, que es el sentido de estos encuentros.*

Pablo: *Trataré de ser sintético. Yo vengo en representación de CETEP, los trabajadores de la economía popular. Hay discusiones sobre cómo llamarla (social, solidaria, etc), nosotros decimos que es la economía que se han inventado los compañeros ante un sistema global que los excluye. El trabajo es el eje sobre el cual empezamos a organizarnos y discutir. CETEP está constituido por varias organizaciones, la mayoría eran movimientos de desocupados, ahora se han incorporado también compañeros del movimiento campesino llegados a la ciudad. Es una herramienta nueva en el tiempo si se quiere, con la impronta de caracterizar al enemigo como el sistema capitalista financiero, las corporaciones, asentándonos también en las palabras del Papa Francisco para los movimientos sociales: que no haya campesinos sin tierras, que no haya familias sin techo, que no haya trabajadores sin trabajo. Es una lucha donde el trabajo sea apropiado, y por otro modo de organizar el trabajo en ese espacio del territorio. Particularmente la*

experiencia que venimos haciendo en Córdoba es la unión entre tierra, vivienda y trabajo, pero lo que organiza la pelea es el trabajo. Nosotros construimos unidades de producción comunitaria, para resolver el trabajo, la vivienda, la capacitación, la educación, la salud en el territorio donde vamos dando estas batallas. Esas unidades productivas son como células decimos nosotros, que después las vamos dividiendo por ramas de trabajo que se van organizando en torno al tema (cooperativas de trabajo, recicladores, etc.)

Tuvimos mucho debate sobre este tema del Estado, y también sobre lo que caracterizamos como el gobierno popular que fue un momentito corto, cortado ahora por esta ola de restauración conservadora que se viene en toda la región, y eso nos ha hecho pensar muchas cosas como movimientos populares, porque queríamos pelear al Estado un cambio en el modelo de asistencia social para que se vea este otro modelo de economía como paralelo al de la economía de mercado. Para nosotros primero está la persona y no la ganancia, cómo impacta en la comunidad, poner la persona en el centro del tema trabajo. Hay mucho por hacer, en nuestros barrios queremos luchar por lo que llamamos la infraestructura social necesaria. Producir alimentos lo podemos hacer nosotros, construir las viviendas lo podemos hacer nosotros, y que eso no esté en manos de la economía de mercado porque no lo entiende ni lo resuelve.

El planteo va más allá, también nos estamos organizando como sindicato, para tener trabajo con derechos, creemos que en nuestro país la organización sindical fue fundamental para avanzar como movimiento obrero y lograr conquistas y transformaciones que - esa discusión la dejo para la tarde- esa forma de organizarse través de las distintas formas de trabajo y que nos una esa reivindicación también hace que podamos avanzar arrebatándole cosas al poder concentrado y pensar al trabajo enfrentado al capitalismo financiero.

Ricardo: *muy buenas, soy Ricardo, un pibe de uno de los lugares más conocidos de la ciudad de Córdoba, entre El Tropezón y El Sauce, cerca de La Toma. Soy un referente de barrios bajos, zonas urbanas a las que se llama “zonas rojas”. Trabajo en este espacio de la cultura desde que conocí a la fundación y me informé sobre los derechos de los ciudadanos*

que todos tienen, por más pobres que sean. El Código de Faltas es una ley que estaba desde hace 40 años e implica que yo no puedo entrar a la ciudad por ser de donde soy, por ser como soy, por cómo visto, por cómo hablo, porque uso gorra. Frente a eso nació La Marcha de la Gorra, que es un colectivo que tenemos los jóvenes organizados y apoya a los pibes de barrios bajos, que se hace todos los 20 de noviembre y ésa es la fiesta nuestra, para todos los pibes las calles son nuestras, podemos concretar ese sueño de transitar por la colón sin ser detenido por la policía, sin que te estén tratando mal y mirando mal, ese día es la fiesta más linda que tenemos.

Hay mucho gatillo fácil, muchos pibes de mi ciudad muertos por policías, con el dolor en el corazón de sus hermanos, de su familia. Como facundo Rivera Alegre, que es un desaparecido, tuvo que dejar a su mujer, su hija, y su familia no pudo despedirlo como a cualquiera que se va de este mundo, aún no se sabe dónde están sus restos, se fue a una fiesta de baile y no volvió más. Y no es el único caso, las pibas van a bailar y desaparecen, o de la escuela, sin que nadie responda. El abuso policial en la ciudad es cruel, pibes que están presos o que en este momento están detenidos y acusados por algo que no hicieron, simplemente porque en el cerro de las Rosas robaron y encontraron a un negro que justamente pasaba por ahí camino a su casa o trabajo. Fue apresado porque tiene cara de negro o vive en una villa, simplemente porque lo que llamamos justicia cree que él es el lobo de la zona. Yo apuesto mucho a la lucha contra el abuso policial porque desde que fui niño vivo esas cosas, la policía te para, te maltrata. Ahora tengo una niña, tengo un futuro en el que debo y quiero pensar. Me interesa la lucha por la vivienda, pero eso está trabado por intereses inmobiliarios. Muy cerca de donde vivo está el nudo vial más grande del país, que se hizo para el Mundial, se gastó un montón de guita y se fueron. Es el poder abusándose del poder, y me parece muy injusto, hay familias en la villa que cuando llueve se inundan. Yo vivo más en la calle que en casa – soy de la calle, trabajo en la calle – y cuando llueve pienso en mi niña, y en mi vecino que he visto muchas veces sacando agua con un tacho. Me emociono y trato de ayudar en lo que puedo. Acá estoy escuchando lo que ustedes dicen y me sirve mucho, son herramientas que voy a compartir con mi gente. , lo que aprendo en otro mundo lo llevo a mi mundo.

Acá he sido muy ben recibido y muy respetado, eso es groso para mí, es lindo, es hermoso, a mí me hace tanto bien. No estoy acostumbrado al respeto, mi vida se hizo a patadas en el culo. Y cambia la vida cuando uno comienza a ser respetado. De donde vengo se perdió el respeto, la ternura. Estamos en un mundo de violencia, nos estamos destruyendo como seres humanos, es re triste. Los pibes matándose con drogas, pastillas, con un revólver, pensando que el que no se junta en la esquina es un boludo, un gil. Y no, son mentiras, el pibe tiene que entender que es más vivo que el que está en la cárcel. Es más vivo el que trae la bolsita de comida a su casa trabajando. Pero para eso los pibes necesitamos oportunidades. De golpes y encierros estamos cansadísimos. Lo que necesitamos son oportunidades, estos espacios. Espacios culturales necesitamos. Ofrecí mi ranchito para trabajar con la Morera, para hacer música con los chicos, y necesitaríamos el apoyo de la universidad. Acá se habló de la memoria; hay un montón de pibes que no saben que hubo un golpe de Estado en el país. Lo que quiero decir es que a los pibes hay que incluirlos en estos espacios, hay que darles la oportunidad de que puedan aprender, porque a lo mejor están muy “arriba” o muy violentos, pero si vos les entrás por el lado del sentimiento no sé si se le acaba la violencia pero sí empieza a pensar de otra manera. Felicitaciones a los que organizaron esto, muchas gracias por incluirme y por los hermosos días que me han hecho pasar.

Eugenia: *cuando me llamaron para invitarme a este taller pensé qué difícil va a ser la conexión entre movimientos y realidades tan diferentes, más viniendo de mujeres trabajadoras sexuales. ¿Qué hay en común con los pueblos indígenas y los demás referentes de organizaciones urbanas? Y pensé que tenemos un enemigo común que es el sistema capitalista, que nos pone en un lugar de agresión, de opresión, de robo, de permanente abuso. Enseguida dije que sí y realmente para mí es muy importante estar hoy con todos ustedes. Agradezco mucho la invitación porque hay otros lugares que hablan en nombre de las trabajadoras sexuales, como hay mucha gente que habla en nombre de los pueblos originarios, los laburantes urbanos o los pibes de la calle. Entonces dar la palabra para que cada uno hable por sí mismo es súper valioso. Uno de nuestros logros más importantes es que tenemos voz propia, porque a lo largo de la historia las trabajadoras sexuales hemos sido invisibilidades, ocultadas,*

clandestinizadas, y otras han decidido legislaciones para nosotros, cómo tenemos que vivir, etc. Entonces ahora somos nosotras, tenemos voz, estamos de pie, no tenemos que ponernos una careta porque podemos decirle a la sociedad que se saque la careta, que deje de ser hipócrita.

Nuestra organización nace a nivel nacional en 1995, si bien allí no estábamos todas en la misma organización, y en Córdoba comenzamos a organizarnos a fines del 99 y el año 2000 porque vivíamos sufriendo la represión y el abuso policial: vivíamos presas en calabozos inhumanos, a veces no porque estuviéramos ejerciendo la prostitución sino cuando íbamos al centro a comprar algo y nos reconocían. Era por el Art. 44 del Código de Faltas. Lo único que queríamos era dejar de ir presas, algo que nos costó muchísimo porque hay una cuestión cultural de tanto prejuicio y de tanta culpa que la mujer termina pensando que se merece lo que le pasa porque es culpable. Entonces revertir eso y entender que el ejercicio de la prostitución en Argentina no es un delito y nosotras no somos culpables costó mucho. Hay un sistema de opresión que nos explota a todos de manera diferente y debemos luchar por nuestros derechos. Yo le decía anoche a mi compañera de pieza que a mí me fue más fácil organizarme porque era más joven y no tuve que desconstruir tanto, no? Pude creer que realmente las mujeres podemos transformar nuestra historia.

Después vino el acercamiento a la CTA, que fue también importante para articular con otros trabajadores que tenían problemas similares de pobreza, salud y demás, a lo mejor con otras connotaciones morales. Ellos aprendieron a escuchar y si bien había muchas diferencias pudimos comenzar a sumar y articular; nosotras acompañamos muchas marchas, como cuando quisieron privatizar el Banco de Córdoba, o las que conmemoraban el Cordobazo, tenemos fotos de todas. En 2003 mataron en menos de un mes a dos compañeras. Una de las familias se acercó a AMMAR porque los policías no les recibían la denuncia, discriminándolas por ser prostitutas. Queríamos ser no sólo un día en la tapa amarilla del diario sino marchar y que saliera a la luz pública todo esto. Allí hicimos la primera marcha a la casa de gobierno de la provincia y fue muy importante porque ya no acompañábamos a otros sino que era nuestra propia marcha en contra de los maltratos que

sufríamos. En 2004 mataron a en Rosario a Sandra Cabrera, la Secretaria General de allí, que venía denunciando las complicidades policiales y políticas con lo que nos hacían, y nos movilizamos de todo el país; nos acompañaron muchas organizaciones sociales. En 2005 otro hito fue el juicio contra el asesinato de una trabajadora sexual a manos de un señor que fue absuelto: nos movilizamos y en 2008 se reabrió el juicio y se declaró culpable al acusado, logramos una condena por feminicidio por el asesinato de una compañera.

Los problemas que persisten son los modos de presentar a las trabajadoras sexuales La palabra nuestra siempre vale menos, por ser “mujeres fáciles”, de la noche. En 2005 peleamos por el cambio de un decreto que a nivel nacional es modificado luego para combatir la trata de personas, porque todo comienza a ser cada vez más clandestinizado. Había que cerrar también en la provincia todos los prostíbulos y whiskerías, entonces exigimos que se nos diga dónde podremos ejercer el trabajo. No se nos respondió, y cuanto más clandestino, mucho más complicado es todo y más riesgos y costos tiene. Juez y policía se solapan porque el policía tiene la potestad de decidir si te encierra. Como nos quejamos también por esto, la provincia nos negó la personería jurídica con la excusa de que “no aportan al bien común”. Teníamos legitimación pero no legalidad, porque no nos daban la personería, pero como sí tenemos una gran organización mediante un recurso de amparo logramos obtenerla. Nuestros objetivos ahora son la autodeterminación por el nombre: nosotras queremos decidir cómo nombrarnos.

Ya nos habíamos pasado de la hora del almuerzo y los de la cocina estaban impacientes. La comida en la mesa larga permite las conversaciones de a dos o tres, las risas y la distensión colectiva. Luego el café, algunos cigarrillos, un paseíto en el parque.

Viernes por la tarde

Cuando volvimos al ruedo ya estábamos inmersos en las historias concretas de los movimientos, las organizaciones, los compañeros. Seguimos los relatos, pasándolos como el mate.

Carlos C: *Yo soy de Ciudad Evita que es un punto chiquito de La Matanza, un municipio de Buenos Aires que hasta podría ser una de las provincias más grandes del país. La idea es compartir con ustedes un proceso de toma de tierras para asentamientos que comienza en enero de 1936 como un formato de estilo anárquico que sigue hasta el día de hoy y no ha podido revertirse. El último Censo daba 35.000 habitantes, sabiendo nosotros que no llegaron al fondo del barrio porque tenían miedo y tampoco habían censado a los extranjeros, por lo cual el número de la población era muy superior a los que habían censado. El crecimiento demográfico comenzó a ser muy grande en estos barrios pobres a los que les falta absolutamente todo. El 15 de enero de 2001 un grupo de vecinos jóvenes de la comunidad - aquellos que eran niños en las primeras tomas- comenzaron una toma en esos terrenos libres que aún quedaban, con cuatro casillas durante la madrugada. A las 11 de la mañana ya había 2.000 familias en el terreno; a la tarde apareció la Infantería con caballos y perros y las 2.000 familias duraron media hora: el resultado fue un montón de niños heridos, detenidos, gente apaleada y balas de goma. Las 2.000 familias se redujeron a 1.100 porque el resto se volvió a su casa, desilusionados y asustados. Ante esta cuestión, se decide volver a entrar al terreno, ya con una organización de 28 lotes nada más. En casi un mes nos reunimos y sobre un pizarrón comenzamos a diseñar un barrio en el que ya había 600 familias de las 1.100 que habían quedado de la primer paliza. La gente decía que lo mejor era entrar cantando y en misa porque parece que eso no se reprime, y es así. Se invitó al cura del barrio que ya estaba en la toma desde el primer día, para hacer una misa. Y se empieza con lo que los barrios siempre hacemos rápidamente: traer a referentes políticos y sociales, Pérez Esquivel, las Madres, las Abuelas y los Familiares de desaparecidos por razones políticas. Pero la orden de represión había sido tan grande y tan bien organizada que en las entradas del barrio detuvieron a todos los medios de comunicación y siguió una paliza muy grande a todas las*

familias que habían entrado, inclusive a las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo. Nos replegamos y tuvimos que contener a todos los pibes de las esquinas porque querían un enfrentamiento mucho más fuerte con la Policía

Pero el barrio comenzó a formarse de vuelta en el pizarrón, con dos delegados por manzana de las 33 familias que iban a entrar. Había presentismo en las asambleas y se calificaba mucho la participación en la lucha porque allí hay que estar siempre, invirtiendo lo único que tienen los pobres que es el cuerpo: el cuerpo a la intemperie, el cuerpo en el frío, el cuerpo de noche al lado de los fogones. Con movilizaciones logramos Contrato de Comodato por cinco años para hacer un barrio, y nos agarra una desorganización interna muy grande, y nos llevó un año y medio de discusiones hasta que pudimos ingresar a la tierra, definitivamente, con 532 familias, que sabían perfectamente en qué lote iban a vivir, en qué manzana y donde quedaba. Pero, a su vez, la regularización de la tierra en el lugar donde yo vivo y en otras 500 hectáreas de La Matanza, es imposible, es una discusión política interminable. Y, hoy por hoy, con la Provincia y Nación en contra, es una quimera. El Estado Nacional anterior siempre nos acompañó porque con ellos se pudieron hacer las cloacas, poner el agua y hasta conseguir la luz. Luego nace una organización que conformamos, “Un Techo para todos”. Los vecinos sólo querían un techo, era su única ambición y no hablaban de territorio o de ancestralidad. Cuando empezaron a llegar las boletas todos los terrenos perfectamente delimitadas, los carteros llegaban a un lugar determinado y las tiraba todas ahí porque no querían ingresar al fondo; eso es no aceptar a esta población que paga la luz como cualquier otro ciudadano, con un sistema cooperativista por el cual peleamos mucho. Aguas Argentinas hace exactamente lo mismo: cobra y nos daba agua con muchísimos contaminantes. Lo que es real es que hay una comunidad muy grande que crece, que tiene hijos de aquellos hijos que tomaron la tierra, que no tienen ninguna escuela, ni ningún servicio sanitario porque nada se puede instalar y todo se consigue en los perímetros del barrio.

Hay una gran comunidad de migrantes, una inmensidad de paraguayos que nos han dado una vitalidad impresionante que sólo tienen los que se

trasladan para vivir mejor. Y nuestros compatriotas son los que se fueron cayendo de La Matanza: son los más marginados y casi no tiene fuerza. Son hijos y nietos de hombres y mujeres que nunca trabajaron, hay tres generaciones así: la pobreza persistente hizo que no haya comunicación de la cultura del trabajo; empezaron a trabajar en el 2005 y 2006 con los programas de cooperativas y les costó mucho aprender que había que ir a trabajar todos los días, llegar a una hora, salir a otra, trabajar mucho y no tomar mate. Todo eso que parece tan primario, tan básico pero que faltaba en nuestro barrio. Hay una construcción que no tiene que ver sólo con lo material sino con la construcción de las personas, hay una deconstrucción de la propia imagen que el barrio tiene de sí mismo. Los chicos dicen: “Somos chorros. Nuestro barrio es peligroso”. Nosotros no podemos sacar un crédito, para buscar algún trabajo hay que pedirle el domicilio prestado a algún amigo, cuando compran una heladera se la dejan en la punta del barrio y la tienen que entrar en un carro. Eso hace que la gente sienta que son irregulares full time, que son irregulares todo el tiempo y para todo. ¿Cómo reclamás cuando alguien ha sido irregular en todo? ¿Cómo reclamar cuando cada cambio de Gobierno puede significar el desalojo? Y lo que vemos con mucha tristeza es que sigue creciendo La Matanza hacia el exterior, engordando y ampliando los cordones de pobreza con estos pobres que ni siquiera pueden sostener su condición en los barrios mejorados porque los han tentado con plata que no les va a alcanzar para nada y que se van a ir a vivir veinte kilómetros más adentro, de vuelta, sin agua, sin luz, sin calles, sin escuelas. El detalle es que esta población de trabajadores desocupados aprendió todo en la calle, tienen una dinámica de construcción interesante y saben que lo colectivo es lo único que salva. En los últimos años, se empezó a acomodar la situación económica, hubo mejores programas y más trabajo para las mujeres, pero paradójicamente ya no había más tiempo para las asambleas y eso debilita mucho.

Y ahora, con el nuevo gobierno, lo que vemos en el barrio es un gran índice de desocupación. Muchos que no venían hace tiempo a pedir leche, empezaron a hacerlo porque dejaron de estar las unidades sanitarias y comunitarias. Un montón de chicos que por fin pudieron ingresar a la Universidad de La Matanza y empezaron a soñar con una carrera universitaria o terciaria están temblando porque no saben cómo van a

hacer si tienen que salir a laburar para bancar a sus familias. La Universidad de La Matanza tiene la matrícula completa de alumnos y alumnas que no tienen en sus familias ni un solo universitario. Nacen a la vida universitaria sin antecedentes y la Universidad de La Matanza los cobijó.

Agustina: *Córdoba es una ciudad que tiene un centro en las afueras, en los barrios de la Zona Norte donde están los sectores sociales más altos, y en las periferias nos ubicamos todos nosotros, los barrios populares. Actualmente, ni siquiera en la periferia y márgenes hay espacio porque el avance del desarrollismo ha hecho que se instalen los countries y emprendimientos de grandes envergaduras. Por mucho tiempo no estuvo puesto en escena - ni en el orden público ni se trabajó en los barrios- el conflicto por el derecho a la tierra. Los compañeros del Movimiento Campesino Indígena de Córdoba tenían y tienen esta instancia de lucha que venía de otras provincias y que es muy poco visualizado en las ciudades como un problema de los sectores populares y de las clases medias.*

Muchos de nosotros trabajábamos en los barrios, más que nada en la mejora del hábitat y en la estructura escolar: apoyo escolar, educación popular y generar emprendimientos colectivos con los compañeros. Empezábamos a ver que en los patios de las casas ya no había lugar porque estaban las tres generaciones de desocupados ahí. En 2005, cuando empiezan las primeras tomas con las Cooperativas Felipe Varela y Marta Juana González, empezamos a trabajar con los medios el tema de la necesidad del acceso a la tierra y de que no había políticas públicas. De allí surge el encuentro con los sectores de la clase media que tampoco tenían acceso a lotes y, con los compañeros del Movimiento Campesino: decidimos que teníamos que unificar la lucha. No servía que la clase media dijera: “Necesitamos loteo social con infraestructura porque yo soy concesionario y tengo un sueldo” separado de los sectores populares a los que siempre les dicen: “Ustedes quieren todo gratis y de arriba” y, por otro lado, fragmentado el conflicto de la tierra del Movimiento Campesino que tenía que ver con el avance de los terratenientes, la soja, el no reconocimiento de la propiedad colectiva y el desalojo constante. Está el ejemplo de la luchadora Ramona Bustamante, quien hace 90 años

tiene su casa y vinieron los sojeros a apropiarse de esas tierras. Le pasaron la topadora por encima y ella sola se fue con un nylon a vivir entre de los escombros.

Cuanto más ha crecido el desarrollismo, más ha crecido nuestra pobreza y, al incorporarse estos countries que construyen sobre altura, comienzan a volverse los barrios inundables y no hay una medida de control sobre eso. Hace seis años decidimos armar la Comisión Provincial de Tierras por el Hábitat Social para tener un nombre donde puedan ingresar todas las luchas. La única premisa es que los que nos sentamos somos los mismos que estamos construyendo el proceso, sin intermediarios, bajo la premisa “tocan a uno, nos tocan a todos”. Cuando fue el juicio en Deán Funes por el caso de la Ramona, tuvimos que viajar hasta allí; o cuando había una toma de tierra en la Ciudad de Córdoba por lo menos dos o tres compañeros del Movimiento Campesino, de alguna organización, cooperativa, o de otras provincias, venían. Lo que hemos logrado en estos tiempos es realizar dos barrios: uno con quinientas familias y otro con ciento y pico, Y hemos podido lograr la regularización de algunos de los barrios que no tenían escrituras en Córdoba. Aquí el 70% de los barrios populares se generaron así: la gente iba, se asentaba, construía su casa y no había un proceso de regularización. Son familias que tienen tierras, que tienen sus casas desde hace 30 años pero no tienen escrituras. Después, producto de los '90, se empezaron a ensanchar las villas con la llegada de la gente que había perdido el trabajo y no podía seguir alquilando. Hay una situación bastante compleja.

Nosotros vamos por tres situaciones en la lucha: tener políticas de producción de suelo para el sector popular, o sea, retomar el concepto de los barrios obreros o barrios de trabajadores de la época de Evita. Nosotros somos trabajadores aunque no tengamos recibo de sueldo. Las compañeras van a las ferias y exponen sus pimientos, sus ajos; otras cosen y venden sus productos. Otra cosa es conseguir la regularización de los barrios que todavía no están reconocidos como tales, y por eso no te entra una ambulancia, un taxi o los servicios. También entra la droga a nuestro barrio como en ningún otro lugar porque son zonas “liberadas”. Algunos de los barrios están en tierras nacionales;

veníamos trabajando en Nación con un dictamen favorable para resolver cinco conflictos y todo eso se cortó por el cambio de Gobierno. Es un proceso que hay que volver a empezar de cero después de siete años de laburo... Nosotros sí creemos en la articulación con el Estado. Es más, en la lucha por la tierra sí o sí tenés que articular con el Estado, aunque tengas ideologías o signos distintos, porque tenés que trabajar con el municipio por los servicios, con la provincia por la tierra y con la Nación para algunas otras políticas. Tenemos que ser muy cuidadosos para seguir sosteniendo nuestras banderas firmemente, pero también necesitamos ir avanzando en conseguir logros, porque cuando nosotros no avanzamos, ya vemos cómo avanzan ellos con la Patria. No somos una ONG sino un espacio de resolución de distintos conflictos en forma colectiva.

Marta: *Como dije en la presentación, yo represento a una unión de colectividades de inmigrantes en Córdoba. Somos de 28 países y 40 instituciones que estamos conformados legalmente. A diferencia de la mayoría, sí tenemos personería jurídica: nos fue fácil ese trámite porque siempre somos instituciones culturales, entonces no es complicado conseguirla. Nuestra institución en Córdoba tiene 21 años y a su vez estamos organizados a nivel nacional en 16 provincias diferentes que trabajamos en conjunto. Así fuimos creciendo.*

Yo escuchaba que muchas de las organizaciones tienen como enemigo al Estado y en nuestro caso es al revés, porque la Ley de Migraciones de 2003, que es súper abierta e inclusiva, le da las mismas condiciones a un extranjero regularizado a nivel de documentación que a un argentino. Nosotros sabemos que es un derecho humano migrar, como lo dice el Artículo 4, pero nuestra lucha es con la sociedad, porque la Ley nos facilita un montón de cosas pero es la gente del banco, de la escuela, del hospital, el vecino que no acepta al inmigrante. Constantemente tenemos que rendir cuentas y ser el extraño, pero nadie nos dice que paguemos menos por ser extranjero, sino que pagamos los impuestos como cualquier ciudadano natural. Sin embargo nuestros derechos nos son negados constantemente.

La primera lucha, junto al resto de las instituciones, fue para cambiar la antigua Ley, que era discriminadora. En el 2003 se logró. Nosotros estamos bastante conformes y defendemos muchísimo la Ley Migratoria. Ahora, lo que nosotros pretendemos es ser ciudadanos, ser considerados como lo que nos sentimos. Queremos ser ciudadanos porque vivimos y aportamos acá, pero hasta en el documento en rojo dice “Extranjero” así como extraño... Es difícil esto de rendir cuentas todo el tiempo, siempre hay que pagar derecho de piso. Hay muchas ideas erradas al respecto porque, por ejemplo, yo escucho todo el tiempo que dicen “el Presidente Kirchner te pagó tanta cantidad de plata para que lo votes” y los extranjeros no votamos para las elecciones nacionales... sólo en la provincias de Buenos Aires y en Córdoba votamos para gobernador. De todos modos, hay 85.000 extranjeros en Córdoba y el padrón extranjero es de 340 personas, o sea, nada. ¿Por qué? Porque no nos quieren dejar votar. Sesenta días antes de las elecciones nos piden un impuesto, ser contribuyente municipal, tener un hijo argentino o estar casado con un argentino... No es que sos un ciudadano, vas y te inscribís, directamente.

Todo el tiempo hablan de que los extranjeros vienen a usurpar y no es así. Se convierten muchísimos atropellos sobre nuestros derechos porque la Ley dice una cosa y la gente dice otra. La Ley clarísimo dice: “En ningún caso la irregularidad migratoria impedirá al extranjero el acceso a la salud y a la educación”. Pero no es así: ningún extranjero puede ser abanderado en la Argentina por más que sea el mejor alumno, es de afuera y es el extraño. En los hospitales muchas veces se niegan a tendernos. Por eso la lucha nuestra es un poco complicada porque es con todo el mundo, no es con el Estado argentino, que nos facilitó muchísimo las cosas

Hay mucha discriminación. Se lo quiere negar y yo no entiendo mucho por qué. Le dicen al hincha de Belgrano “bolita” y parece amigable pero esas cosas no son amigables. Y, por supuesto, la discriminación es hacia los extranjeros latinoamericanos y ahora también a los negros que caen en la misma volteada. Claro, si sos español o italiano no, porque sos parte de una élite o sos “hijo de”. Yo me pregunto mucho por qué los argentinos creen que los europeos tienen una cultura superior. En Paraguay se hablan tres idiomas: portugués, guaraní y español. ¿No

somos cultos nosotros por eso? ¿Quién califica la calidad del idioma para que una persona considere cultos a unos y a otros no? Me parece bastante absurdo el concepto de calidad de cultura. Por eso nosotros intentamos mucho que se enseñe interculturalidad en las escuelas, y la base de eso es que no hay una cultura superior en el universo, hay culturas diferentes y nada más. Pero la mayoría de la gente no lo interpreta así. Así que eso es lo que somos: un grupo de personas de distintos países que queremos ser considerados por lo que somos, ciudadanos.

Carlos A.: *Yo soy de la Asamblea Ciudadanos por la Vida de Chilecito, La Rioja. Quería contarles nuestra experiencia en la lucha contra la Megaminería, atravesada por varias etapas, gracias a un puñado de mujeres y parientes de la Asamblea de Famatina que han empezado a averiguar por qué estaba la Barrick explotando nuestro cerro que es el que nos da la vida. Alrededor de él vivimos más de treinta pueblos, gracias al clima que genera Famatina. Es un cerro que absorbe el agua y nos da la cantidad justa para que vivamos todo el año según de lo que uno quiera vivir: del maní, de la pera, la manzana, la vid, de las hortalizas, las papas, de todo.*

Este grupo de mujeres empezó a averiguar qué era esto de la Megaminería y se produjo un debate en la sociedad, donde la lucha está atravesada por varias corrientes ideológicas y políticas. Por un lado, se hablaba del desarrollo y el progreso pero la Asamblea insistía en que era negativo para el pueblo. En 2007 y 2008 empieza a ser atravesada por el Estado. El Estado no es una cosa ideal, son personas con las cuales podés discutir en el Poder Legislativo o en el Poder Judicial, pero siempre está atravesado por el poder económico cuando se trata de la Megaminería, porque el Estado genera las leyes para que eso se dé, concesionándola sólo a empresas que tengan la tecnología para hacerlo y que siempre es destructiva porque cuanto más se destruye, más ganan.

Esto fue aprovechado por el candidato a gobernador, prometiendo que posteriormente tendríamos una Consulta Popular sobre la Ley de Megaminería. De hecho, la Barrick se fue por la presión del pueblo y porque había una ley provincial que la prohibía. Mucha gente no

participaba de las asambleas porque desconfía del poder político, ya que este candidato cuando fue gobernador empezó los convenios con una empresa canadiense que tenía fecha de ingreso al cerro el 16 de enero. Allí hicimos un corte en el Alto Carrizal que se difundió a nivel nacional. Lo que tenemos nosotros a favor en Famatina es que hay una sola huella para entrar a la mina y que todo el pueblo tiene acceso al cerro. Famatina es una cosa maravillosa, tiene todos los colores, e iban a destruir una parte muy grande del cerro. Se hicieron muchas marchas y se logró impedir las leyes nacionales. Los medios de comunicación como el Grupo Clarín y Perfil apoyaban, pero sólo por razones políticas, ya que la cuestión en ese momento para ellos era estar en contra de Cristina. Yo trabajo hace veinte años en medios de comunicación y me daba cuenta de eso.

Gracias a esa lucha y el corte impedimos que la empresa canadiense ingresara a la mina y que permanezca suspendido el proyecto hasta que se logre la licencia social que el Gobierno de La Rioja está impulsando para preguntarle a la gente si quiere Megaminería o no. Y nosotros también estamos trabajando diciendo que nuestros derechos no se plebiscitan: tenemos el derecho al agua, a la vida y a un ambiente sano; y no tenemos por qué mandar a votar a nadie si quiere tener agua o un ambiente sano. Esto se basa, fundamentalmente, en golpear la puerta y hablar con el vecino. Y cuesta mucho porque el Estado está atravesado por el dinero, por la policía, por los medios especializados y se metió también un ala política de Cambiemos, en donde había muchos de nuestros compañeros y organizadores de marchas. El problema nuestro es que si nosotros empoderamos a un compañero no sabemos a dónde puede llegar a ir: el empoderamiento de algunos ha hecho que se postulen como candidatos o logren cargos, y eso le ha quitado legitimidad a la lucha. A nosotros no nos sirve que la gente salga de la lucha colectiva. En Famatina y Chilecito muchísima gente salió a las marchas y avaló el trabajo hecho por la Asamblea. El gobernador ha entregado dos millones de hectáreas en mi provincia entre minas de oro, de plata y de uranio y eso está - por el momento - parado porque no logra la licencia social. Uno cree que esta lucha nos va a llevar toda la vida, y después la van a seguir nuestros hijos. Nuestra lucha, como la de los compañeros de Andalgalá, va a seguir siempre y depende de nosotros

que la mantengamos viva porque lo que nos ha dividido mucho es la política partidaria. Yo tengo mi propia ideología y a las marchas van peronistas, radicales, intransigentes, de izquierda, de derecha, algunos que nos les interesa ningún partido político, pero cuando los referentes son miembros de partidos políticos, a veces nos ha dividido, porque han sido más consecuentes a sus pertenencias partidarias que a la lucha común. Quiero agradecer la invitación a este taller y ojalá sirva lo que conté de nuestra lucha, que se basa en los programas radiales informativos para contarle a la gente lo que está pasando y en los cortes de ruta para que no accedan a nuestro cerro.

Mariela: *pertenezco a la comunidad indígena Tulián de San Marcos Sierras, del pueblo comechingón. Nosotros identificamos nuestras luchas en tres grandes conceptos que son muy abarcativos: el territorio, las reivindicaciones históricas y la libre determinación de los pueblos. El territorio en toda la extensión del concepto, con todo lo que implica. Las reivindicaciones históricas pasan por una conciencia identitaria de la comunidad y hacia la sociedad, teniendo muy en cuenta las palabras de Marta. La libre determinación para nosotros implica: autogobierno, soberanía alimentaria y de la medicina y emancipación, que también pasa por la descolonización de nuestras cabezas, el poder sentirnos libres, cuando ese sentimiento debería ser natural para todos y en todo momento.*

A nuestros logros los podemos ver en el tiempo: el primero fue a través de un juicio histórico que nuestra comunidad inició en contra de la Corona Española en 1804 y terminó en 1809 con la devolución de nuestro territorio en un acto público en la Plaza de San Marcos. Ese juicio implica jurisprudencia, no debería seguir siendo motivo de debate. A partir de allí vivimos el autogobierno hasta que se sanciona la Ley 854, una de las primeras de la Campaña al Desierto, en 1881, cuyo artículo primero decía: “A partir de este momento todos los nacidos de indios y comuneros pasan a ser ciudadanos argentinos”: se debían disolver todas las comunidades indígenas de la provincia y se integrarían los territorios a la provincia, a partir de la Secretaría de Fiscalización de Territorio Indígena, FISCO (hoy cuando uno ve un territorio fiscal la letra chiquita de su título está diciendo que eso, anteriormente, era un territorio

indígena) Nuestra comunidad logra firmar un convenio con el gobernador en el cual se comprometía a respetar nuestra propiedad comunitaria indígena. Once años después, en 1892, la provincia ejecuta la ley sancionada en 1881 y concreta la repartición del Territorio, a partir de allí, se disuelven las nueve poblaciones indígenas que había y se hace una apropiación de los territorios de manera paulatina entre 1892 y 1895. Como cada vez que bajaban a hacer las mensuras había resistencia, nuestro pueblo es tomado por el Ejército Argentino. Nosotros identificamos a través de nuestra memoria oral dónde estaban las viviendas que funcionaron como centros legales de detención, tortura y muerte para nuestros hermanos. De esto hablo cuando digo reivindicaciones históricas pendientes: en nuestro territorio tenemos una fosa común donde hay trescientos hermanos enterrados y no hay registro de ningún tipo. Así, de esa forma, nosotros fuimos disueltos. La resistencia continuó durante mucho tiempo. Muchas veces, las ventas de estos “terrenos” para ellos, se hacía en Buenos Aires y esos dueños nunca llegaban a los territorios....

Nosotros identificamos, muy claramente, que no es el Estado nuestro adversario porque en algunos momentos de la historia es aliado. Muchas cosas pasan por decisiones de las personas, de los funcionarios, específicamente, en la medida que nos está escuchando. Como un gran logro puedo mencionar que volvimos a obtener personería jurídica y un gran despliegue comunitario: las artesanías, el trabajo con el monte nativo, hacemos harina de algarroba, de mistol, de chañar, de higo, treinta variedades diferentes de arropo; realizamos tinturas madres con un montón de hierbas medicinales. Otro logro importante fue haber logrado detener la actividad de una Minera en sólo 24 horas: había sido aprobada y les hicimos retirarse de los cerros “Blanco” y “Negro”, donde hay un arroyo y gran patrimonio arqueológico, además de condoreras (el cóndor es un ave en peligro de extinción y se protege también su hábitat.) A partir de ahí empezamos a identificar sitios ceremoniales y arqueológicos (450 sitios en un área específica de 31.000 hectáreas y eso forma parte de nuestra reivindicación histórica. Otro gran logro es que contamos con una radio que autorizó la Ley de Medios y hacemos programas propios. Y fundamentalmente el nivel de compromiso de los jóvenes de la comunidad: somos un grupo de mujeres

las que estamos frente a la lucha y son nuestros hijos los que nos acompañan.

Como fracasos, se generó mucho miedo hacia la propiedad comunitaria indígena a raíz de una visita del INAI (hablaron de los riegos de que la propiedad dejara de ser individual y la tomara otra familia), que muchas veces ha alimentado la estigmatización a nuestras prácticas. Otro gran fracaso es que dos autoridades de la comunidad estamos imputadas por usurpación: los pueblos originarios, para los poderes económicos y públicos como los medios de comunicación, o somos los “pobrecitos” o somos los ilegales, los violentos, los delincuentes. Y tal vez el fracaso más grande que nosotros podamos contar es la individualización; nuestro fuerte es ser comunidad, cuando nos individualizan nos debilitan colectiva y personalmente. A las mujeres siempre nos amenazan con violación, en 2012 una de nuestra mujeres líderes fue abusada y apuñalada y lo peor de la situación fue que ella no denunció, de esa manera nos debilitó como grupo, nos generó divisiones y rencores entre las mismas mujeres.. Es muy grande el potencial que tenemos las organizaciones sociales, y muchas más cosas en común que diferencias. Pero lo primero que tenemos que construir son conceptos comunes, como decía Boa, los conceptos fuerzas, esas palabras que son poder en algún punto.

Nancy: *en el norte la situación es mucho menos avanzada que en otros lugares. Las luchas son muy diferentes, no estamos teniendo respuestas. Los pueblos wichis son los más olvidados de todos los pueblos. Hay discriminación en las escuelas, las calles, los hospitales. Los jóvenes no ingresan a las universidades porque no tienen documentos, no hablan el idioma, no están registrados en las escuelas donde estudiaron, por lo que no consiguen los títulos. No somos escuchadas, esperamos horas en los hospitales, no tenemos explicación de los médicos; siempre nos miran cómo estamos vestidas, si hablamos bien. Las mujeres son las que llevan más cargas todavía, hay muchas violaciones, muchas agresiones; las mujeres wichis son calladas, y la gente se aprovecha. Hablan en wichi los primeros años de vida y como no saben hablar español los expulsan de la escuela. La maestra los echa y les dicen que vuelvan cuando*

entiendan bien el castellano. Los chicos dicen: “no hablamos, si nos retan no decimos nada. Viene alguien bien pituca, y le dicen pasá nomas”.

Yo estoy en esta lucha desde el 2000 y las mujeres que estaban ahí siguen estando, la gente que está ahí valora lo que han hecho y aprendido de ellas y hay gente que sube, a algunos de ellos los hacen subir, los arrastran hacia arriba. Hoy estamos en el medio de la soja y perdimos el monte. Por eso nos debilitan, porque desde la raíz estamos re ligados al monte y no tenemos de donde vivir. Ya no tenemos el monte de donde sacamos nuestra medicina, nuestro trabajo, nuestros alimentos. Nos obligan a trasladar nuestra cultura; qué cultura voy a enseñarle a mis hijos?. Ya no entienden los pájaros, no danzan... Yo sé lo que me enseñó mi papá, hasta ahí nomás sé.

Ahora estamos trabajando en la radio y recogiendo las experiencias de las mujeres, que son muy difíciles y nos tiran abajo. Estamos tratando de hacernos valer, somos mujeres que estamos luchando día a día, haciendo conocer los problemas que hay, conociendo muchas cosas, queremos seguir con nuestra espiritualidad. Hoy hacen cesáreas, antes no había nada de esto. Actualmente el ingreso de drogas y tecnología evita la transmisión de nuestra cultura entre abuelos y jóvenes. Cuando hablamos de tierra, ésa es la debilidad de todos los gobiernos. Nadie escucha a los ancianos.

Blanca: *yo vengo del conflicto sociopolítico colombiano y el proceso de paz. ¿Cuál es la diferencia que tiene nuestro conflicto con los que nos han dado a conocer ustedes? Lo que les pasa a sus comunidades es lo que nos estaba pasando en Colombia y los conflictos armados tienen las mismas raíces. La problemática de los desaparecidos no es producto sólo de la violencia entre grupos paramilitares y grupos insurgentes, el tema es que el Estado también está involucrado en esto. Estados Unidos también. ¿Qué tenemos que hacer para que nuestras luchas se cumplan? Es la tarea histórica que nos toca hoy. En 1963 con asesoría gringa se constituyen ejércitos y les pagan para combatir a los comunistas. Surgen en los 70 los grupos insurgentes, y hay procesos de negociación dando origen a la Carta de 1986, donde se escriben muchos de nuestros derechos. Desde los años 80 el fenómeno del narcotráfico se convierte en*

el modelo económico que cambia la economía campesina, urbana y rural. En la guerra urbana que vivimos en Medellín, Bogotá, Cali, se delimitan fronteras como se hace para la explotación minera. Son asesinados los jóvenes que denuncian estas situaciones.

Los procesos de paz se inician en 1985 con las FARC que acordó una unión patriótica como partido político, y luego fueron asesinados sus líderes. Esas experiencias son las referencias para los procesos de paz actuales que se iniciaron en Cuba, con una agenda que incluye desarrollo agrario, participación política, desarmes. La firma de la paz ha tenido muchos obstáculos: cuando se sientan en La Habana a negociar plantean que el modelo no se toca. ¿Quiénes definen estos límites? Las negociaciones están reclamando la participación, pero los modelos de La Habana la entramparon en "foros" en la universidad nacional.

Metodológicamente debemos ser capaces de articular nuestras luchas en Latinoamérica. En los 70 se arman las guerrillas por las carreteras, los caminos y centros de salud. Inspirados en la revolución cubana surgen también el ELN, las FARC, que han sido nombradas como luchas "comunistas" y actualmente "terroristas". La lucha ha dejado huellas muy profundas: víctimas del combate, conflictos, masacres, desaparecidos, desplazamiento de campesinos, indígenas, afros, mujeres, jóvenes... El Informe Memoria Histórica habla de 220 mil víctimas, el ochenta por ciento civiles, lo que muestra a dónde está dirigido el conflicto, que ellos plantean como enfrentamientos continuos con el Ejército. La Operación Orion implicó la desaparición de jóvenes, mujeres y niños que llevaron a la escombrera. Las organizaciones de las mujeres siguen buscando a sus desaparecidos.

Cambia la expresión urbana: hay luchas urbanas y hay límites nuevos en relación a los territorios. Hay asesinatos y violencia. Son asesinados artistas que denuncian, por ejemplo, desde el rap o los graffitis. Es una guerra sutil que se lleva adelante de muy diversas maneras. Hubo también violencia y muerte con líderes de partidos nuevos que intentaban encontrar salida al conflicto. La agenda de negociación y el proceso es muy lento porque cuando negocian el modelo no se toca: es lo mismo que

ocurre en toda América Latina. La idea debería ser poder trabajar negociando con la gente, consensuando con la gente, que abran la participación a otros movimientos sociales. Esa negociación para la inclusión comenzó ahora a mejorar y es una luz al final del túnel para poder participar desde los movimientos sociales para que impacte en las comunidades y en los diferentes grupos.

Boaventura:

Hemos aprendido en estos días cosas increíbles, ahora por el cansancio quizá no se dan cuenta, cuando vuelvan a sus comunidades lo harán, vendrán las emociones, con o sin palabras. Los movimientos necesitamos eso: dejar hablar al corazón para unirnos.

Estamos en momentos difíciles porque las fuerzas conservadoras están dominando los países de América Latina. La derecha nunca ha sido tan revanchista como ahora, con campañas de desestabilización, capitalizando los errores de los gobiernos, por lo que habrá que pensar desde los movimientos cuál es la postura frente a esto. Estamos presenciando otras dictaduras, ya no militares sino financieras, con fuerte apoyo de los Estados Unidos. Los movimientos tendremos que tener noción de esto, de cómo se está moviendo la derecha. Hoy lo que debemos aprender es a defender a la democracia, no a los gobiernos. Hoy lo que se juega en Brasil es la democracia, y los movimientos tenemos que salir a defenderla.

Hay dos temas que deberíamos trabajar:

- 1) *La posición en relación al Estado.*
- 2) *Cómo articular las luchas entre los movimientos.*

La lucha democrática es cada vez más estrecha; la derecha puede destruir procesos y derechos que costaron años, y al mismo tiempo la salida revolucionaria tampoco resultó, por eso hoy en Colombia se trabaja por acordar procesos de paz. Son las dimensiones políticas del Estado las que tenemos que trabajar en lo institucional, lo administrativo y lo judicial. Es pensar, también, cómo se articula la lucha política con

lo legal. En América Latina hay experiencias que muestran que es efectiva la articulación entre éstas, porque la vía legal sola no prospera. También tenemos que tener cuidado con la radicalización de la lucha: dentro de los mismos movimientos hay grupos que provocan para que luego actúen las fuerzas represivas.

Me gustaría ahora que escuchemos a Mariana, que acaba de llegar: es una joven abogada de Córdoba muy comprometida con las luchas de los movimientos.

Mariana: *en 2003 comienzo a trabajar con el movimiento campesino en conflictos judiciales. Voy a marcar los puntos del debate desde mi experiencia. El Movimiento Campesino nace en el 1999 en un contexto de regresión económica, pobreza, en el marco de los inicios de producción de la siembra directa y ampliación de la frontera agropecuaria. Entre 2003 y 2005 hubo muchos desalojos vía notificación del poder judicial, cosa que antes no había ocurrido. Los abogados no sabíamos cómo actuar, no teníamos herramientas para frenar esos desalojos. Tuvimos experiencias exitosas, otras derivaron en fracasos, pero esos caminos nos marcaron las sendas para avanzar. Hoy la situación ha mejorado porque si bien avanzó mucho la frontera agropecuaria ahora se frenó un poco. Los campesinos comenzaron a aprender sus derechos, aunque están alejados de los tribunales, localizados en las ciudades. Nosotros aprendimos a ser más prácticos, a pensar más en estrategias jurídicas.*

El Derecho puede ser un gran regulador o emancipador. Nosotros tomamos la noción de Boaventura del derecho emancipador. Lo jurídico es útil, pero no es ni lo definitivo ni lo más sustancial si consideramos que el movimiento tiene que ganar derechos. Los abogados solos no hacemos nada. Nosotros comenzamos a socializar sobre los derechos de posesión y qué es lo que hay que tener en cuenta para resistir un desalojo. Pero esto es una pata más de las 4 que tiene una mesa (como pensamos a la lucha campesina): lo jurídico, lo político y el empoderamiento de la gente. De estas experiencias aprendimos miradas más tácticas que tienen los campesinos, hay cosas que se hacen de a poco, más lentamente,

para luego darlas a conocer. Los compañeros campesinos están en el campo y los abogados apoyamos cuando se precisa.

Un caso importante fue defender la posesión comunitaria en El Chacho y otra posesión en la Rinconada. Solo por la resistencia de la gente y la articulación en la pelea del Estado se logró el triunfo. En los juicios hay una subestimación del campesino porque dicen que no sabe hablar o no entiende. Estas dificultades se superan compartiendo las luchas. Si no había una estrategia común, se caía la estrategia y se perdía el juicio. Actualmente hay juicios en los que los imputados se presentan como “victimas” de usurpación, donde les ganaban de mano a los campesinos para ganar la batalla. Logramos también revertir la criminalización en estos casos.

El derecho es emancipatorio cuando va acompañado de otros procesos. Es importante usar el derecho incluso contra el Estado, aunque sean las herramientas del sistema capitalista. El Estado tiene sus grietas y hay que usarlas como estrategias para los movimientos: antes de ir a un juicio nos preparamos sobre las cuestiones formales, especialmente ante lo capcioso de los abogados de la contraparte. Tenemos que llenar los pasillos de los tribunales, cuando vamos con los campesinos comemos y esperamos allí, son parte de las estrategias.

Elisa *comenta sobre la preparación, la capacitación y el trabajo formativo que hacen con los campesinos antes de ir a un juicio, por ejemplo en la gestualidad, la firmeza, entre otras cosas.*

Mariana: *y tenemos que pensar también desde qué lugares nos formamos. En las previas a los juicios, cuando ensayábamos, salía en la presentación que las mujeres contestaban que eran amas de casa... y no... nosotros les decíamos que ellas son productoras rurales.*

Boaventura: *tenemos que plantear cambios importantes... los movimientos deben formar abogados populares. Tenemos que ver cómo podemos conformar un cuerpo de abogados populares. Como en Brasil, el caso de la RENAP (Red Nacional de abogados populares).*

Pablo M: *hace poco participamos en un foro donde se hablaba del Estado, yo me acuerdo que se planteaba al Estado como una herramienta muy potente para las transformaciones sociales si es que está a favor nuestro, si es un Estado popular; pero también puede hacer mucho daño si no lo está. El Estado sigue siendo un lugar donde se condensan las relaciones y se define gran parte de las cuestiones de nuestra vida; no es lo mismo que esté un compañero o un aliado allí a que esté un enemigo, no es lo mismo. Partiendo de eso, el Estado en sí ha sido enemigo nuestro a lo largo de la historia. Y cuando hemos logrado ubicar en él a compañeros hemos tratado de cuidarlo, porque en el Estado es donde se definen los conflictos nuestros. Si tenemos un convencido en contra de nuestros intereses se nos hace difícil. Quien esté allí va a definir mucho cuál será la relación que tengamos con el Estado, con todas sus instituciones y poderes.*

Elisa: *hay que pensar al Estado no como una única cosa, hay jurisdicciones distintas y hay relaciones sociales diferentes, es poder local pero también hay que buscar estratégicamente aliados posibles. No tenemos que pensarlo como enemigo siempre, aun cuando lo aparente. También es necesario dar batalla en la universidad (Mariana es un ejemplo) y tenemos que tratar que los compañeros de los movimientos lleguen a ser los abogados o profesionales.*

Ana G.: *no hay que pensar en el Estado como algo monolítico, aunque sí es monocultural y capitalista, pero tenemos que pensarlo en sus distintos niveles. Por ejemplo, mirando las luchas indígenas wichis que pelearon por la confederación wichi y también por llegar a ciertas políticas estatales. Son muchos los ámbitos de la lucha, lo jurídico es uno, lo político, los medios de comunicación y las políticas públicas son otros. Las zonas últimas del bosque nativo del Chaco salteño han sido despojadas por el ex gobernador Romero, socio de Macri. Nosotros articulamos estrategias diversas con apoyo de la universidad y organizaciones sociales, y en lo jurídico, armamos los Centros de Acceso a la Justicia (que con este nuevo gobierno se desarticulaban muy rápidamente,) hubo que formar a la gente y mucho trabajo espontáneo también: en su idioma le dijeron a la jueza “esto que nos están quitando es nuestra vida” y logramos parar una topadora. Las políticas sociales*

en esta zona eran elementales para las comunidades, como el acceso al agua: hicimos 30 pozos en lugares donde no tenían títulos, articulamos con Conectar Igualdad, con capacitación laboral... Ahora todos estos programas fueron cortados y los que acompañábamos fuimos despedidos.

Agustina: *las organizaciones populares necesitamos tener en el Estado compañeros que no sólo tienen la intención sino que saben hacer. Los movimientos populares tenemos que hacer autocrítica porque hoy tenemos otro Estado, y no es consecuencia sólo de lo que hacen los políticos, a la hora de tener que votar no miramos lo que se venía. Nos debemos una reflexión sobre cómo estamos interpretando nuestros procesos políticos en función a que nuestro aprendizaje se relacione con el proyecto que quiero elegir. Necesitamos herramientas concretas para concientizar.*

Boaventura. *Argentina es uno de los Estados que menos ha luchado para concretar algunas reivindicaciones de los derechos indígenas.*

Karina: *el Estado es una cosa y los gobiernos son otros. Reflexionamos en nuestra comunidad la contradicción de exigir inclusión y combatir contra el Estado. Hay sectores que no quieren ninguna intervención del Estado, y otros que peleamos por el acceso o ingreso al Estado. También hay que reconocer que el mismo Estado es una contradicción, con instituciones y secretarías que se contradicen aunque sean del mismo partido político. En 2010 cuando nos reunimos con Cristina le pedimos reconocimiento del genocidio indígena y no se pudo avanzar. Ahora estamos en otra instancia porque el neoliberalismo no entiende nuestros derechos sino nuestro exterminio y exclusión, las instancia de lucha son distintas.*

Sergio: *mi lugar es el de un ciudadano activista y el de empleado del Estado, del poder judicial, donde se criminaliza el conflicto. Hemos intentado también en nuestro pueblo desentrañar las lógicas de los procesos judiciales, las maniobras del poder judicial cuando vamos a reclamar derechos y después vamos a dar talleres legales de lo que sabemos por nuestros trabajos. El Estado es contradictorio, yo me*

comporto de acuerdo a cómo vamos corriendo la línea de nuestros derechos. Hay que tener en cuenta que tenemos respuestas positivas con el empoderamiento de los compañeros, conscientes de sus derechos, que les permite salir a la calle.

Gladys: *el problema del Estado son las contradicciones, en la Constitución nos reconocen algunos derechos, luego en el gobierno anterior surgió la Ley del Relevamiento de los Territorios, que nos permitió saber quiénes somos, dónde estamos las comunidades, quiénes son sus autoridades. Las tierras que nos pertenecen al pueblo comechingón pasaron por la Provincia y luego por Nación. Desde la Nación se les hizo juicio a dos comunidades que estaban allí desde hacía rato: no nos querían dar la personería jurídica porque significaba avanzar un paso más hacia el derecho a la tierra. Tuvimos que mandar una nota mostrando las contradicciones del mismo ministerio donde estaba la autora de la ley 26.160 y recurrimos al INADI para ayudarnos contra el desalojo.*

Ana R.: *en los últimos años los mapuches han discutido esto, muchas de las estrategias del Movimiento Campesino de Córdoba en lo jurídico también lo han sido en la comunidad mapuche. Los debates de estas comunidades son en relación a la autonomía y la articulación. En las discusiones por la autonomía se sienten fortalecidos y quieren capacitar a los agentes y técnicos estatales con sus propias agendas. Hay momentos en que los movimientos están más fortalecidos y articulan disputando distintos espacios. Pueden reconocer estrategias diferentes, y pensar en nuevas articulaciones. Lo que discutimos ahora es cómo manejar la autonomía y la articulación y sobre los “afuerismos/dentrismos”, si participamos del Estado o no. Creo que en este punto estamos más divididos y son las heterogeneidades que buscamos encarar en el interior de nuestros grupos.*

Federico: *formalmente el Estado somos todos, y constituye materialmente la reproducción de las relaciones sociales, la organización de nuestra vida. El Estado también tiene multidimensiones, en el nuestro las contradicciones se dirimen en elecciones. Es un espacio de disputa y es contradictorio, por eso los movimientos por momentos lo*

ven como enemigo y por otros conviven con él. ¿Qué deben hacer los movimientos entonces? Las articulaciones tienen que ser en función de cómo se presentan las condiciones en cada caso, entendiendo que las dificultades tienen que ver con las diferentes racionalidades (las del Estado y de los movimientos). Los distintos tiempos y lógicas que tiene el Estado van sedimentándose y muchas veces son lógicas de inercia que los movimientos deben conocer.

Mariela: *Lo que nosotros planteábamos como comunidad, hacia afuera, era el autogobierno. Para adentro de la comunidad hablábamos de autodeterminación: esto significa que el Estado no se meta en nuestros asuntos. Comenzamos a recibir amenazas y pedir que la policía no se metiera en asuntos internos de la comunidad ni en los familiares, porque cuando buscamos protección de la policía no se involucra. El Estado no entiende de esto, pero pensamos que tiene que estar, que el Estado nació para evitar el caos, para organizar la sociedad. Como movimientos sociales tenemos que plantearnos cuál es la relación que queremos con el Estado.*

Xantal: *quienes participamos desde chicos sabemos que lo que se ha logrado fue por el sacrificio de los pueblos originarios. Por eso nos hace ruido que se diga que ciertas leyes son logros de una persona y no de nuestros pueblos. Nosotros no le atribuimos a ningún representante del gobierno los logros que son de nuestros pueblos. Recordemos lo que hicieron los pueblos originarios por el Malón de la Paz y el Bicentenario, cuando pidieron por un estado plurinacional. Pedir esto no es sólo buscar que el Estado pida perdón sino que implica recursos como forma de reparación histórica y territorial. Sin ese dinero no se pueden aplicar ni gestionar ninguno de nuestros proyectos. La 26.160 no se aplicó en todos lados y se manipuló muchísimo con eso. Fue muy compleja su aplicación, el dinero de Nación para hacer los relevamientos “bajó” pero no como las comunidades querían, es decir que se manejó mal el dinero desde el Estado provincial. Lo que nosotros buscamos es reconocimiento como naciones independientes, con fondos propios, dentro del Estado.*

Eugenia: *me resulta confuso entender si estamos hablando del Estado o del gobierno, sumado a que los pueblos indígenas están hablando de distintas cosas, hablamos desde otros lugares. Los gobiernos van cambiando, se organizan en partidos políticos de los que nosotros no participamos. Tenemos que ser estratégicos en relación a los gobiernos, a quienes están y a qué políticas se generan. Pero lo que no tenemos que perder es nuestra autonomía como movimientos sociales en esa relación con el Estado, una autonomía política propia para hacer nuestras reivindicaciones.*

Carlos C: *en la última asamblea barrial se planteó que la relación con el Estado es compleja pero inevitable y hasta cotidiana. Ellos están y no pueden faltar. Pero si al caracterizar esa relación, pensamos al Estado en términos de amigos/enemigos estancos, se dificulta aún más poder caracterizarlo. No tenemos que hacer lo mismo que con los militantes de los partidos políticos, que se piensan como amigos o enemigos. Lo que tenemos que ver es cómo articular y cuándo.*

Boaventura: *El Estado no es monolítico, pero si es monocultural. Cuando pedimos por autogobierno estamos pidiendo por la plurinacionalidad del Estado, si no, no hay futuro viable. Hay escalas y diferencias entre gobierno y Estado pero hay cosas que cambian menos, como el poder judicial, mientras que las políticas públicas cambian más rápidamente. Entonces, ¿qué uso vamos a tener del Estado con un gobierno de derecha? Este gobierno va pelear para liquidar las políticas públicas y los derechos. Tal vez la vía judicial sea el momento para que las leyes y los derechos obtenidos sigan aún vigentes*

Pablo CH: *somos una multisectorial que discutimos sobre si adherir a proyectos de gobierno. A esto decimos que no, para poder seguir manteniendo nuestra propia decisión. Los movimientos sociales, ¿deben subordinarse a algún proyecto de gobierno? A veces bajan planes y cosas y pero nosotros precisamos tener libertad de acción para poder negarnos o aceptar. ¿Dónde está la democracia ahí? ¿Cómo coordinamos la acción? Si no hay unidad de acción o concepción, no logramos avanzar. ¿Qué pasa si no ponemos el eje en la cuestión electoral, en la cuestión del gobierno? Estos métodos de lucha pueden ser legales y legítimos,*

pero la movilización social es el método más efectivo de lucha. El gran enemigo es el modelo saqueador extractivista. Y la lucha contra Monsanto es la madre de las batallas en Córdoba.

Boaventura: *Todo podría mejorar si se puede articular, y para articularnos necesitamos conocernos. Así podemos hacer anuncio público en solidaridad con alguna lucha. La UPMS está pensada para la creación de confianza entre nosotros.*

Llamaron a cenar. Nuevamente necesitamos distendernos de los debates con charlas buscadas o casuales con otros compañeros. Hacía mucho frío y una fina llovizna nos corrió al saloncito, donde Ricardo había invitado a venir a un compañero de las actuaciones de rap. Esa noche el show fue más planificado, contundente: los raperos, Eugenia y las boleros, algunos que se animaban con la guitarra y alguna zamba, el baile colectivo, los vinitos de Cafayate... Costó irse a dormir no tan tarde porque sólo quedaba la mañana siguiente para cerrar tantas cuestiones sueltas.

Sábado a la mañana

La reunión de la mañana fue para la presentación de producciones de algunas de las experiencias, el trabajo sobre posibles articulaciones de las luchas y nuevas apuestas locales. Balances y despedidas como cierre del encuentro. Carlos A. ya estaba repuesto y volvió a participar.

1. Producciones (veremos la posibilidad de enviarlas a todos los participantes)

Xalcan, presenta un **mapa interactivo sobre la lucha territorial del lof Paicil Antriao**, de Neuquén (con la niña alzada, que no quería quedarse con nadie cuando la mamá era la protagonista)

Voy a mostrar este trabajo que hicimos a pedido de la comunidad de Paicil Antriao que está peleando por su territorio, porque se les quiere construir una ciudad arriba de él. Desde el año 2009 que sufren intentos de desalojo (se muestra un fragmento del registro en video, con tala de

árboles y destrucción de casas), por lo que nos pidieron que hiciéramos este relevamiento para difundir su lucha.

Éste el mapa de Villa La Angostura y éstos son los lotes en conflicto. Tiene mucha información multimedia: la distribución de las familias y las comunidades. Nosotros hicimos todo un trabajo de investigación y desde allí lo que quisimos es ir hacia atrás: hicimos talleres de Memoria, y allí lo que salió es esta idea de territorio ancestral: la gente tenía memoria de que antes de 1902 era de nuestro pueblo, pudimos buscar los caminos antiguos vía terrestre y vía fluvial, porque la comunicación a través del lago siempre fue muy importante para los mapuches. Luego de la campaña militar le otorgaron un lote a la comunidad pero sucesivamente se fueron dando situaciones de despojo. Lo que quisimos mostrar también es cómo a partir de 2003 ya se crea la reserva fiscal de Villa la Angostura, para construir allí arriba una ciudad, y se fueron loteando y dividiendo los terrenos, generando incluso divisiones al interior de la comunidad, que había iniciado el proceso de regulación pero nunca les entregaron los papeles Aquí también pusimos el mapa de la cosmovisión, donde se ve que el territorio no sólo es la superficie de la tierra sino también los distintos newen que lo conforman, y que la gente fue contando a partir de lo que escucharon a sus mayores (los graficamos en el mapa). Como ejemplo, el cementerio ancestral tiene hoy una construcción arriba en el centro de Villa La Angostura. Por eso el dolor de la gente que fue perdiendo paulatinamente un territorio que es hoy en parte rural y en parte urbano, porque hay muchas comunidades en las ciudades que están asentadas sobre las tierras ancestrales.

Hicimos este material interactivo – hay un libro también – para el INAI, el gobierno nacional y provincial, y para las escuelas, donde algunos docentes puedan pasarlo, de modo que se sepa la historia y el presente de nuestros reclamos. También lo presentamos ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos. En Aluminé se hizo ahora, más recientemente, un proceso parecido a éste, y también las comunidades están peleando por ello.

Nancy López, de la radio FM La Voz Indígena, presenta el capítulo 6 del radioteatro wichi “**Wokho tanhek. Ocasos del pasado**”.

Norma comenta que fue elaborado por esa radio, con guión de Nancy, para narrar una masacre sufrida por la población wichí del Chaco Salteño a mediados del siglo pasado, llevada a cabo por el ejército. Dice que es un trabajo artesanal impecable y pide que se escuche con atención la calidad de los efectos especiales que acompañan el relato del radioteatro, grabado y editado por los comunicadores de la radio. Muchos de los capítulos fueron grabados en el monte para registrar sonidos de animales, del río, del viento.

Nancy (muy conmovida): *fue muy difícil para mí sacar afuera esa historia, muy triste, que me habían contado mis abuelos, pero hice un gran esfuerzo para seguir adelante, porque quería que los jóvenes conozcan lo que ha pasado su pueblo.*

Agustina, de la Comisión Provincial de Tierras Pro Hábitat (Córdoba) presenta un video sobre un momento de lucha de esta organización:

Nosotros hacemos muchas acciones públicas, como cortar las rutas, hacer charlas, pero a veces a los compañeros les cuesta hablar en público, y por eso hacemos materiales que puedan difundir nuestras luchas. El primer punto es que pedimos una Mesa de Diálogo con las tres patas del Estado – nacional, provincial y municipal – porque entendemos que no somos promotores sino productores del hábitat: lo producimos, lo transformamos, lo cuidamos. El segundo punto es que paren los desalojos en Córdoba, que son muchos y que incluyen represión policial. Y la tercera es la regularización de los terrenos fiscales ocupados desde hace mucho por las familias. En función de estos tres puntos se hizo esta marcha que vemos en el video, también para que ustedes conozcan a los compañeros del movimiento, porque no quiero sólo “representarlos”

Ricardo, a su vez, dejó sobre la mesa copias del CD con sus raps y de un documental sobre esa experiencia de arte en las márgenes, realizado por un cineasta cordobés.

2. Articulaciones de las luchas

Boaventura propone una actividad de cierre del encuentro, que consiste en pensar y proponer articulaciones concretas entre las distintas experiencias de lucha. Explica que las luchas involucran éxitos, fracasos, recursos, emociones. Con articulaciones concretas se refiere, por ejemplo, a pensar si la UPMS podría salir con algún documento público de apoyo a alguna lucha. También se sugiere que cada uno pueda organizar UPMS en sus localidades, invitando tal vez a algunos de los que participaron en este encuentro. Hay dos dimensiones políticas:

- 1) Formación de líderes, activistas de la UPMS.
- 2) Actos públicos: participación en una marcha, asistencia a un evento o un tribunal.

Propone un ejercicio: en una hoja cada uno pone, a partir de su lucha, con qué otras luchas podría articular su grupo para dar solidaridad activa. El ejercicio tiene un doble objetivo: por un lado, elegir las luchas con las cuales la propia lucha se podría articular de modo concreto. Pero también que haya reflexión interna en el grupo sobre cómo se presenta mejor una lucha para despertar la curiosidad y el apoyo del otro. Debemos presentar la lucha de modo que sea atractiva, que despierte la solidaridad de los otros.

Todos/as se toman un momento para pensar y escribir con qué luchas podría articular su propia organización. Luego se pone en común lo escrito por cada uno/a.

El resultado, plasmado en una pizarra por José, es el siguiente:

- La lucha wichi : 8
- La lucha de Colombia: 2
- AMMAR: 5
- La lucha huarpe: 3
- La Matanza: 4
- Jujuy: 8
- Comunidades comechingonas: 4

- Lucha mapuche : 4
- Lucha campesina 1
- Asamblea el algarrobo (andalgala, megamineria): 4
- Movimientos de tierra y vivienda: 8
- Rimando entreversos : 2
- UCIC : 2
- Lucha minera: 2
- Defendamos Alberdi : 2
- Cooperativa Vitivinícola: 4
- Diaguitas: 1

Boaventura: *veamos el resultado: hubo un impulso ético, un movimiento que fue brillantemente descrito, el wichí, que despertó mucha solidaridad. Todas las luchas indígenas tuvieron un lugar muy central en esta UPMS, y son nombradas en el resultado, lo que habla de que los Pueblos Originarios están avanzando en la visibilidad de su presencia y reclamos en una sociedad que no les dio apoyo históricamente.*

También hay internacionalismo en esta UPMS, lo que se lee en la voluntad de apoyar la lucha de paz en Colombia.

Por otro lado, en los talleres de la UPMS habitualmente no hay tanta solidaridad en relación a luchas por modos de vida, y aquí la hay con las trabajadoras sexuales de AMMAR. Lo mismo sucede en relación a Rimando Entreversos: no es común que en estas reuniones se busque apoyo a este tipo de luchas, y lo que podemos pensar es que Ricardo y sus compañeros han transformando arte en lucha, y esto puede generar solidaridad.

Las luchas por tierra y vivienda urbanas tienen posibilidades de articulación local con otros movimientos u organizaciones en las ciudades y de apoyo entre ellas.

Si se suman las menciones a distintas luchas conectadas se nota un amplio apoyo en relación a las luchas por la mega minería, lo que coincide con lo que está pasando en casi toda América Latina.

La lucha de los agricultores de Jujuy y la de la cooperativa vitivinícola son interesantes porque es el ejemplo de quienes están produciendo. Una de las luchas mayores en el mundo tiene que ver con la soberanía alimentaria, y con las diversas formas de economía social. Con la cooperativa puede haber prácticas concretas de solidaridad activa: en las fiestas que cada organización realiza puede comprarles su buen vino.

Algunos compañeros van cerrando el encuentro con sus comentarios:

Carlos A.: *esto es de mucha utilidad para nosotros, lo voy a llevar para compartirlo y generar los lazos de solidaridad. Buscarnos en la provincia, buscarnos entre todos, hacer un gran foro, compartir las luchas y también la parte positiva, brindarnos herramientas para sembrar, para hacer nuestras huertas, buscarle el lado positivo para trabajar, porque no nos podemos quedar en que siempre vamos a estar cortando rutas. Debemos apoyarnos para poder producir.*

Ricardo: *yo les pido que compartan el registro de lo sucedido para que muchos otros tengan acceso a estos debates, porque nosotros en los barrios pobres necesitamos de estas cosas y casi nunca las tenemos.*

Blanca: *agradezco la solidaridad de las compañeras y compañeros, me siento como hermana. Sé que ustedes van a replicar que estamos en una guerra y en la búsqueda de la paz. En estos momentos es la conmemoración de la lucha de Camilo Torres, un cura revolucionario que dio la vida por su pueblo. Es la solidaridad eficaz: la solidaridad es primero amor. Yo escogí la lucha de Nancy. A nosotros nos dice mucho eso de que la lucha está en la radio y la radio está en la lucha. Nosotros miramos mucho a los enemigos y no miramos los medios. Y para mí la iniciativa de Nancy, local, chiquita, es un ejemplo.*

Delfín: *veo que la mega minería está en segundo lugar. Eso es importante porque significa que no sólo los pueblos directamente afectados se preocupan por eso, sino que todos vamos solidarizándonos. Lo mismo pasa con los pueblos originarios.*

Marta: para mí a nivel metodológico es muy importante sobre todo para repensar la institución, porque cuando tuve que escribir las tres opciones se me ocurrieron rápido pero eran mis opciones, no necesariamente las de la comisión directiva de mi organización. Me sirvió para conocer muchas luchas que desconocía y sobre todo que hay muchas de ellas sobre las que podríamos conversar en la institución.

María Ines: *me costó no poner la lucha interna. Las universidades tenemos una lucha por el modelo de universidad por el cual peleamos. En las universidades fue fundamental la articulación con las luchas de los movimientos sociales para ese modelo por el que luchamos.*

Boaventura: *hay que notar que en este listado no están las universidades, probablemente porque están lejos de los movimientos sociales. Las universidades tienen que hacer mucho más para aparecer en esta lista.*

Gladys: *me costó poner una sola lucha porque nuestras luchas se articulan con las de muchas otras organizaciones: Defendamos Alberdi, por ejemplo, porque yo vivo ahí. O la de Riqui, porque él vive donde yo tengo mi equipo de salud. También pienso en la universidad como un ámbito que a nosotros nos abrió espacios, y era un espacio con el que soñábamos. Esto sirve para desmitificar muchas cosas: yo tengo el concepto de que este país desde la década del 80 se imaginó como un país no real, se trató de invisibilizar a todos los que estábamos aquí. Y los que estamos aquí siempre estamos pugnando por salir. Está bueno que se trabaje por el país real. Aquí hay realidades que a veces se parecen mucho, entonces me parece que tenemos que seguir trabajando juntos. Unidos y organizados es como se logran las cosas.*

Mariela: *yo no coloqué a ninguno de los hermanos indígenas porque considero que su lucha es la mía, pero me era difícil no colocar la lucha por el hábitat. Rescato lo que decía Blanca, a veces nos concentramos en el Estado como el enemigo cuando hay otros poderes que nos están avasallando en LA, como los medios masivos de comunicación, que nos están implantando ideas. Es terrible el lugar hacia el que vamos. Los Pueblos Originarios tenemos un problema esencial: el gran paradigma*

de la antropología nos enseña que en un principio éramos considerados naturales del territorio, y cuando se entregaba una tierra se entregaban familias adentro. En este momento seguimos siendo los ciudadanos naturales del territorio pero otros deciden por nosotros. En este momento y a través de actividades como éstas yo creo que nos empoderamos todos. Lo que más podemos llevar a nuestras organizaciones es eso, que si nos ponemos espalda con espalda podemos luchar mejor por nuestros derechos sociales.

Carlos C: *Yo pensé en organizaciones barriales, que se corresponden con un nosotros. Después hay articulaciones personales, que las voy a trabajar. Y hay otras que ya existen. Trabajo con género y lo voy a seguir haciendo. Es importante conocernos. Pero también me pasó otra cosa: yo escuché a Nancy atentamente cuando habló, pero al oír el radioteatro me imaginé el lugar, y eso me acercó más a ella. Creo que nuestra propuesta tiene que ser creativa, hay que recrear un paisaje que no se conoce. Y sólo eso crea solidaridades fuertes.*

Boaventura: *hay dos cosas importantes, una es la de los contenidos de la lucha; otra es la de las formas. Encontrar formas novedosas de intervención que llamen la atención ha atraído gente a estar con ellos.*

Rosa: *yo voté a los wichi porque me identifico con el tema tierra, y a Agustina y Luis de Cafayate porque tienen que ver con el tema agricultura, como nosotros.*

Boaventura: *Ahora podríamos aprovechar un tiempo para que la gente que realmente manifestó apoyo pueda dirigirse a la persona y decir “yo te voté, cómo podemos hacer”. Así se hace una colaboración eficaz. Tiene que ser eficaz, acciones concretas. Por ejemplo, que Ricardo, de Rimando Entreversos, pueda hacer un rap para AMMAR. Que la gente de La Voz Indígena pueda difundir comunicados de Blanca en Colombia... Y luego, en seis meses, se puede preguntar a cada organización qué articulaciones se establecieron. Y si no hubo nada, la metodología falló.*

Nancy: *para mí es muy importante todo esto, porque cuando hubo desalojo en El Quebracho teníamos amigos pero no contactos de celulares. Cuando hubo desalojo y nos comunicábamos, los caciques se levantaban, y entonces cuando se levantan todos, se para el desalojo. Mi papá contaba un cuento: él decía que la comunidad iba caminando y salió un tigre. Algunos querían correr. Pero había un anciano que decía “que nadie se mueva, que se preparen todos los hombres y rodeen el tigre: el peligro está ahí, en el tigre”. Entonces, como empezaban a gritar todos, el tigre huyó. Yo pienso que eso tenemos que hacer. Entonces aunque estemos lejos, hoy hay mucha tecnología, tenemos internet, lo pasamos a otros compañeros. Esos compañeros nos ayudan a subirlo en internet. Y cuando toda la provincia sabe lo que está pasando, eso no le conviene al gobierno que se sepa.*

3. Se propone una ronda final de Evaluación del encuentro:

Norma: *los que ya participamos de varios talleres de la UPMS comprendimos la importancia de hacer este tipo de encuentros en los lugares en que estamos, para generar solidaridad y articulación a nivel local, que es donde también aparecen las desconfianzas y los problemas. Además es posible organizarlo, porque no tiene gastos extras y alguna otra organización nos puede prestar el local. El tiempo se nos fue muy rápido para todo lo que queríamos hacer, pero me gustaría preguntar qué sintió cada uno, qué aprendió, y si cree que va a poder organizar localmente este tipo de encuentros.*

Agustina: *en el plano organizativo tiene que ver con la construcción de fuerzas. Este encuentro sirvió para fortalecernos y para encontrar la diversidad de las luchas. Si bien hay ejes que nos atraviesan a todos, la diversidad de las luchas nos hace crecer. Escuchar lo que pasa el otro, ser el otro es el camino para que las luchas continúen. Estos encuentros nos hacen no perdernos en el camino, y no sólo no perdernos sino organizarnos para no perdernos. Esto es un compromiso concreto de acción. Este encuentro nos pone desafíos de amplitud de nuestras luchas y de compromisos concretos. (Propone hacer un Facebook para compartir*

comunicados, fotos, etc .y dice: *me comprometo a hablar con los compañeros más cercanos para articular nuestras luchas).*

Federico: *quiero agradecer a todos por lo que he aprendido en estos días. Ha sido muy valioso escuchar de voces de sus protagonistas unas luchas muy diversas. Yo me voy con una propuesta concreta: el miércoles que viene la UBA reúne a su Consejo Superior. Allí hay una instancia donde los consejeros podemos plantear cuestiones diversas. Yo el miércoles que viene voy a hablar de esta experiencia. Voy a contar de qué se trata y que una cosa que surgió aquí desde las organizaciones sociales es que los profesionales que salen de la universidad están más preparados para trabajar en empresas que destruyen el ambiente que para trabajar en las organizaciones. Voy a decir que en el Seminario sobre Extensión hay que pensar que la universidad debe asumir una reforma de sí misma, que enfrente esta situación que se ha dado y que genere profesionales con capacidad de trabajar con la gente. En el diálogo con ustedes yo me llevo la obligación de instalar esta demanda en mi espacio universitario.*

Carlos A.: *Yo siempre hago hincapié en la universidad, en que son los que proveen los profesionales, que se pongan en contacto con los pueblos que luchan. Entonces me alegra que haya acá estudiantes universitarios que puedan ser militantes de las causas. Yo tengo esperanzas en las universidades.*

Fabio: *En la UPMS tenemos un perfil de facebook (Universidad Popular de los Movimientos Sociales) y también se puede crear un grupo de whatsapp entre todos los presentes. Siempre, al terminar los Talleres, pensamos quiénes faltaron acá, quiénes fueron olvidados en cada encuentro. Yo pienso por los menos en tres grupos: los movimientos negros, la población de la calle y los grupos que trabajan con software libre. Ellos pueden ayudar mucho en esta cuestión de utilizar las redes para estar articulados.*

Sanmartiniano: *todas las experiencias tienen un valor inmenso, esto a mí me fortalece, volvemos con newen nuevos. El tema de la tecnología... yo no entiendo nada, pero sí vi que en muchas luchas se usa para*

difundirlas. Me llevo la tarea de organizar una actividad así entre las organizaciones, las comunidades, los lof mapuche de la zona nuestra. Un verdadero encuentro intercultural local.

Boaventura: *las organizaciones de Córdoba tienen que, a partir de ahora, encontrarse en otros contextos, con la idea de que la lucha de cada una es la lucha de las otras. Sumarse cambia la escala de las luchas. Propongo que este grupo, que se puede llamar Los Aromos, sea un grupo donde podemos intercambiar las luchas, los contactos.*

A otros niveles (nacional, internacional): es evidente que la mega minería está presente. Y aquí es necesaria la alianza ciudad-campo. En Colombia (Bucaramanga) los campesinos lograron crear una alianza con los urbanos que necesitaban agua. Se juntaron para una lucha que era de los dos.

En tercer lugar, hay dos cosas que nuestro grupo puede hacer: de aquí debería salir una resolución que es la promoción de la Red Nacional de Abogados Populares. Es crucial que puedan intentar que ésta sea una iniciativa nacional.

La otra cuestión es un Llamado a la Universidad para que asuma la agenda de los movimientos sociales, como ya han dicho algunos compañeros.

Ana G.: *empezamos compartiendo la lucha de cada uno a partir del territorio. Yo lo que siento es que muchas veces en los territorios están los distintos movimientos pero no necesariamente se articulan entre sí, sino que muchas veces es más fácil que se articulen con los de otros territorios por la misma lucha. Sin embargo en ese mismo territorio hay gente que no articula entre sí y eso le daría más fuerza a la lucha de todos. Es importante usar esta metodología de la UPMS para no sólo apoyar la lucha del otro, sino entender la lucha del otro, porque en cada territorio hay memorias diversas y muchas veces entran en conflicto.*

Fin

Galería de fotos



Conceptos de territorio

Territorios rurales

Releyendo lo que dijeron los participantes, lo primero que surge – como imagen casi sensorial – es que los participantes de los diversos sectores viven/piensan/sienten el territorio de manera muy diferente:

I-

Los integrantes de **Pueblos Originarios**, pese a su diversidad étnica, histórica y regional, parecen coincidir en una representación “ontológica” del territorio, relacionada fundamentalmente con su identidad indígena, su memoria ancestral, su relación integral con la naturaleza, el hilo que los une a los antepasados – que son parte de un presente que ve la recuperación de ese pasado como horizonte futuro – y una espiritualidad compleja y abarcativa de la vida material:

***Gladys (Pueblo Comechingon):** No es lo mismo para los indígenas que para los blancos. En los Pueblos es donde se acumulan las experiencias de las generaciones pasadas y donde se esperan las de las generaciones futuras. Es un espacio donde se aúnan las actividades espirituales de pertenencia que dan sentido a la experiencia. Es su razón de ser, su historia.*

Nancy (Pueblo Wichi): territorio es no sólo donde se vive sino donde recorrían y vivían los abuelos, donde ellos han pasado y dejado huellas. Antes no había fronteras, nosotros sabemos dónde entrar y salir del monte. Está ligado a la naturaleza. Sin territorio no somos nada, no tenemos vida ni proyecto de futuro.

Sanmartiniano (Pueblo Mapuche): cuando los mapuche hablamos del territorio es inevitable pensar en el que tenían antes como pueblo: desde el Sur hasta la provincia de Buenos Aires. A la mayoría de las comunidades les quitaron todo. Lo que introdujo el colonialismo es el territorio individual y nosotros peleamos por el colectivo. Ese concepto de propiedad privada debemos pensarlo colectivamente.

Delfín (Pueblo Diaguita): Es el aire, el agua, los calores, los vientos, los fríos, los pájaros, los lugares donde nace y se pone el sol, también son los espíritus de nuestros ancestros. Lo extrañamos: no hay cosa más fiera que levantarse y no ver los cerros. Sentir mis cosas con las que había crecido. Es la posibilidad de vivir. Las sociedades han ido perdiendo la relación de dependencia con nuestra tierra, con la naturaleza. Hoy estamos luchando, defendiendo de alguna manera el territorio de nuestras vidas.

Mariela (Pueblo Comechingon): territorio es Pachamama, un ser vivo donde confluyen centros energéticos, que pensamos como unidad. Es un concepto que usamos los pueblos indígenas para unirnos. Nuestra madre tierra también tiene derechos, y los derechos humanos son una extensión de ellos a nosotros.

Xantal (Pueblo Mapuche): El mapa de la cosmovisión¹ muestra que el territorio no sólo es la superficie de la tierra sino también los distintos newen que lo conforman, y que la gente fue contando a partir de lo que escucharon a sus mayores. Hoy los territorios indígenas son en parte rurales y en parte urbanos, porque hay muchas comunidades que

¹ Al exponer uno interactivo que confeccionaron los jóvenes de la comunidad

debieron asentarse en las ciudades construidas sobre las tierras ancestrales.

Juan (Pueblo Qom): *desde el punto de vista indígena hablar de territorio actualmente es complicado porque para nosotros no es sólo la tierra sino los elementos que están en el cosmos. El colonizador atacó a los espíritus protectores del territorio y eso trajo muchos problemas no sólo para los pueblos originarios. Nosotros hablamos de territorio pero también de conflictos territoriales, porque es el problema que tenemos hoy en Latinoamérica.*

Se trata de un mundo “otro”, absolutamente distinto al occidental-capitalista, que vive el territorio como una entidad supra-material de pertenencia colectiva transgeneracional, sin demarcaciones, fronteras ni alambrados, que no puede ser enajenado por la actividad productiva comercial o industrial, comprado o vendido a seres particulares.

II-

Si bien los referentes del campesinado tuvieron una representación minoritaria en el Taller (quienes iban a participar del movimiento campesino cordobés no pudieron llegar), sin embargo los dos **pequeños productores** del noroeste comparten algunas caracterizaciones fuertemente afectivas/emocionales con la tierra que habitan.

En primer lugar aquí sí se trata de un terreno bien delimitado, sentido como “propio” por derecho de posesión muy ligado al trabajo productivo familiar o artesanal en ese terreno particular, independientemente de la propiedad legal (“*con ánimo de dueños*” dice Rosa). La pelea se centra en que no se lo quiten (por expropiación, asfixia por falta de agua y recursos, etc.), y aquí se sienten claros ecos de la tradicional demanda de las luchas por la Reforma Agraria: la tierra es de quienes la trabajan. Se habla más de tierra que de territorio y está estrechamente ligado a la subsistencia material de las familias allí asentadas:

Luis (Cooperativa Vitivinícola, Salta): *para nosotros el territorio es nuestra parcela, es la tierra y el agua que tenemos para trabajar, por lo*

que luchamos. Nunca habíamos pensado en estas otras maneras de verlo, y ahora me doy cuenta de que deberíamos haber trabajado este tema desde el principio. Nosotros hacíamos vino en forma individual pero ahora nos juntamos muchas personas para hacer vino de manera colectiva. Tenemos que salvar la actividad, porque rodeados de grandes empresas se nos va complicando.

Rosa (horticultores, Jujuy): *en Palpalá la gente vive ahí desde hace 20 o 30 años. Recién ahora aprendimos que tenemos el derecho posesorio en esas tierras. Nosotros vivíamos con “ánimo de dueños”. Somos más que dueños de una tierra donde vivimos hace mucho tiempo, sin saber que teníamos el derecho a tener agua, a tener luz, el derecho que tenemos como seres humanos. Aprendimos mucho con las técnicas de Agricultura Familiar.*

Elisa (sociología rural) aporta otra idea para el debate:

Coincido con el diagnostico general, pero pensaba que el concepto de territorio es introducido por organismos internacionales financieros. El mayor desarrollo de este concepto es de los años`90, usado sobre todo en organismos como INTA, INTI, y en los ámbitos universitarios, entre otros. ¿Por qué el Banco Mundial tiene interés de que se hable de territorio rural? ¿De desarrollo territorial? Qué idea de desarrollo es el que se propone?

III -

En el caso de los **pueblos afectados por el avance minero** transnacional (Famatina, Andalgalá) se afianza la noción de un territorio colectivo delimitado, que les pertenece por generaciones, en este caso relacionado al cerro que es visto como fuente de vida y contención para los pueblos aledaños. Lo que importa es la subsistencia comunitaria :

Carlos A (La Rioja): *el cerro Famatina nos da la vida, absorbe el agua que necesitamos para vivir y sembrar, además de ser nuestro paisaje. La lucha contra la megaminería es porque iban a destruir gran parte del cerro. Es a largo plazo, de todo el pueblo y de nuestros descendientes,*

para que no accedan a nuestro cerro. El capital también tiene su concepto de territorio; los grandes capitales son nuestros enemigos y nosotros luchamos para que no nos quiten nuestra identidad, nuestra cultura y costumbres. Ellos no discuten, como nosotros, qué significa el territorio para ellos. Tampoco les interesa si el territorio tiene distintos sentidos para distintas personas. Hay infinidad de territorios que están vinculados con la lucha, la organización y la resistencia al capital que avanza sobre nuestra vida. Luchamos contra el poder político, la Justicia y el poder económico.

Sergio (Catamarca): *todos somos territorio. Me considero parte del territorio. El espacio donde uno puede desarrollar la vida espiritual, donde uno va viendo evolucionar no sólo la tierra, el aire, sino todo lo que respiramos, lo que olemos todos los días. No tiene un espacio físico limitado sino donde llega el horizonte de mi vista. Es un sentir, el sentimiento de sentirse parte del territorio es lo que nos hace salir a defenderlo de un ataque exterior o de cualquiera que lo degrade. Donde están depositados los ancestros, donde desarrollamos la cultura. Nosotros en la Asamblea planteamos la autodeterminación para defender la montaña. La puja no es sólo por el territorio sino por el agua, que es un recurso de todos y no un bien político.*

También es posible ver las conexiones con la visión (y las luchas) de los pueblos indígenas andinos, que emerge como un subsuelo antiguo negado y apropiado al mismo tiempo por los pueblos cordilleranos en el largo proceso de mestización e imposición de normas capitalistas.

*

En todos los casos, si bien difieren en la relación con la tierra/territorio – pertenencia ancestral, parcela familiar o bien comunitario - aparecen ligados por la estrecha conexión afectiva con el ambiente específico que los circunda y del cual depende su presente y su futuro. El paisaje forma parte intrínseca de su historia y su manera de estar en el mundo.

Territorios urbanos

En las comunidades indígenas asentadas en las ciudades la cosmovisión se mantiene y se refuerza a partir de la ausencia:

Gladys (Pueblo Comechingon): *somos una comunidad sin tierras (territorio ancestral usurpado) viviendo hoy en territorio urbano (como el 50% de los indígenas en Argentina), por expulsión de zonas rurales, asentados en tierras fiscales y de forma precaria. A pesar de que estoy en la ciudad y el paisaje no es el mismo yo sé que ése es mi territorio, allí están enterrados todos mis ancestros y ahí me muevo como pez en el agua....*

A su vez, **Sanmartiniano y Xantal (mapuche)** hablan de intentos de barrios o ciudades interculturales, un esfuerzo a largo plazo.

En los movimientos sociales urbanos, en cambio el territorio es una noción no siempre ligado a lo ancestral, lo paisajístico, lo familiar o lo productivo. Está mucho más relacionado con una lucha por el acceso a los derechos sociales básicos – vivienda, trabajo, salud, educación – que se ven como resultado de tener un lugar propio para vivir en la ciudad y desarrollar proyectos de vida familiar y comunitarios. Puede cambiar de lugar, pensarse como un diseño (“ *el barrio empezó en un pizarrón*” dice Carlos), y hasta entenderse como luchas concretas ligadas a conceptos diversos de “desarrollo”, donde se mezclan las nociones hegemónicas capitalistas de la propiedad privada con formulaciones de formas de vida más alternativas desde lo colectivo:

Agustina (comisión de tierras): *los movimientos urbanos no tenemos una cuestión ancestral, es territorio porque hay una interacción de muchas necesidades, de distintas culturas y de un proyecto para construir el futuro*

Pablo M. (economía popular): *el territorio urbano para la economía popular es la articulación de tierra, vivienda y trabajo. Y el eje es el trabajo, la producción de manera colectiva, no capitalista.*

Pablo Ch (dirigente barrial): *para nosotros el territorio es el barrio (“Defendamos Alberdi”) y la lucha contra los emprendimientos inmobiliarios empieza por el sentimiento, ligado a lugares vividos (la infancia) y que son símbolos que lo encarnan: la chimenea de la cervecería, el Hospital de Clínicas que remite al Cordobazo y la Reforma Universitaria. Defendemos los derechos colectivos frente a los individuales del capitalismo. No quiero que me tapen el sol.*

I – La lucha. El derecho al espacio

En los espacios urbanos existe el territorio cuando se reconocen relaciones sociales, acciones, intención de influenciar a través de la delimitación de áreas específicas, demandas, conflictos, relaciones de poder. Hay barrios que se constituyen como territorios y otros que no. Los conflictos y la lucha por el poder son características que marcan a los territorios urbanos, a los que también llamamos barrios, y en algunos casos villas. Es plataforma de lucha, a la vez que la lucha define su existencia.

Pablo M (Economía Popular): *el territorio tiene que ver con dónde están nuestras luchas y el por qué: por un techo, un trabajo, un espacio para armar tu casa. Son opuestos al sentido del proyecto desarrollista definido por los capitales.*

¿ Por qué se lucha en los territorios urbanos? Por el derecho al espacio; un espacio que no es sólo físico sino también social, cultural y económico. Es posible que haya algunos barrios que son neutros, pero aquellos cuyos habitantes padecen las consecuencias de la apropiación desigual del excedente urbano, la segregación, la discriminación, la carencia de servicios indispensables para la vida, son territorios, es decir, espacios en y desde los cuales se disputan las posibilidades de ser.

Eugenia (trabajadoras sexuales, Córdoba): *nuestro territorio es la calle, los locales donde trabajar, pero la ley contra la trata nos impide el acercamiento a esos lugares y nos clandestiniza cada vez más, nos quita autonomía y pasamos a depender de “intermediarios”*

Es aquí donde se configura el barrio como un proceso social significativo, en el cual se producen, reproducen y consumen bienes materiales, servicios, cultura, valores, costumbres, usos. Y también donde se despliegan conflictos, unas veces personales, otras sociales, ambientales o políticos, que tienen efectos psicosociales y que producen transformaciones, sean éstas positivas o negativas.

II – Estigmas y estereotipos

El barrio no juega solamente el papel del ámbito en donde suceden cosas, sino que aparece actuando como un valor en sí mismo., como eje de asunciones, preconcepciones y disyuntivas. Muchas veces parece ser un arma que se esgrime socialmente para establecer distinciones dentro de luchas por significados.

Ricardo (Rap de barrios marginales) cuenta que para ellos es una fiesta el día de la Marcha de la Gorra porque pueden transitar por todo el territorio de la ciudad (sobre todo las zonas vistas como “decentes”) sin que los lleven presos por su apariencia:

Nuestro territorio son los barrios bajos, las “zonas rojas”, las villas populares. Dicen “pobrecitos los negros, viven en la villa” pero nosotros caminamos por los pasillos con libertad, sin preocupación, los límites son de la villa para afuera. Para los demás son peligrosos, en cambio nosotros nos sentimos seguros allí, el otro territorio es el peligroso para nosotros (el centro, los barrios de clase media, la policía y la discriminación)

Sirve también para la construcción de identidades estigmatizadas independientemente del carácter físico-social y de la infraestructura y servicios con que cuente. Por eso hay en el imaginario social barrios de “negros” o de “villeros”, lo cual muestra nítidamente el mecanismo del estereotipo en la construcción de las identidades sociales segregadas en el espacio urbano.

Carlos C: las tomas de tierras fueron el comienzo, con represión posterior y vuelta al asentamiento primero. El barrio nuevo empezó “en el pizarrón” delimitando terrenos para viviendas, servicios, etc. Cuando se logró hacerlo y tuvieron ayuda estatal se consolidó pero a la mirada de la sociedad los que vivían en esos terrenos seguían siendo “peligrosos”, “ilegales” (los carteros no entraban)

El barrio aparece como realidad tangible y material y como parte del imaginario; como práctica y como representación, como valor cultural, identidad colectiva, especificidad espacial, sede social de las más variadas relaciones y dinámicas.

III- Relaciones de conflicto y de cooperación.

El pasaje desde el “barrio” hacia el “territorio” es el devenir hacia espacios con relaciones, más o menos conflictivas, con identificación, con historia. El conflicto demarca la existencia del territorio y es constitutivo de cualquier espacio y experiencia social. La lucha tiene un papel constitutivo tan importante como la cooperación en la constitución de las relaciones sociales.

María Inés: el tema es que desde el espacio vivido uno genera afecto por pero también broncas que se relacionan con servicios que no hay, con estereotipos, con expulsiones de esos territorio. En los barrios, por ejemplo, hay momentos en que la idea de comunidad se desarma, se rompe, cuando hay una lucha no siempre forman parte todos. A veces hay un sentimiento muy negativo ¿cómo hacemos entrar eso negativo en el territorio?

Agustina: el concepto de derecho a la tierra está más ligado a lo rural, en las ciudades no teníamos mucha conciencia de eso, hasta que empezamos a sentir que tanto los sectores populares como la clase media tenían cada vez menos lugar donde asentarse, sumado al desarrollo de emprendimientos inmobiliarios. Allí surgió la necesidad de unirse todos los grupos urbanos y rurales) por el acceso a la tierra.

Es importante destacar el carácter público de los territorios urbanos, que se patentiza a través de las demandas de bienes y servicios. Internamente, es a la vez lugar de vida familiar y social, y de relación con sus poblaciones y actividades. A nivel de la ciudad toda, se trata de un espacio público que reclama conexión, continuidad y accesibilidad.

Otros territorios

En algunos de los participantes aparecen otras maneras de entenderlo. La trabajadora sexual plantea que **el cuerpo** de ellas es su territorio, avasallado por la policía. Una militante feminista coincide: la creciente violencia contra el cuerpo de las mujeres marca un territorio donde descargar el odio machista del sistema patriarcal.

Hay territorios “**nómades**”, transfronterizos, como los contruidos por los migrantes, donde a veces hay que luchar con los estigmas.

Marta dice : *nosotros sabemos que es un derecho humano migrar como lo dice el Artículo 4 de la nueva Ley de Migraciones en Argentina, pero nuestra lucha es con la sociedad, porque es la gente del banco, de la escuela, del hospital, el vecino que no acepta al inmigrante.*

También aparece la idea de territorios **transversales e interrelacionados**:

Blanca (Colombia): *qué bueno que nosotros seamos capaces de construir esos territorios transversalmente. El territorio puede tener varios espacios y lugares y construirse como tal. En el proceso de paz colombiano las organizaciones hablamos de “territorios de paz”, donde conviven comunidades afro, indígenas y campesinas.*

Ana G.: *el territorio se relaciona con la identidad y es contradictorio. Mis territorios son muchos y relacionados, se articulan todo el tiempo: la lucha por los derechos humanos, la memoria, las comunidades wichis*

y campesinos pobres de Chaco, por los derechos de la madre tierra y de los cuerpos de las mujeres en toda su diversidad.

Entre los docentes e investigadores que participaron se afianzó la idea de **la universidad** como territorio de lucha y de creación de conocimientos que dialoguen con los movimientos y construyan puentes:

Elisa: *mi territorio es la universidad, donde se viven nuevas luchas para transformar ese territorio sumando a los que quieran sumarse. Se lo piensa delimitado y para pocos, pero nosotros pensamos que es para muchos, para todos los que contribuyen a sostenerlo con sus saberes, lo que cada uno trae.*

Ana R: *a mí en la universidad me toca escribir sobre lo que es el territorio para otros, lo que hace difícil definirlo para mí misma. En estos años aprendí mucho de las luchas de las comunidades originarias, como se fortalecen para salir y defenderse. Aprendí y me hizo sentido el modo en que los elementos tienen profundidad y el territorio tiene agencia; no es sólo una discusión de humanos sino que es saber escuchar, comprender y relacionarse con ese entorno, hay que pedir permiso, recibir mensajes.*

Federico: *El territorio es también un derecho. El capitalismo en general no lo respeta: es un bien más, apropiado a la fuerza desde las lógicas del mercado. El derecho al territorio se expresa de diferentes maneras y en diferentes grupos, pero debe estar garantizado. Mi territorio es la universidad. Lo considero mi espacio de lucha. Sin suelo no se puede construir nada.*

Boaventura, a su vez, deja abierto el debate:

Históricamente la lucha de los campesinos era por la tierra y por la reforma agraria. Los pueblos indígenas entraron con otros conceptos sobre sus territorios: la tierra era originariamente de ellos, por lo que los sentidos de territorios son también autodeterminación, es cultura, es historia.

Si decimos que el territorio es todo, es decir, si éste se vuelve extenso y extensivo, entonces ¿dónde están nuestras luchas? Políticamente ¿es

bueno ampliar, extender el territorio a todos los espacio de lucha, o no? ¿Territorio es cuerpo? Por ejemplo, la universidad es territorio y esto implica que tal vez la lucha de los indígenas tiene el mismo valor que la de los universitarios?

¿Cómo se formula una lucha? Luchar por territorio es dar fuerza a la lucha. Lo que causa la falta de territorio es un sentimiento de vacío. Apropriémonos del término aunque el Banco Mundial haya acopiado todo nuestro lenguaje. Tenemos que pensar que las luchas por nuestros territorios es una lucha por toda la humanidad. La manera como formulamos la lucha es lo que le da fuerza. Busquemos la palabra fuerza por lo que genera.

Objetos y estrategias

Nuestro territorio, nuestras luchas, nuestras vidas

*“buscar y saber reconocer
quién y qué, en medio del
infierno, no es infierno, y
hacer que dure, y dejarle
espacio”.*

Italo Calvino

En este apartado haremos referencia a los objetos de lucha y las estrategias que se fijan los protagonistas para alcanzar sus objetivos, tratando de enfocarlos tanto en su materialidad como en su interpretación, ya que la existencia está atravesada por la narración, y no hay espacios habitados que no tengan relatos e historias. Cuando hablamos de objetos, lo hacemos en el sentido de aquellas situaciones, procesos o problemas que las y los protagonistas enfocan para transformar, redefinir o resolver. Y por estrategias, definimos dos aspectos importantes a nuestro criterio: por un lado, la estrategia supone un lugar susceptible de circunscribirse como algo propio, y funciona como la plataforma desde la cual se administran distintas relaciones con otros diferentes (De Certeau, 1996); por otro, las estrategias son sentido práctico, y conjugan fundamentalmente la experiencia adquirida (Bourdieu, 2001).

El gran objeto de lucha de las y los participantes del Taller es el territorio. En los enunciados se despliega una multiplicidad de ideas de lo territorial, según los distintos colectivos u organizaciones; en algunos casos el territorio es el cuerpo, en otros la universidad, el espacio productivo, la tierra ancestral, etc. Confluyen en esta perspectiva los representantes de movimientos sociales urbanos, tales como la Confederación de trabajadores de la economía popular (en adelante CTEP), la Asociación de Mujeres Meretrices Argentina (en adelante AMMAR), el grupo de rap urbano Rimando Entreversos, como así también los representantes de pueblos originarios (Wichi, Mapuches, Huarpes y Comechingones) y organizaciones en lucha contra de la megaminería.

En coincidencia con muchos autores, los participantes de las distintas comunidades presentes en los debates establecen, cuando hablan de territorio, una relación directa entre espacio, lucha, lazos, integración, conflicto y poder.

“Referirnos al territorio no es lo mismo que referirnos a la tierra, y por tanto, no se puede medir ni contar; él es una significación y por ello para asirlo lo nombramos y vivimos como calle, avenida, parcela, huerta, potrero, edificio, pueblo, ciudad, casa, parque, plaza, entre otras formas. Podemos recurrir a la etnografía para establecer la diferencia entre territorio y tierra. Para los yanacónas del sur de Colombia el territorio vendría siendo la concatenación entre el mundo y el entorno, y la tierra, el medio de trabajo donde se ponen en evidencia no sólo relaciones económicas, sino también roles sociales, lazos de parentesco, y ciertos rituales que implican como ellos dicen, “amansar” o domesticar....” (Nates Cruz, 2011:212).

La mayoría de los participantes del taller consideran al territorio como plataforma de lucha: es la lucha la que define la existencia de cada uno de los territorios, lo visibiliza y lo enuncia. El territorio se enuncia como espacio, como recurso, como derecho y como estrategia: *“Hoy el territorio es donde hay mayores opciones. Donde están las más radicales de mis opciones, las más obstinadas, donde elijo y generalmente coincido con los bordes, los márgenes, lo que me hace relacionarme con los que están más afuera”*. (Carlos, La Matanza). El territorio se reafirma constantemente como objeto de lucha; *“si no hay lucha no hay territorio”*, expresa Pablo (CTEP). Esta expresión confirma a aquellas vertientes teóricas que señalan que lo que distingue al territorio de otros espacios es la existencia de lucha por el poder, de modo que no todo espacio es territorio, aunque todo territorio implica, sí, un espacio. Así lo expresa también Nancy (Wichi, LVI): *“el territorio es donde hay lucha”*.

En general, ese territorio que es objeto de lucha y que se constituye en las luchas, no es pensado como una serie de “recursos” sino como una totalidad que hace posible la vida: *“Pero la lucha por la tierra no es lo único. (...) sino que no tenemos salud, acceso al trabajo digno. Es territorio porque hay una interacción de muchas necesidades, de distintas culturas y tenemos una forma de vida que queremos vivir”* (CTEP). Además, *“no es sólo una discusión de humanos sino que es saber escuchar, comprender y relacionarse con ese entorno, hay que pedir permiso, recibir mensajes. La luchas territoriales y fortalecerse tenía que ver con hacerlo desde ese lugar de comunicación”* (Ana, antropóloga de la Universidad Nacional de Río Negro).

La lucha por el territorio condensa, por tanto, en su seno múltiples objetos, entre los cuales podemos mencionar la búsqueda de transformación de las actuales reglas y condiciones de acceso y/o toma de decisión sobre el mismo, para transformar los modos de propiedad – individual vs. colectivo-; los modos de uso, los modos de distribución de los recursos, modos de transitar o habitar el espacio público, la relación con el cuerpo, entre otros.

Así, en relación a la **transformación de los modos de propiedad**, *“lo que introdujo el colonialismo es el territorio individual y nosotros*

peleamos por el colectivo” (Espacio de Articulación Mapuche de Vuriloche Mapu). “Nosotros peleamos para que nuestra tierra sea reconocida (...) como territorio indígena comunitario, y que no nos sigan corriendo a las afueras a medida que se amplían las obras urbanas” (Nancy, comunidad Wichi).

En cuanto a los **modos de uso**, *“con apoyo de un concejal logramos llegar a una ordenanza que declara la zona periurbana como de agricultura familiar. Somos cien familias que llegamos a la ordenanza y ahora seguimos por la posesión” (Rosa, Salta, Agricultura Familiar).*

En cuanto a la tensión **individual-colectivo**, además de la expresada en los modos de propiedad, entre los colectivos representados en el espacio de debate predomina con claridad el nosotros, a través de diversas expresiones en las que la particularidad queda subsumida en la genericidad. Así, el monte y su preservación se definen como un recurso de vida para los pueblos indígenas que ahí se localizan (Nancy wichi); el cuidado del ambiente y la lucha contra la mega minería, que impacta en el entorno natural provocando un extractivismo desmesurado generado por las empresas multinacionales, sin control del Estado ni de las comunidades que habitan ese territorio (Sergio, Colectivo Andagalá); o la expresión de Elisa, quien manifiesta : *“Mi territorio es la universidad, donde se viven nuevas luchas para transformar ese territorio. (...) Se lo piensa delimitado y para pocos, pero nosotros pensamos que es para muchos”*. En la perspectiva mapuche, la lucha es contra el individualismo y por la colectivización, lo cual es una forma de lucha contra las marcas del colonialismo.

Respecto a los **modos de distribución de los recursos**, Pablo (CTEP) denuncia que la gente en las zonas urbanas sufre la dificultad del acceso a la tierra por la falta de políticas públicas para distribuirla. *“En Córdoba tenemos una distribución de tierras inequitativa”*, sostiene. Desde otra perspectiva, se reivindica la economía popular como posibilidad de transformación de las reglas hegemónicas de organización de las distintas instancias del proceso productivo, a través del cooperativismo y otros modos populares de organización del trabajo, capaces de proteger al trabajo y a los trabajadores. *“El planteo va más allá, también nos*

estamos organizando como sindicato, para tener trabajo con derechos, (...) esa forma de organizarse a través de las distintas formas de trabajo y que nos una esa reivindicación también hace que podamos avanzar arrebatándole cosas al poder concentrado y pensar al trabajo enfrentado al capitalismo financiero.” (Luis, Cooperativa vitivinícola El Cafayate). *“Es una lucha donde el trabajo sea apropiado, y por otro modo de organizar el trabajo en ese espacio del territorio. Particularmente la experiencia que venimos haciendo en Córdoba es la unión entre tierra, vivienda y trabajo, pero lo que organiza la pelea es el trabajo. Nosotros construimos unidades de producción comunitaria, para resolver el trabajo, la vivienda, la capacitación, la educación, la salud en el territorio donde vamos dando estas batallas”* (CTEP).

En relación a los recursos, se trata también de la demanda de servicios, como educación y salud. *“La escuela es fundada, había un alto porcentaje de los alumnos indígenas (un 70%) y detectaron gran desnutrición infantil. La directora nos pide que nos hagamos cargo del problema y así surge nuestro equipo de Salud Indígena apoyado por un Programa nacional, pero que permite sólo hacerse cargo de 40 familias.”* (José, investigador de Pueblo Comechingón).

Veamos ahora las definiciones en torno a ese objeto de lucha que hemos denominado **modos de transitar o habitar el espacio público**. Lo que se destaca en primer lugar es la discriminación: *“El Código de Faltas es una ley que (...) implica que yo no puedo entrar a la ciudad por ser de donde soy, por ser como soy, por cómo visto, por cómo hablo, porque uso gorra. Frente a eso nació La Marcha de la Gorra, que es un colectivo que tenemos los jóvenes organizados y apoya a los pibes de barrios bajos...”* (Ricardo Rimando Entreversos). Se plantean asimismo las dificultades que atraviesan las trabajadoras sexuales y otras personas que han asumido identidades sexuales no heteronormativas en relación al libre tránsito y a los diferentes modos de habitar el espacio común: *“Nuestra lucha como trabajadoras sexuales tiene que ver con el territorio de nuestro cuerpo que es avasallado por la policía”* (Eugenia, AMMAR). El acceso al territorio se asocia en algunos casos a la posibilidad de la vida misma: *“Hoy estamos luchando, defendiendo de*

alguna manera el territorio de nuestras vidas.” (Delfín, Unión Diaguita de Tucumán).

Ahora bien; dado que el territorio se constituye como tal porque hay una lucha, porque hay gente que lo defiende –lo que supone que hay ataques–, es allí donde que se construyen las estrategias para defenderlo y visibilizar la agenda de las demandas y de las conquistas. Estas estrategias refieren a diferentes recursos materiales y simbólicos que se ponen en juego, y expresan la experiencia acumulada. Juan (del pueblo quom) plantea una estrategia integral: *“Nosotros no sólo hablamos de territorio sino también de conflictos territoriales. Todos coincidimos en que no podemos hablar si no lo hacemos desde un lugar de disputa; tampoco podemos pensar en un futuro, en educación, en salud, si nos quitan la posibilidad de pensar en conjunto nuestro cosmos, en el todo. Si uno no tiene asegurado el espacio de algo no se puede pensar en el futuro”*. De modo que Juan plantea la necesidad de un criterio de totalidad, tomar la palabra desde un lugar de disputa y pensar desde el conflicto. Se destaca también la importancia tener una memoria situada. *Si no, “¿cuáles van a ser las palabras con las que vamos a nombrar los sentidos de nuestras luchas? Si todos estos sentidos han sido cooptados por el lenguaje, ¿cómo articulamos y nombramos nuestras luchas?”* (Blanca, maestra rural colombiana).

Dice Carlos (urbano-Chilecito-medios de comunicación independientes) : *“Hay infinidad de territorios que están vinculados con la lucha, la organización y la resistencia al capital que avanza sobre nuestra vida. Nosotros luchamos contra el poder político, la Justicia y el poder económico”*.

Así como el objeto central de la acción de los diferentes colectivos contiene en su interior distintos objetos particulares, también lugar, lucha, conflicto y memoria situada constituyen la definición estratégica central desde la cual se despliegan diferentes estrategias; éstas refieren a diferentes recursos materiales y simbólicos que se ponen en juego, tales como:

El cuerpo: es un elemento que aparece con fuerza. Los cuerpos de las mujeres son también territorios, ante la violencia institucional que genera la Policía cuando estas ejercen el trabajo sexual en la vía pública. Para los Mapuches, la defensa de sus tierras ancestrales también se vincula con el cuerpo: *la tierra de abajo se queda con nuestros cuerpos cuando mueren*. Xantal, de la comunidad Mapuche, expresa: *Defendimos cuerpo a cuerpo, con todo lo que eso significa*. También aparece el cuerpo en las luchas urbanas; en palabras de Carlos (La Matanza): *“Invirtiendo lo único que tienen los pobres que es el cuerpo: el cuerpo a la intemperie, el cuerpo en el frío, el cuerpo de noche al lado de los fogones*.”

La palabra: El discurso que pone la lucha en palabras, que le da sentido y la visibiliza a través de los medios de comunicación, de las redes, también es un recurso simbólico que permite localizar de otro modo las demandas. *La manera como formulamos la lucha es lo que te da fuerza. Buscamos la palabra fuerza por lo que genera* (Boaventura de Sousa Santos). En el mismo sentido, dice Ana (antropóloga de Río Negro): *Tenemos que buscar el lenguaje de contienda para la lucha....los conceptos son categorías de lucha desde las experiencias. “¿Cuáles van a ser las palabras con las que vamos a nombrar los sentidos de nuestras luchas? Si todos estos sentidos han sido cooptados por el lenguaje, ¿cómo articulamos y nombramos nuestras luchas?*” (Blanca, maestra rural colombiana).

Las palabras que enuncian el conflicto, la lucha, la disputa de sentidos exigen una fuerza enunciativa capaz de expresar el sentido emancipatorio de las mismas.

El sentimiento: se expresa en la importancia de pertenecer a un colectivo y poder defenderlo desde la identidad construida. *“Se empieza desde el sentimiento, yo le doy mucha importancia a eso como motor de las luchas símbolos que encarnan en el territorio y cuando se los amenaza genera reacción en la gente que quiere ese lugar, que tiene raíces allí y tiene historia”*. (Pablo Ch, Defendamos Alberdi),

El conocimiento: se plantea la importancia de que esos mismos movimientos, en su particularidad y en sus articulaciones (la importancia

de la articulación con la universidad pública, por ejemplo), puedan ser productores de conocimiento. Como planteara Boaventura de Sousa Santos en el Taller, lograr justicia cognitiva para que los diferentes saberes puedan ser reconocidos, difundidos, aprendidos en los diferentes espacios para así poder traducir y articular las luchas. Pablo M (CTEP) plantea claramente como estrategia la pelea por el conocimiento. “... *si no estudiamos pensando en estas peleas, si no desarrollamos estudios en relación a nuestros trabajos, no podremos quedarnos en nuestros territorios... podremos hacerlo sólo si la gente se organiza. Y la universidad también es importante en relación a la pelea concreta, genera este espacio, por ejemplo, para unir. Si no hay estudios concretos no podemos sostener nuestros territorios. Ésa es nuestra lucha, por lo que tenemos que analizar bien quién es el enemigo para poder discutir por dónde lo resolvemos. No se trata sólo de contar experiencias*”. “*Uno tiene que hasta lidiar con que no conocen los derechos colectivos y hay que pensar en cómo capacitar a los jueces, a las autoridades*” (Delfín Unión Diaguíta de Tucumán). Rosa, de Jujuy, también remite a la importancia de acudir a los saberes que permiten la defensa de sus derechos “*Recién ahora aprendimos que tenemos el derecho posesorio por estar 20 años en esas tierras. Aprendimos mucho con las técnicas de Agricultura Familiar*”.

La ocupación del espacio público: Las marchas, las asambleas, el mostrar la fuerza del reclamo, se logra ocupando los espacios comunes. Así lo expresa Sergio, de la Asamblea de Andalgalá: “*Creemos en la participación ciudadana para ir y conocer qué proyectos habían aprobado y cuando los conocían iban empoderándose ellos mismos. Ahora sí nos sentimos acompañados por la Ley General de Ambiente pero necesitamos de la participación ciudadana. No hay lucha que llegue a la ruta institucional si no hay gente en la calle*”.

La red: la articulación entre los colectivos colabora para lograr poner fuerza y determinación con las otras organizaciones que tienen como objeto la misma agenda referida a los derechos que se avasallan. Esta red no es estable ya que los mismos actores pueden ser considerados aliados

o adversarios en distintas coyunturas². Dentro de esta red, juega un papel central en las estrategias la **articulación con el Estado**. Es un actor que puede ser parte de la Red, pensando a este Estado no solo como un aparato represivo, sino como una arena de disputas, que permite articular, negociar, y generar avances según sean los contextos políticos. “*Con apoyo de un concejal logramos llegar a una ordenanza.* (Rosa, Jujuy). Sergio (Andalgalá) dice: “*Demandamos respuestas institucionales por parte del Estado, tenemos que apropiarnos del marco normativo y seguir peleando ante la demandas*”.

El cuerpo, la palabra, el sentimiento, el conocimiento, la ocupación del espacio público, la articulación en redes y con el Estado, son recursos que se utilizan en dispositivos estratégicos para el logro de sus reivindicaciones, que son sostenidos por todos los colectivos representados; esos dispositivos son de presión (al Estado, al poder económico, a los medios masivos), de legitimación (reconocimiento, convencimiento) y de competencia. A través de la **presión**, se establecen dos tipos de relaciones complementarias: frente al poder (sea estatal, sea de los dueños de la tierra, etc.) a través de peticiones, intentos de creación o modificación de leyes, de denuncias; y frente al mismo grupo, se genera identidad, se construyen aliados, se genera convicción de los objetivos de la lucha. La **legitimación** es una estrategia que apela al reconocimiento legal, que se vale de las normas vigentes, del discurso oficial, de los liderazgos. Y la **competencia** refiere a la preparación en cuanto a información, saberes, técnicas que les permita lograr disputas sus demandas.

Estas estrategias no son excluyentes, sino que todas las organizaciones las accionan de manera combinada para que sus demandas tomen poder de agencia.

² En apartado Aliados y Adversarios desarrollamos con más detalle las lecturas de los distintos tipos de organizaciones

Para concluir, digamos que los participantes del taller desde su posición en el espacio social y desde su cultura, dan cuenta de autoconocimiento, de autoexpresiones singulares, del modo en que fundamentan sus intereses y sus estrategias en las trayectorias de vida –y quizá también podría decirse en la tradición y en la cultura que los constituye, particularmente para algunos casos-.

Sus intereses están conscientemente asumidos. En sus intervenciones, todos abordan aspectos materiales envueltos en manifestaciones de su propia cultura, de su ideología, de su vida cotidiana. Son agentes activos, o productores de sentidos que disputan el poder hegemónico y están implicados en la mediación de ese poder. Este poder significa expresarse, aliarse, reflexionar, rechazar, disponer de sí, establecer estrategias, definir demandas, etc. En síntesis, son fabricantes, no sólo practicantes; son productores, no sólo productos.

BIBLIOGRAFÍA

Bourdieu, Pierre (2001): *Las estructuras sociales de la economía*. Manantial, Buenos Aires.

de Certeau , Michel (1996): *La invención de lo cotidiano*. Universidad Iberoamericana, México

Faleiros, Vicente de Paula (2000): *La cuestión de la metodología en Servicio Social: reproducirse y representarse*. En Borgianni Elizabeth y Montaña Carlos (orgs): *Metodología y Servicio Social*. Traducción: Carlos Montaña. Cortez Editora, Sao Paulo.

Nates Cruz . Beatriz (2011): *Soportes teóricos y etnográficos sobre conceptos de territorio*. Revista Co-herencia Vol. 8, No 14 Enero - Junio 2011, pp. 209-229. Medellín, Colombia

Aliados y adversarios

La identificación de **adversarios y aliados** tiene perfiles y profundidades particulares de acuerdo a las posiciones y relaciones sociales de los sujetos, a los objetivos de la reivindicación y a la estrategia que se pone en juego. Recuperamos a continuación las principales expresiones que sobre adversarios y aliados encontramos en los testimonios de las y los participantes.

Para los/as **Indígenas**, el primero de los “**adversarios**” es el Estado; un adversario histórico frente al cual se posicionan desde una identidad equivalente y opuesta, con el cual confrontan cosmovisiones en tanto nación indígena. En la caracterización que hacen se expresan distintas facetas opresivas del Estado Argentino en el momento de su constitución como tal.

El Estado expropiador emerge en el testimonio de Xantal cuando dice: *“en Bariloche construimos un barrio intercultural en Aluminé. Está construido por nosotros, dentro del pueblo, y mientras que para el gobierno fue una usurpación para nosotros es una conquista por una reivindicación histórica. Queríamos que ese espacio, que era parte nuestro, fuera reconocido como propiedad comunitaria”*.

Otro mapuche, Sanmartiniano, expresa la confrontación histórica entre el estado moderno y la nación indígena: *“Había muchos grupos mapuches violentos que querían hacer desaparecer al Estado”... “nosotros siempre*

tuvimos en contra al Estado, aunque varía su actitud dependiendo de quiénes estén allí". Dicha confrontación se asienta en el papel aniquilador, físico y simbólico, que jugó el Estado moderno argentino, negando la identidad de los pueblos originarios: *"Nosotros queremos que se den cuenta de que estamos vivos, estamos ahí. Bariloche creció con nuestro esfuerzo, el 90% de los empleados municipales son mapuches; el 60 % de la población lo es. Nos persiguieron, nos reprimieron, pero nosotros estamos ahí"*

El pueblo comechingón expresa la misma perspectiva, resaltando la crítica a un Estado expropiador –en referencia al Estado cordobés-; al decir de Gladys: *"Los títulos de propiedad comunitaria dada por Cédula Real no se respetaron como se dijo que se iba hacer y se expropiaron todas las tierras para pagar parte de la campaña del desierto, a fines del siglo XIX, y otra parte fue vendida a extranjeros inmigrantes que tomaron posesión del cinturón verde de la ciudad, se adueñaron de eso"*.

En la misma sintonía, el pueblo huarpe resalta la cualidad expropiadora del Estado y le agrega otra dimensión de dominación, el trabajo esclavo: Karina relata la historia de sus abuelos: *"son trasladados por el hijo de Justino Ortega, que participó con Roca en la invasión de los territorios indígenas del sur en la campaña del desierto. Cuando eliminaron a tantos hermanos mapuches en el trabajo forzado y la esclavitud, empezaron a trasladar también huarpes para que continúen con esos trabajos impuestos en las estancias, las fincas"*.

Un Estado aniquilador, expropiador, esclavizante y negador de su identidad, hace que los indígenas no se sientan representados por él; al decir de Xantal: *"nos hace ruido que se diga que ciertas leyes son logros de una persona y no de nuestros pueblos. Nosotros no le atribuimos a ningún representante del gobierno los logros que son de nuestros pueblos"*. O al decir de Mariela, del pueblo comenchingón de San Marcos Sierras (Córdoba): *"en nuestra comunidad hablábamos de autodeterminación: esto significa que el Estado no se meta en nuestros asuntos"*.

Esta confrontación histórica no se traslada mecánicamente a las relaciones que se establecen actualmente con el Estado. En el momento

de la acción estratégica se diferencia entre Estado y Gobierno, reconociendo al primero como un espacio en movimiento y en disputa; ya citamos un testimonio de Sanmartiniano, quien dice: "... *nosotros siempre tuvimos en contra al Estado, aunque varía su actitud dependiendo de quiénes estén allí*". Karina, del pueblo huarpe expresa con claridad que la relación con el Estado es un tema que genera debate al interior de sus organizaciones colectivas: ". *Reflexionamos en nuestra comunidad la contradicción de exigir inclusión y combatir contra el Estado. Hay sectores que no quieren ninguna intervención del Estado, y otros que peleamos por el acceso o ingreso al Estado. También hay que reconocer que el mismo Estado es una contradicción, con instituciones y secretarías que se contradicen aunque sean del mismo partido político.*"

En sus luchas actuales acuden al Estado para formalizar logros que implican algún tipo de restitución o reparación de aquella deuda histórica del Estado argentino con los pueblos indígenas. Así, se expresa el reconocimiento a las contradicciones intrínsecas del espacio estatal y, con ello, la posibilidad de considerarlo en ciertas oportunidades como un aliado, frente a otros adversarios - siempre adversarios- como son los "privados".

El relato de Delfín sobre el Yacimiento de Quilmes (Pcia de Tucumán), otorgado en concesión a un particular por parte del Estado provincial da cuenta de la necesidad de análisis complejos, integrales y multidimensionales: "*cuando hablamos de los enemigos se complica mucho, porque se ponen en juego las relaciones que tienen con nuestro patrimonio los que tienen el poder político, judicial y económico. Tenemos 200 causas judiciales en contra de nuestros caciques relacionados a lo territorial*"... "*logramos meternos en las discusiones, sosteniendo un trabajo conjunto con el Estado nacional y provincial. Estamos empezando el proceso de titulación, que es la parte más difícil, pero queremos avanzar con la entrega de tierras fiscales a nuestras comunidades. En el medio de estos procesos tenemos indígenas procesados y un compañero muerto a manos de un terrateniente*".

Nancy, del pueblo wichi, enfoca también como adversario central al poder económico: "*Hoy estamos en el medio de la soja y perdimos el monte*"

Respecto a cómo se vinculan con unos y otros, la expresión de Xantal, del pueblo mapuche, es elocuente: *“peleamos en la legislatura para que no se aprueben estas construcciones, bloqueamos los accesos que la empresa iba haciendo”*. En esta frase están presentes el Estado y capital económico y los términos usados para expresar las acciones frente a ellos son “pelear” en la legislatura y “bloquear” acceso a la empresa; ello estaría mostrando una lectura de dos perfiles distintos de adversarios: uno, con el cual se pueden usar las mismas reglas del juego que se les impone (pelear con la palabra y los argumentos) y otro con el cual sólo se puede actuar impidiendo.

Los conflictos territoriales de las comunidades indígenas tienen un foco en la cuestión de la propiedad de la tierra, por lo que el Estado, sus tres poderes y sus tres jurisdicciones, siempre está presente en sus estrategias de lucha, a veces como adversario, a veces como aliado para poner freno a las empresas privadas. Por ejemplo, el pueblo huarpe que se expresa en la voz de Karina: *“Comenzamos a pulmón, porque el municipio no nos acompañó, Ahora todo está frenado por la nueva situación política, no mandan los fondos para continuar. En Mendoza por suerte tenemos una ley que prohíbe la minería a cielo abierto a causa de que hubo muchas movilizaciones para evitarla. Y una ley, la 6920, que reconoce la existencia del pueblo huarpe en la provincia y propone a particulares y empresas la expropiación de territorios para que sean devueltos a las comunidades huarpes con personería jurídica. Estamos en ese proceso de lucha para poder acceder a la ley y que se pueda aplicar, lo cual es muy difícil porque dentro del territorio tenemos empresas como DF por ejemplo, la aceitera que también está acá en Córdoba, Pescarmona también, y entonces se está complicando la expropiación a esas empresas”*. O en el testimonio de Xantal cuando precisa que un problema central es *“falta de Personería Jurídica en las comunidades, que sufren una negación total, la falta de reconocimiento desde la nación y la provincia”*. La importancia de la Justicia en las luchas territoriales es definitiva en tanto las normativas pueden poner freno a los intereses del capital en resguardo de los derechos de posesión y propiedad de los pueblos originarios.

Mariela (del pueblo comechingón) y Nancy (de los wichies) ponen el foco en otro adversario, muy potente, también aliado a los intereses del poder económico y oligárquico: los medios de comunicación y las prácticas sociales hegemónicas. Por una parte, Mariela resalta que, *para los poderes económicos y públicos como los medios de comunicación, o somos los “pobrecitos” o somos los ilegales, los violentos, los delincuentes*”. Para Nancy hay un gran adversario que es la sociedad misma, expresada en prácticas sociales discriminatorias propias de la dominación social oligárquica: *“Hay discriminación en las escuelas, las calles, los hospitales. Los jóvenes no ingresan a las universidades porque no tienen documentos, no hablan el idioma, no están registrados en las escuelas donde estudiaron, por lo que no consiguen los títulos. No somos escuchadas, esperamos horas en los hospitales, no tenemos explicación de los médicos; siempre nos miran cómo estamos vestidas, si hablamos bien”*.

La Iglesia también puede ser vista como adversaria para las comunidades originarias cuando se vive una imposición de perspectivas culturales que están íntimamente ligadas a la organización política. Por ejemplo, Karina dice respecto al pueblo huarpe: *“En ese sector también existen 11 comunidades huarpes que luego del 94 se reorganizan pero a través del Equipo Nacional de Pastoral Aborigen, pero nos organizamos con muchas familias que no estaban a favor de ese proceso a través de la iglesia y la imposición de ENDEPA, para hacer un proyecto de vida integral”*

Enfocando en los **“aliados”**, en primer lugar hay que destacar a los distintos pueblos indígenas ya que se nombran mutuamente como **“hermanos”**.

Mariela plantea que el Estado puede ser un aliado, según cómo resuelva o no sus reivindicaciones: *“no decimos que el Estado es nuestro adversario porque en algunos momentos de la historia es aliado”*. Esta afirmación denota además que existe una construcción de dicha alianza para lo cual se desarrollan estrategias.

Volviendo al testimonio del pueblo huarpe, en la expresión de Karina hay una dimensión de alianza en la mirada hacia la Iglesia ya que una parte

de las comunidades aceptan iniciar un proceso organizativo en torno a reivindicaciones sentidas cuando menciona las 11 comunidades huarpes que sí aceptaron organizarse con el Equipo Nacional de Pastoral Aborígen.

También se construyen alianzas con habitantes de los lugares donde viven que no son indígenas pero con los que comparten problemas sociales y por lo tanto reivindicaciones como ciudadanos. Así lo expresa Sanmartiniano: *“Antes eran problemas de mapuches, ahora es de toda la ciudad. También la construcción del Parque Industrial de Neuquén movilizó y se crearon las juntas de vecinos contra las quemas*

Otro tipo de alianza es la que se establece como resultado de acciones de difusión y concientización que impulsan para que las reivindicaciones de los pueblos originarios sean comprendidas y defendidas por los no indígenas: los mapuches de Bariloche tienen una experiencia importante en este sentido, tal como lo expresa Sanmartiniano: frente a un acontecimiento impactante en la ciudad *“En el año 2010 hubo una gran represión en Bariloche en la que murieron tres pibes, dos de ellos mapuches. Tomamos la Municipalidad, y hubo una manifestación de 3000 vecinos en contra nuestro y a favor de la policía”,* la estrategia fue promover un *“espacio donde se pudieran debatir estas cosas, dialogar entre nosotros y con el resto de la sociedad sin agresiones. Era un espacio abierto, no sólo de mapuches, y empezaron a sumarse intelectuales, profesionales, algunos mapuches que estaban sueltos”.*

Asimismo, Gladys, del pueblo comechingón, relata que el trabajo informativo y de difusión de la cultura de las comunidades originarias permite sumar como aliados a vecinos, referentes institucionales e intelectuales que se disponen a reconocer su historia, como el caso de una escuela de Córdoba, en barrio Alto Alberdi, territorio comechingón: *“La directora planteó ponerle el nombre de mi tatarabuelo, Curaca Lino Acevedo, en 2009. Nos contactamos con Efrain Bischoff (historiador) quien nos orienta para encarar el expediente”.*

En términos generales, hay una identidad solidaria con los excluidos de América Latina. Los pobres rurales y urbanos latinoamericanos son expresión del proceso de conformación de los nuestros Estados y tal como

lo dice Gladys: *“Hay un alto porcentaje de pobres en América Latina y son indígenas una gran parte”*.

Para quienes desarrollan su práctica organizativa en ámbitos **urbanos**, el gran capital económico es el principal adversario y el Estado en segundo lugar si no se dispone a ponerle freno.

Para Carlos, de Chilecito, La Rioja: *“los grandes capitales son nuestros enemigos y nosotros luchamos para que no nos quiten nuestra identidad, nuestra cultura y costumbres. Hay infinidad de territorios que están vinculados con la lucha, la organización y la resistencia al capital que avanza sobre nuestra vida. Nosotros luchamos contra el poder político, la Justicia y el poder económico”*. Luego, agrega que trabajar con el Estado es necesario e ineludible: *“El Estado no es una cosa ideal, son personas con las cuales podés discutir en el Poder Legislativo o en el Poder Judicial, pero siempre está atravesado por el poder económico cuando se trata de la Megaminería, porque el Estado genera las leyes para que eso se dé”*. Es contundente al analizar las alianzas entre los poderosos, y por lo tanto adversarios en su lucha, incluyendo a medios de comunicación hegemónicos y a partidos políticos cuando toman posición en función de los intereses del capital y en contra de sus luchas: *“Los medios de comunicación como el Grupo Clarín y Perfil apoyaban, pero sólo por razones políticas, ya que la cuestión en ese momento para ellos era estar en contra de Cristina”*. ... *“Estado está atravesado por el dinero, por la policía, por los medios especializados y se metió también un ala política de Cambiemos, en donde había muchos de nuestros compañeros y organizadores de marchas”....”lo que nos ha dividido mucho es la política partidaria”*.

Para Sergio, de Andalgalá, que al igual que Carlos luchan en contra de la megaminería, el papel del Estado es contradictorio, y lo caracteriza como un espacio de disputa, aunque identifica claramente que el Estado criminaliza los conflictos sociales que ellos promueven para defender el medio ambiente: *“nosotros demandamos respuestas institucionales por parte del Estado, tenemos que apropiarnos del marco normativo y seguir peleando ante la demandas. El Estado es el poder hegemónico y nosotros somos entonces los poderes contrahegemónicos”... “necesitamos*

desentrañar las lógicas de los procesos judiciales, las maniobras del poder judicial”.

Pablo M., de Córdoba, encuentra en el capital financiero el adversario central ya que sus luchas *“son por un techo, por un trabajo, por tener un espacio para armar tu casa. No son las mismas finalidades que las del proyecto desarrollista. Si no lo analizamos nosotros, lo definen los capitales. Y ellos están yendo por la tierra, por el espacio...”*. El trabajo, un eje entral de sus reivindicaciones, además de la vivienda, marca un otro opuesto y por lo tanto adversario: *“el sistema global que nos excluye, por eso el trabajo es el eje sobre el cual empezamos a organizarnos y discutir”*.

Con respecto al Estado, al igual que Sergio, Pablo lo ubica como un aliado estratégico, por lo cual es necesario relacionarse, trabajar y disputar sentidos en su seno: *“pelear al Estado un cambio en el modelo de asistencia social para que se vea este otro modelo de economía como paralelo al de la economía de mercado”... “Estado en sí ha sido enemigo nuestro a lo largo de la historia. Y cuando hemos logrado ubicar en él a compañeros hemos tratado de cuidarlo, porque en el Estado es donde se definen los conflictos nuestros.”*

Una visión similar tiene Agustina, también de Córdoba, respecto al principal adversario, el negocio inmobiliario: *“Cuanto más ha crecido el desarrollismo, más ha crecido nuestra pobreza y, al incorporarse estos countries que construyen sobre altura, comienzan a volverse los barrios inundables y no hay una medida de control sobre eso”*. Aunque inmediatamente ubica al Estado como adversario si no controla los intereses desmedidos del actor privado. También prioriza el trabajo con el Estado, para influir en cómo el mismo se posiciona en los conflictos que los afectan: *“Nosotros sí creemos en la articulación con el Estado. Es más, en la lucha por la tierra sí o sí tenés que articular con el Estado, aunque tengas ideologías o signos distintos, porque tenés que trabajar con el municipio por los servicios, con la provincia por la tierra y con la Nación para algunas otras políticas”*.

Carlos, de La Matanza, provincia de Buenos Aires, proviene de una experiencia urbana de lucha por la tierra y la vivienda; en su relato se

advierde como principal adversario a un Estado que no permite el acceso a sus reivindicaciones, de dos maneras. Por un lado, imponiendo trabas de tipo burocrático, administrativas o políticas: *“regularización de la tierra en el lugar donde yo vivo y en otras 500 hectáreas de La Matanza, es imposible, es una discusión política interminable. Y, hoy por hoy, con la Provincia y Nación en contra, es una quimera”*. Por otro, reprimiendo frente a medidas de acción directa de la organización: *“la orden de represión había sido tan grande y tan bien organizada que en las entradas del barrio detuvieron a todos los medios de comunicación y siguió una paliza muy grande a todas las familias que habían entrado, inclusive a las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo. Nos replegamos y tuvimos que contener a todos los pibes de las esquinas porque querían un enfrentamiento mucho más fuerte con la Policía”*

Una mención especial merece un testimonio de Carlos, respecto a si es posible que uno mismo se vuelva en cierto modo adversario, cuando se logra instalar en la subjetividad de los miembros del barrio y la organización una mirada estigmatizante de los “otros iguales”: *“Hay una construcción que no tiene que ver sólo con lo material sino con la construcción de las personas, hay una deconstrucción de la propia imagen que el barrio tiene de sí mismo. Los chicos dicen: “Somos chorros. Nuestro barrio es peligroso”*.

Otro cordobés, Pablo Ch, de Barrio Alberdi, también identifica como adversario a capital inmobiliario desarrollista, aunque a diferencia de Pablo M y Agustina, o de Carlos de La Matanza, sus reivindicaciones no son el acceso a la tierra y a la vivienda, sino el respeto y resguardo del capital cultural y social de su barrio: *“hace 6 años se demolió la chimenea de la Cervecería Córdoba. Era un símbolo del barrio”*

Para Ricky, joven cordobés que vive en una villa, el principal adversario es el Estado represor: *“El abuso policial en la ciudad es cruel, pibes que están presos o que en este momento están detenidos y acusados por algo que no hicieron, simplemente porque en el cerro de las Rosas robaron y encontraron a un negro que justamente pasaba por ahí camino a su casa o trabajo”*.

Eugenia, trabajadora sexual, identifica como adversario a un Estado represor que a través de normas jurídicas como el Código de Faltas que se les aplica cuando están ejerciendo su trabajo, las reprime: *“Lo único que queríamos era dejar de ir presas”*, identificando a actores estatales diferentes cuyas prácticas se conjugan para expresar la violencia institucional sobre ellas: *“jueces y policía se solapan porque el policía tiene la potestad de decidir si te encierra”*. Esta represión llega a límites extremos donde se pone en juego la vida, tal como sucedió con la muerte en *“Rosario a Sandra Cabrera, la Secretaria General de allí, que venía denunciando las complicidades policiales y políticas”*, al igual que otro acontecimiento sucedido en *“2005 otro hito fue el juicio contra el asesinato de una trabajadora sexual a manos de un señor que fue absuelto”*

Ricky y Eugenia viven la persecución y la represión en sus cuerpos, cotidianamente, en la ciudad donde viven – Córdoba-, y si bien viven al Estado represor como el principal adversario, también se expresan víctimas de una sociedad a la que Eugenia califica como hipócrita: *“decirle a la sociedad que se saque la careta, que deje de ser hipócrita”* y Ricky como una sociedad excluyente: *“los pibes necesitamos oportunidades. De golpes y encierros estamos cansadísimos”*.

Volviendo a Córdoba, Marta, presidenta de una asociación de inmigrantes, resalta como primera adversario a la sociedad argentina por su carácter racista y discriminador: *“Todo el tiempo hablan de que los extranjeros vienen a usurpar y no es así”... “Yo me pregunto mucho por qué los argentinos creen que los europeos tienen una cultura superior”*. Por el contrario, percibe al Estado Argentino como un aliado: *“respecto al Estado y en nuestro caso es al revés, porque la Ley de Migraciones de 2003, que es súper abierta e inclusiva, le da las mismas condiciones a un extranjero regularizado a nivel de documentación que a un argentino”*

Respecto a los “aliados”, Carlos, de Chilecito y Pablo, de Córdoba, resaltan la importancia del conocimiento y, con ello, de los/as universitarios/as. Carlos plantea que profesionales y universitarios son aliados o adversarios en función de los intereses para los cuales trabajan: *“La megaminería paga los estudios de los universitarios. ¿Al servicio de quien están esos estudios? Tendríamos que estar estudiando para nuestro*

pueblo”. Pablo da razones claras para ubicar a la universidad como aliada, en su experiencia:” *Considero que es importante la pelea por el conocimiento, si no estudiamos pensando en estas peleas, si no desarrollamos estudios en relación a nuestros trabajos, no podremos quedarnos en nuestros territorios... podremos hacerlo sólo si la gente se organiza. Y la universidad también es importante en relación a la pelea concreta, genera este espacio, por ejemplo, para unir. Si no hay estudios concretos no podemos sostener nuestros territorios*”.

Respecto a su lucha específica, Pablo M, y Agustina, de Córdoba, ubican como aliadas principales a las organizaciones campesinas afectadas por el mismo adversario, el gran capital, lo que les permite ampliar la visión sobre sus reivindicaciones y las estrategias para luchar por ellas: “*uno se nutre de la lucha de los campesinos, la visión de la tierra y el espacio. CTEP está constituido por varias organizaciones, la mayoría eran movimientos de desocupados, ahora se han incorporado también compañeros del movimiento campesino llegados a la ciudad*”... “*con el Movimiento Campesino: decidimos que teníamos que unificar la lucha*”.

Pablo M de Córdoba y Carlos de La Matanza, en el contexto actual, reconocen a un sector de la Iglesia como un actor aliado, en una coyuntura en la que la autoridad máxima toma posiciones favorables a sus demandas. En el caso de Pablo, resalta el peso de las “*palabras del Papa Francisco para los movimientos sociales*”. En el caso de Carlos, buscan la presencia de la Iglesia para rodear sus acciones de instituciones legitimadas socialmente: “*Se invitó al cura del barrio que ya estaba en la toma desde el primer día, para hacer una misa. También son aliados centrales los organismos de DDHH:”Pérez Esquivel, las Madres, las Abuelas y los Familiares de desaparecidos por razones políticas*”. Podemos decir que hay un claro reconocimiento sobre el peso de la institución eclesial y su potencial poder como aliado estratégica, aunque siempre en función de los posicionamientos que asuma.

Los aliados para Eugenia, de AMMAR son los otros trabajadores, otros excluidos, otros que viven en condiciones materiales similares, lo que los haría más sensibles y predispuestos a comprender sus reivindicaciones: “*para articular con otros trabajadores que tenían problemas similares de pobreza, salud y demás, a lo mejor con otras connotaciones morales*”.

Pablo Ch., de Alberdi, concibe como aliados a diverso tipo de organizaciones barriales como clubes, iglesia, universidad, centros vecinales, etc, todos a escala barrial, que están dispuestas a movilizarse, a expresarse, a disputar sentidos en contra de la imposición del capital desarrollista: *“Aprendimos desde la militancia y la articulación con otras organizaciones. Entendemos que el enemigo es uno solo y que el poder político juega para ellos”*.

Los medios de comunicación alternativa o comunitaria son una herramienta muy valorada y un actor al que se apela, ya que un objetivo central es la concientización y sensibilización para sumar adhesiones y apoyo a las reivindicaciones. Tal como lo plantea Sergio, de Andalgalá: *“avisamos a una radio y se sumaron los vecinos; así fue como nace la Asamblea de Andalgalá y logramos frenar el emprendimiento megaminero Agua Rica. Presentamos un recurso de amparo para proteger la montaña”*. También son un actor aliado central para evidenciar un conflicto y exponer a los gobiernos que no resuelven las necesidades de la ciudadanía: al decir de Agustina: *“empezamos a trabajar con los medios el tema de la necesidad del acceso a la tierra y de que no había políticas públicas”*.

Una consideración particular amerita la realidad de Blanca. Ella es colombiana y participa activamente en los procesos por la pza. Encontramos de todos modos, en su testimonio la presencia del poder económico (en su caso el narcotráfico), el Estado (y sus fuerzas armadas que tienen una presencia activa y cotidiana en una sociedad en guerra) y los medios de comunicación que intervienen contradictoriamente en las luchas discursivas entre los actores sociales y políticos: *“Desde los años 80 el fenómeno del narcotráfico se convierte en el modelo económico que cambia la economía campesina, urbana y rural....Son asesinados artistas que denuncian, por ejemplo, desde el rap o los graffitis. Es una guerra sutil que se lleva adelante de muy diversas maneras. Hubo también violencia y muerte con líderes de partidos nuevos que intentaban encontrar salida al conflicto. La agenda de negociación y el proceso es muy lento porque cuando negocian el modelo no se toca: es lo mismo que ocurre en toda América Latina. El conglomerado que maneja los medios en Colombia organiza un “foro para la paz y ahí se habla del modelo,*

las obras que se iban a hacer y los proyectos, todo es “por la paz”: la carretera por la paz, el festival por la paz, etc; nos roban las palabras”

Para los/as **Campesinos/as** que participaron del taller, los principales “adversarios” son empresas que producen con criterios que no respetan a los pequeños productores y/o contaminan el medio ambiente. En segundo lugar, el Estado que no controla o no pone límites a dichos criterios.

Rosa, de Palpalá, Jujuy, lo expresa así: *“Ahí, delante de donde vivimos hay un parque industrial, con fábricas desde hace tiempo. Ahora la municipalidad quiere seguir avanzando con fábricas que son contaminantes de todo tipo. Hicimos notas para Hidráulica, y no les pueden dar ningún papel que diga que son dueños porque el Estado considera que ésa es “zona de riesgo”*

Para Luis, de Cafayate, Salta, la competencia con bodegas de capital internacional es muy difícil por lo que dicen, *“nuestra lucha es para no desaparecer”*. Las estrategias de venta y de marketing de estos adversarios los afectan profundamente: *“Yo le respondí que entonces nos dejen vivir, que no digan que nuestros vinos son berretas, los enólogos de ahí dicen que los vinos caseros, pateros, artesanales, son berretas, no se pueden tomar”*. Agrega Luis: *“Nosotros sabemos bien quiénes son nuestros enemigos, adversarios, en Cafayate: los que compiten con nosotros y nos dicen ¿ustedes quieren tener una bodega?”*. La tensión entre grandes y pequeños productores se asienta en una profunda desigualdad de recursos, que requeriría ineludiblemente la presencia del actor estatal para apoyar a la pequeña producción, como la cooperativa vitivinícola de Luis.

Mariana, abogada del Movimiento Campesino de Córdoba, identifica al agronegocio como el principal adversario: *“en el marco de los inicios de producción de la siembra directa y ampliación de la frontera agropecuaria”*. En este proceso de ampliación de la frontera agropecuaria, el Estado se mueve principalmente como aliado al sector del capital lo que afecta a las familias campesinas: *“Entre 2003 y 2005 hubo muchos desalojos vía notificación del poder judicial, cosa que antes no había ocurrido”*. De todos modos, Mariana concluye diciendo que:

“El Estado tiene sus grietas y hay que usarlas como estrategias para los movimientos”

Para Rosa, de Palpalá, el Estado también aparece como aliado cuando se refiere a profesionales que se desempeñan en programas estatales de apoyo a familias agricultoras: *“Nosotros éramos olvidados, marginados, nunca tuvimos luz y agua, empezaron a venir los de Agricultura Familiar y aprendimos de la técnica, de derechos, de violencia de género...”*.

Para Luis, aliados importantes son sectores ecologistas y productores orgánicos, así como otras cooperativas de otras provincias, con las que comparten tareas similares y también problemas similares; aunque no se encuentren cotidianamente, saber su existencia y que tienen los mismos desafíos, ayuda a sostener el proyecto: *“Y sin embargo ya estamos en la quinta elaboración y cada año vamos mejorando la calidad del vino. Hay cooperativas en el litoral, en Buenos Aires y Rosario que valoran lo orgánico”*.

Relatoría del Taller de Traducción Intercultural Realizado en Vaquerías, UNC, 2007

Taller de traducción intercultural

Vaquerías, complejo universitario de la Universidad Nacional de Córdoba en Valle Hermoso. Jueves 13 de septiembre de 2007

Coordinación:

Boaventura de Sousa Santos, Norma Fernández y María Inés Peralta
Registro: Chiche Galimberti
Relatoría: Norma Fernández

JUEVES POR LA TARDE: PRESENTACION E INTERCAMBIO DE INFORMACION

Vaquerías se llama el complejo de vacaciones que tiene la Universidad de Córdoba para sus trabajadores en las sierras del Valle de Punilla, localidad de Valle Hermoso. Se trata de un conjunto edilicio con base en una vieja estancia de diseño colonial, en medio de la vegetación de un parque provincial atravesado por arroyos y cascadas, con árboles centenarios.

Dado que al lugar del encuentro se llega por caminos de tierra y con poca frecuencia de ómnibus, los participantes fueron arribando en distintos horarios a lo largo de la mañana del jueves, por lo que comenzamos a funcionar después del almuerzo. La apertura a modo de recibimiento estuvo a cargo de los funcionarios de la universidad que hicieron posible el encuentro y lo apoyaron decididamente: la Secretaria de Extensión de la Universidad, María Inés Peralta y el Subsecretario Mario Barrientos, que traían el saludo de la nueva rectora de la UNC, Carolina Scotto.

Una vez instalados, el profesor Boaventura de Sousa Santos y Norma Fernández hicieron una breve introducción al tema. Los participantes ya contaban con un resumen previo de la idea y comenzaron a presentarse:

Francisco: *yo soy de la Unión Obrera Metalúrgica (UOM) de Quilmes, provincia de Buenos Aires, que está en la Confederación General del Trabajo (CGT). Fui delegado desde el año 84 en una fábrica autopartista. En el año 98 venía mal la industria, la quisieron vender y bueno, resistimos: hoy somos una fábrica recuperada por los trabajadores. Formamos una cooperativa de trabajo; éramos 34 socios al principio, pero hicimos un convenio con una fábrica autopartista y con otra que hace máquinas para gimnasios, y ahora en el predio somos más de 100. Hacemos algo de autopartes, mecanizado y pintura de gimnasios, repuestos para autos de la época nuestra para reposición, y tratamos de centralizar un poco el trabajo porque no hay tanto.*

Mario: *yo también soy de la UOM de Quilmes, trabajo en una empresa metalúrgica que se dedica a cañerías y pertenezco al área mecanizada. Es una empresa en expansión, empezó con 60 personas y hoy somos 300, están tratando de incorporar gente nueva a lo que es el oficio artesanal en soldadura, tornería, todo eso que se fue perdiendo en la época de la desindustrialización. Fuera del trabajo, con un grupo de cinco compañeros hacemos música, estamos tratando de grabar un disco con material propio. Yo soy el guitarrista de la banda, mi hermano es el baterista, el cantante es un profesor de arte, hay otro guitarrista que también es metalúrgico, y un sobrino es el bajista, metalúrgico... así que somos una banda metalúrgica!*

Lucy: *pertenezco al Movimiento de Mujeres Agrarias en Lucha (MML). Somos mujeres de campo que en el año 95 tuvimos que sacarnos el delantal de la cocina y salir a luchar por las tierras, porque nuestros maridos se enfermaban de la vergüenza (algunos se suicidaron). Los bancos nos querían rematar los campos que habíamos puesto como garantía para pedir créditos y comprar maquinarias, como pedía el gobierno de Menem. Nos organizamos para ir a parar los remates: cantábamos el himno nacional y rezábamos, pero no los dejábamos seguir. Salvamos a cientos de pequeños y medianos productores de la quiebra, porque logramos la refinanciación de las deudas a 20 años. Impedimos el regreso del latifundio en las tierras más ricas del país. Después seguimos trabajando por los 200.000 agricultores que desaparecieron en esa época para que hoy vuelvan a tener un pedazo de tierra en la Argentina. Nosotros podemos dar de comer a 300 millones de habitantes en el mundo y me da vergüenza ajena que compatriotas nuestros se mueran de hambre. El movimiento nació en la provincia de La Pampa con el anuncio del remate de mi campo, pero está en casi todo el país.*

Soledad: *yo soy militante social y política en Córdoba desde hace muchos años. En la dictadura desaparecieron a mi compañero (también dirigente sindical) y me encarcelaron. Básicamente soy de profesión docente en literatura moderna e investigación en temáticas de educación, de género y derechos humanos. Estoy integrando la conducción de un gremio docente con muchas divisiones y problemas en su interior, con dificultades burocráticas. También trabajo sobre educación en la Mesa de Trabajo sobre Derechos Humanos en el movimiento de mujeres, y soy secretaria adjunta de la Central de Trabajadores Argentinos de Córdoba.*

Chinina: *pertenezco a una Cooperativa de Carreros, gente que junta papel. Nosotros somos una agrupación que venimos desde hace muchos años peleando por nuestros derechos; el derecho al trabajo dignifica todo, y es lo que nosotros no perdimos jamás, siempre tuvimos trabajo. Soy hija y nieta de “cirujas”, como les decíamos antes, y lo digo con orgullo. Siempre tuvimos un trabajo duro, criticado y muy mal mirado por la sociedad, que no nos incluye como trabajadores. En la dictadura*

de 1976 nos dejaron sin carros ni caballos y armamos uno precario con dos palos, pero nos reprimían y lo empezamos a hacer de noche. Teníamos que escondernos porque patrullaban, así que dejábamos la mercadería en los túneles de los jesuitas. Tomamos el barrio, fueron momentos duros, teníamos poca educación, sin saber leer, pero fuimos sumando gente que iba perdiendo el miedo. Sobrevivíamos con lo que hacíamos, fuimos comprando carros, hicimos marchas para que nos dejaran trabajar y que se sumaran otros carreros. Nuestro trabajo ayuda a cuidar el medioambiente, se tira mucha basura. Esta lucha va tomando fuerza. Hoy nuestra cooperativa tiene casi 200 carreros y una planta de reciclaje, luchamos por un lugar donde poder hacer el trabajo tranquilos - la clasificación- sin molestar a la gente, y por tener una forma de trabajo que nos dignifique.

Urbano: *soy integrante de la Asamblea Contra la Minería de Andalgalá, Catamarca. Luchamos desde hace 10 años contra la minería a cielo abierto que afecta a nuestras comunidades. La empresa La Lumbrera explota la mina, y nos está contaminando con los derrames de mineral, pusieron un caño que llega hasta Tucumán. Las leyes de Menem y Cavallo permitieron esta entrega del patrimonio, como la ley 24196, por la que las empresas se llevan todo y no pagan nada, cuando ellos se vayan encima les tendremos que pagar. Ya casi no queda agua potable en la zona porque ellos la utilizan y contaminan toda, somos 17.000 habitantes en Andalgalá y 20.000 en Belén. Ahora los cerros ya no tienen nieve y se preparan para una nueva explotación 3 veces más grande que La Lumbrera. Ni el gobernador tiene acceso a verificar qué se hace en la mina. En estos días el Concejo Deliberante dice que la gente se tiene que ir de sus pueblos, los funcionarios son cipayos. Hay necesidad de reformar las leyes mineras porque así como están estas empresas tienen vigencia por 100 años. Los desechos se tiran al río Salado que termina en Santa Fe, y son residuos contaminantes, eso nos está matando, hay mucha gente con cáncer. Toda la cordillera está entregada; cuando llegó La Lumbrera hubo apoyo, se pensó que era fuente de trabajo, no sabíamos que nos iban a contaminar, esta es una lucha por la vida. Son capitales canadienses, australianos, suizos y está el Banco Mundial. No tenemos prensa, en el país no se conoce el tema, Catamarca es de las provincias más pobres del país.*

Norma: soy Profesora de Antropología en la Universidad Nacional de Córdoba y también trabajo en derechos humanos. Estoy desde sus inicios en la Central de Trabajadores Argentinos (CTA) como integrante del Instituto de Estudios y Formación. Yo vengo de la vieja militancia político-social de los 70 y después de los terribles años de la dictadura y los comienzos del neoliberalismo, sumado a ciertas decepciones con las formas tradicionales de hacer política, cuando apareció el Foro Social Mundial en el 2001 sentí que era “mi lugar en el mundo”. Y allí estoy desde entonces, participando de todos los encuentros que puedo, trabajando en la Comisión de Comunicación y tratando de difundir las ideas que allí se debaten. Así lo conocí a Boaventura, hicimos algunas actividades juntos, y me sedujo la idea de la Universidad Popular de Movimientos Sociales y la posibilidad de hacer “traducción” entre ellos y con el saber académico. Tuve muchas ganas de poner un poco de energía para hacer uno de los encuentros en Argentina, y logré que me apoyara la Universidad de Córdoba para conseguir este lugar como sede. En los últimos meses fui convocándolos a todos ustedes en función de los movimientos que integran y las zonas del país en que están, para que esto fuera lo más representativo posible de la diversidad dentro de las limitaciones que siempre tenemos para ello.

Victorio: pertenezco a la Unión Obrera Metalúrgica de Villa Constitución, provincia de Santa Fe, y a la Mesa Nacional de la CTA, entidad que ve al sindicato como parte de un movimiento social en construcción, y lucha contra la burocracia sindical. Villa Constitución es una ciudad de 40.000 habitantes, donde está radicada una de las metalúrgicas más grandes, hace unos años la absorbió un hindú que tiene la séptima fortuna del mundo. Todos somos parte de lo mismo a pesar de la idealización de las condiciones de los asalariados, y hay varias experiencias interesantes de empresas recuperadas por los obreros. Cuando baja la desocupación los trabajadores salen a pelear por sus condiciones de trabajo, así que la perspectiva es de conflicto creciente y en ese sentido es importante articular todas las experiencias. La lucha empezó en los 70, en contra de la burocracia sindical, pero en la CTA nos sentimos parte de un movimiento más amplio, que incluye a desocupados, campesinos, movimientos de mujeres, de derechos humanos, etc.

Roberto: soy Profesor de la Universidad de Mendoza, tuve militancia política en los 70, luego vino el exilio en México, y hace unos años pude regresar al país. Una de mis preocupaciones centrales es cómo se puede intervenir desde el mundo intelectual sobre la discusión pública de problemas, también en el mundo mediático, así que tengo una intervención –en lo que puedo, claro- relativamente permanente en tratar de participar de esa discusión. Por otro lado, en la tarea más específicamente intelectual en la universidad trabajo en una conjunción de la filosofía y la teoría política, y desde ese punto de vista el tema que estoy estudiando actualmente son los llamados populismos latinoamericanos, en el sentido de intentar mostrar como la superposición de significado entre democracia y parlamentarismo burgués propia del sistema capitalista hace que se tomen como “antidemocráticos” – sobre todo en el mundo mediático- a los movimientos políticos latinoamericanos, muchos de los cuales hoy están en el gobierno con contradicciones y dificultades, así que estoy estudiando eso, que me parece un tema bastante polémico y necesario.

Alberto (Polo): soy docente de la Universidad Nacional de Córdoba y actualmente mi trabajo me consume todo el tiempo, de modo que la conexión con la realidad social la hemos hecho a través del propio trabajo. Por ejemplo en los últimos años sobre el problema de derechos humanos y educación en las escuelas municipales de la ciudad de Córdoba, que son 38 escuelas en su mayoría urbano-marginales. Y anteriormente trabajamos una temática parecida con el sindicato docente al que se refería recién Soledad, en este caso con las maestras y también con los chicos sobre los proyectos de vida que tenían en el ciclo medio y las posibilidades reales de trabajo. Hicimos entrevistas con los chicos en varias zonas urbano-marginales, y esto permitió conjugar parte del trabajo que se hace en la universidad ligándolo a temas que nosotros creemos que son importantes. Más hacia atrás – yo no soy cordobés pero vivo aquí hace 23 años- siendo joven me tocó vivir nueve años en México y cuando me reinserté en Córdoba lo hice en distintos proyectos, trabajamos juntos con Norma en la Revista Alternativa Latinoamericana, trabajamos algunas cuestiones juntos con el Movimiento por un Sistema integral de Salud que preside Horacio, y con grupos de base de Tiempo Latinoamericano, una organización ligada a

la Teología de la Liberación. En los últimos años, como decía, he intensificado más esta relación de la universidad con el mundo social. Quiero decir, como el compañero de Villa Constitución, que a mí el tema de las traducciones me interesa mucho y vengo con mucha expectativa para verlo en concreto, vivir una experiencia. No sé si podrá reproducir, la universidad es un mundo que se parece a un termo, pero de todos modos me interesan mucho varias de las ideas que aparecieron en las Conferencias de Buenos Aires de Boaventura.

Mauro: *soy de Córdoba, estudié Historia en la Universidad Nacional y en este momento estoy terminando la formación de posgrado en Filosofía. Como activista político trabajo en un grupo llamado Espacio Latinoamericano de Sexualidades y Derechos, que actúa a nivel del Sistema Interamericano de Derechos Humanos y también de Naciones Unidas; es un grupo fundamentalmente sobre derechos sexuales. Mi tarea es tratar de que el sistema de derechos humanos le sirva a aquellas personas que no son percibidas ni como hombres ni como mujeres y que por esa razón son tratados de manera diferente al resto de los seres humanos. Fundamentalmente trabajo en relación a aquellas personas que nacieron con genitales distintos a los de hombres y mujeres, que son llamadas personas intersex o hermafroditas y que en todo el mundo occidental son sometidas a cirugías para corregir su cuerpo al nacer o en los primeros años. Este trabajo se enmarca en la Convención por los Derechos del Niño y en general nuestra orientación es la de evitar toda práctica de mutilación genital infantil. En ese punto las feministas son nuestras aliadas principales. Y trabajo también con aquellas otras comunidades vinculadas con esas otras experiencias del género como el travestismo por ejemplo. En Córdoba se produjo a comienzos del 2000 la detención arbitraria, la tortura y asesinato de una activista travesti que fue un caso testigo en el mundo de la violencia institucional contra las personas trans, que lamentablemente es una constante en nuestro país y en la región, en la medida en que la policía detiene, tortura y mata, los hospitales públicos reciben con mucha renuencia a estas personas y en general las causas que las involucran son investigadas de manera muy deficiente.*

José (Pepino): soy de General Mosconi, provincia de Salta, de la Unión de Trabajadores Desocupados (UTD). He trabajado en la petrolera estatal YPF 21 años, después quedé desocupado y por participar en las luchas del norte tomamos el nombre de piqueteros. Venimos luchando y transformando muchas cosas. Lo que nos caracterizó siempre a nosotros fue la acción directa, con la que logramos revertir la situación muchas veces con las empresas petroleras, pasando incluso por encima de los sindicatos. Hoy prácticamente casi toda la gente con problemas sociales va a parar a la UTD: temas indígenas, de salud, de educación. Tenemos más de cien proyectos y con tantas cosas que venimos haciendo hemos llegado a ser un poder paralelo al municipio. Nos caracteriza la solidaridad que tenemos con mucha gente que tiene problemas. Varias veces sufrimos grandes represiones en el Norte, hemos tenido seis muertos y más de 200 heridos de bala. Al no tener respuesta de organismos municipales, provinciales y nacionales, ni de la empresa ni de los sindicatos, lo único que nos quedaba entonces era la decisión propia, y eso es lo que nos dio resultado hasta el momento. Para nosotros la acción directa es preferible a mendigar (yo tengo 120 causas federales), por eso queremos llegar a recuperar los recursos naturales que son los más importantes y manejarlos sin hacer mal: en Mosconi hay mucha contaminación, diabetes, cánceres, por los problemas con el agua. Esperamos que nuestra lucha sirva para las futuras generaciones

Damián: pertenezco a la Unión de Trabajadores Rurales Sin Tierra de Mendoza, que integra el Movimiento Nacional Campesino e Indígena junto con muchas otras organizaciones. Las banderas de lucha principalmente son por la reforma agraria, por garantizar el acceso a la tierra de todas las familias campesinas que así lo quieran para poder trabajar en la misma y vivir de ella, tendiente al autoconsumo para que las familias puedan vivir de eso sin tener que migrar a las ciudades, juntamente con la producción de alimentos sanos y el cuidado del medioambiente. Por eso también participamos de encuentros como éste donde se hablan problemáticas más amplias, y de marchas que tengan que ver con la recuperación de los recursos naturales. Ahora estamos organizando una grande a nivel nacional en contra del saqueo, a la que aprovecho para invitar a todas sus organizaciones; haremos algunas paradas, seguramente una de ellas será Monsanto. Y enfrenar a todos

los que se opongan a eso, tanto los políticos como los terratenientes, la gente que viene a desalojar con topadoras: a un compañero los otros días le tiraron abajo la casa y los corrales, ahora estamos reconstruyéndola entre todos, éstas son las luchas cotidianas que tenemos, parar los desalojos, defender a compañeros de la criminalización de la protesta, luchar por las reivindicaciones campesinas.

Mabel: *yo soy de Rosario, provincia de Santa Fe, y pertenezco al Movimiento de Mujeres. Mi militancia allí comenzó al regreso del exilio, luego de la dictadura. Me interesa mucho este tema de la traducción, porque es uno de los problemas que tenemos como activistas de enormes sectores de la sociedad: de la mitad de la sociedad. Muchas veces esa cuestión de no entendernos hace que se minimicen las luchas, se las considere sectoriales, de un grupito de personas, pero al paso del tiempo hemos ido viendo que a partir de nuestras luchas vamos logrando mejorar muchas de las situaciones que viven las mujeres y los varones en la sociedad. En este momento la lucha principal en Argentina y Latinoamérica es por los derechos sexuales y reproductivos, por terminar con la muerte de tantas jóvenes por abortos clandestinos, que es una de las más altas: en la Argentina estamos en las 300 a 400 muertes por año, y pareciera que estas muertes no valen nada, que no son personas. El problema entonces es éste, cómo nos entendemos, cómo avanzamos y cómo incorporamos cada uno de nosotros y nosotras la lucha de todos los demás no como parte de un puntito de la agenda (es lo que pasa siempre con nosotras, en el punto 5 ponen la lucha de las mujeres) sino como algo que es parte de la lucha personal y política por un mundo distinto.*

Fernando: *yo soy biólogo, de Córdoba, milito en varios espacios que tienen que ver con los derechos ambientales y sociales. Estoy colaborando con las mujeres de Barrio Ituzaingó, que sufren la contaminación de agroquímicos por las plantaciones de soja cercanas, con alta tasa de enfermedades graves en la población; contra la deforestación de bosques nativos; con el movimiento campesino de Córdoba, con la agrupación H.I.JOS, con algunas comunidades indígenas. En este momento formo parte de un movimiento de jóvenes investigadores que estamos luchando por cambiar los criterios de*

Ciencia y Técnica en este país, para que esté al servicio de la sociedad y no de los intereses de las empresas.

Miguel: *yo soy de Misiones, y formo parte de un proyecto que nació de organizaciones campesinas para la parte de la comercialización, que es muy importante para que podamos garantizar un comercio más justo. Empezamos con el tema de la yerba mate en el año 2001 con la CECOCAI, entidad que nuclea a 35 pequeñas cooperativas de producción y comercialización de productos de campesinos e indígenas de la provincia de Misiones. En la década del 90 se perdieron en nuestra provincia 70.000 personas del campo, que tuvieron que irse a la ciudad, y cada persona que abandona la chacra es una familia en situación de riesgo. Es más conocido el problema de la soja para la tierra, pero no tanto el del pino: Misiones tiene más de 600 hectáreas de pino, y debemos pelear por el robo de agua que hace el pino. Realmente no sólo se logró avanzar en CECOCAI sino que tenemos 150 puestos de venta en organizaciones sociales, movimientos populares. Estamos construyendo galpones y tenemos más de doce proyectos comunitarios; entre las pequeñas cooperativas hay más de 1200 familias. Hoy la TITRAYJU es reconocida a la par de cualquiera otra yerba mate, esto es lo que valoramos, el aporte del movimiento campesino, y a partir de esas comercializaciones han empezado a generarse otras comunicaciones entre los movimientos. Pero estamos viendo cómo enfrentar ciertos problemas, porque no está resuelto el problema de la comercialización en la economía social y el comercio justo.*

Su mujer, **Blanca**, que lo acompaña, también trabaja en la CECOCAI y es quien puso el nombre “TITRAYJU” (tierra, trabajo y justicia) a la yerba mate más conocida del grupo.

Juan (Cucho): *soy miembro de la Asamblea Ciudadana Ambiental de Gualaguaychú, en lucha contra la papelera Botnia radicada en Uruguay frente al río que separa ambos países. La empresa está haciendo las pruebas para funcionar, su chimenea larga mucho humo, hubo un primer derrame tóxico, obreros intoxicados, chicas con alergia, una persona grave. Pertenece a la Unión de Asambleas Ciudadanas (UAC) a nivel nacional y se está por conformar la Asamblea Regional con*

organizaciones uruguayas que trabajan el tema de la deforestación, porque nos enteramos que el eucaliptus que se planta acá para el papel se había prohibido en Europa por su alto impacto en el medioambiente (dejan el campo pelado, como la soja). Esto empezó hace 3 años cuando vecinos de Uruguay llegaron a Gualleguaychú para advertir lo que iba a pasar y hacer intercambio de información; allí se comienza a investigar sobre el tema de la contaminación de las pasteras, y se descubre que están entre las 5 industrias más contaminantes del planeta. Comienza la organización, las reuniones, se hace la primera marcha en conjunto con gente de Uruguay en territorio uruguayo, 1500 personas, y se comienzan a barajar estrategias para impedir esa instalación. En ese momento gobernaba Battle, y se creía que con Tabaré del Frente Amplio la cosa iba a cambiar. No fue así, a tal medida que hace unos meses el gobierno puso a disposición de la empresa Botnia las fuerzas de seguridad. Los militantes uruguayos se ven cercados por el gobierno y los medios de comunicación. Han apostado mucho a este gobierno, creen que no van a contaminar, creen el discurso de la mejor tecnología, dicen que el día que contaminen se retiran, pero ya hay contaminados y esto no se cumple. Se hace más difícil revertirlo desde este lado, porque dicen que los argentinos tienen otras papeleras que contaminan y no sabemos qué hacer con el Riachuelo. La Asamblea Ciudadana no responde a ningún partido político partidario, nace por iniciativa de ciudadanos uruguayos y continúa con nosotros, informa y difunde el tema en escuelas, clubes, centros comerciales, municipalidad, en los barrios. La gente acompaña mucho. Hasta ahora no han podido cooptarnos políticamente. Tenemos la intención de articular regionalmente con todas las organizaciones involucradas con el tema de medio ambiente, establecer estrategias conjuntas

(Cucho pertenece al colectivo “El agua manda”, de planteos más ecologistas, y viene acompañado de **Leiza**, estudiante de nutrición y compañera de la Asamblea).

Virginia: soy médica pediatra, yo siempre digo que aprendí medicina en la facultad pero salud después. Soy una militante del campo de la salud en varios movimientos: Atención Primaria de la Salud, Salud Colectiva, Area de Salud de CTA, Asociación Latinoamericana de Medicina Social. Ahora estamos trabajando con dos temas, por un lado el acceso inequitativo a los servicios y por otro cómo se mercantilizan cuestiones de la vida cotidiana transformándolas en problemas médicos para enriquecimiento de los laboratorios y empresas del sector. He acompañado también a Norma a algunos Foros Sociales Mundiales y sigo esos debates.

Cora: yo trabajo en la CTA desde que empezó, haciendo distintas cosas en el Instituto de Estudios y Formación: publicaciones, los Encuentros del Nuevo pensamiento, cursos y debates. Allí trabajamos con Norma, y hemos compartido juntas varios FSM en Porto Alegre. Ahora estoy en el área editorial de la Central con varios libros por salir, y aquí vine a dar una mano con el registro de esta experiencia.

Boaventura: soy sociólogo y docente en universidades de Portugal y EEUU, y activista del Foro Social Mundial. Trabajo con muchos movimientos sociales, ahora en este momento bastante con el movimiento indígena de Bolivia por la Constituyente, porque como ustedes saben hay una lucha muy feroz en Bolivia y también está viniendo en Ecuador. Realmente mi pasión es la de ver cómo todos nosotros generamos conocimiento de nuestras luchas y cómo hacemos para compartirlo, mejorarlo, y por eso estoy muy contento de estar aquí con ustedes.

Soledad: cuando comenté en el sindicato que venía para aquí una de las compañeras dijo ¡ay, qué bueno eso de la traducción, traé teoría! Porque no es una cuestión que se esté viendo, hay demandas de articulación y seguimos trabajando como hormiguitas en tantos lugares, pero tenemos que juntarnos, así que me da mucha emoción. Y otra cosa que quería comentar es que como viejos militantes que somos tenemos mucha historia acumulada, y una cosa que no dijo Chinina – yo no lo viví porque estaba en la cárcel en ese momento- es que en los años 70 funcionaba la Cooperativa de Huanqueros (recicladores de basura) en la calle 9 de julio en Córdoba, en la misma sede que el sindicato de educadores

privados particulares. Los militares entraron después del 24 de marzo, ametrallaron, destruyeron, y nunca nadie supo más, desaparecieron de allí, y no hemos podido terminar la memoria de ese sindicato porque hay compañeros que se llevaron de los que no tenemos datos aún.

Chinina: *sí, mi padre fue uno de los fundadores de la Cooperativa de Huanqueros, que trabajaba con la basura que tiraban en San Vicente. Tenían guardería para los hijos, atención médica, lograron mucho, luego desapareció y al desaparecer la gente que estaba allí como mi padre, desapareció la historia, por eso yo lucho por conservarla, mi viejo peleaba por el agua, por los árboles, donde vivíamos había muchos algarrobos, chañares, era hermosa esa costanera del río, y venían con las máquinas; él con una goma les tiraba piedras cuando venían y talaban los árboles, se llevaban toda esa madera de quebracho y algarrobo. Jamás quiso tener un techo de losa, con cinco cables se alzaba la casa, y siempre decía: soy el último descendiente de los comechingones. El tenía la quinta generación de carreros, no es de ahora por la situación económica, yo vivía arriba del carro con mi viejo y no fui a la escuela pero creo que la mejor escuela fue la historia que él me dio, porque él no sabía leer tampoco, pero la mejor escuela de mi vida fue mi padre: ser honrado, trabajar. Yo fui la sombra negra de mis hijos con la escuela, los mandé porque ya pensaba distinto. El era la historia viva, conocía todos los árboles y yuyos, escarbaba y te decía éste sirve para el hígado, éste para el corazón, todo, en el medio del campo y con la raíz del algarrobo hacía luz, y ahí aprendí que si no cuidamos lo que tenemos, lo que nos queda, no hay futuro posible, porque de un momento a otro vimos que el barrio nuestro donde teníamos tanta naturaleza hermosa, desapareció cuando llegaron éstos que hicieron las torres y los barrios con rejas para que nos los vea nadie y estén encerrados ahí. Su misma naturaleza los va encerrando, no? porque tienen miedo... Después aprendí a escribir porque en la cooperativa puse una escuela de adultos y fue mi pasión tratar de escribir, hice el séptimo grado y puedo decir que ahora arranqué...*

VIERNES POR LA MAÑANA: LA TRADUCCION

Boaventura:

Yo pienso que ya empezamos nuestro trabajo, el grupo es muy interesante y pienso que podemos ver por la tarde las cosas que nos unen y nos separan. Norma me pidió que hablara un poco de esta idea de la Universidad Popular de Movimientos Sociales, de este intento de juntarnos y que está ganando fuerza: ya nos reunimos en Lima, Arequipa, y lo haremos en Medellín (Colombia) y Brasil, para consensuar la metodología. La idea es organizar más adelante un encuentro a nivel continental; siempre quisimos que hubiera gente de otros países, pero está el problema de los recursos. No hay una receta, cada grupo tratará diferentes problemas, con diferentes aportes, y circularemos la sistematización para que pueda correr la información, las experiencias, ponerla en la página, hacer videos.

Los problemas de la minería son locales, a lo sumo nacionales, pero de hecho son continentales: son las mismas empresas de minería que están trabajando en Perú, con las mismas prácticas, y las luchas deben unirse más. Tenemos que ver cómo vamos a luchar contra la fragmentación, porque hay adversarios u opresores muy abstractos - el capitalismo, el sexismo, el racismo- pero después hay opresores muy concretos como las empresas de minería, los terratenientes, las petroleras, y aparecen los mismos nombres en varios países, haciendo lo mismo: la contaminación en Ecuador, Perú, Colombia, es un desastre total. Y hay en todos lados campesinos, indígenas, sindicalistas judicializados, y lo más grave ahora es lo de las leyes antiterroristas, porque los activistas son juzgados como terroristas, en Chile hay 300 mapuches en esa situación, 800 en Perú, y ¿qué han hecho de terrorismo?: bloquear una carretera. Entonces es lo que llamamos la criminalización de la protesta, que está pasando en todo el continente. Y se está buscando información sobre los activistas con tácticas sutiles pero devastadoras: los militares en Paraguay están haciendo “ayuda humanitaria” de sangre, chequeos médicos, pero luego preguntan a qué organización pertenecen... Están buscando información de los activistas contra la minería o la explotación de los recursos naturales, que es ahora la gran lucha, entonces parece realmente que

tenemos necesidad de juntarnos más. Para dar un ejemplo, ¿cuántas luchas por la tierra están aquí presentes? Pero están todas divididas, no se conocen, no se articulan. La lucha del comercio justo es una lucha por la tierra, la de los campesinos es por la tierra, la de los piqueteros de Mosconi es por la tierra, en Catamarca es lo mismo. Y la lucha de salud comunitaria se articula también: ¿cuántos cánceres de más hay relacionados con la contaminación de la tierra o del agua?. Nosotros hablamos hoy de los nuevos derechos básicos comunitarios, como el derecho a la tierra, al agua o al aire. Son las cosas que van a ser dominantes, nadie pensaba que iban a ser objeto de lucha por derechos, algo que parecía natural...

Pienso que lo que debemos hacer es algo así como micros foros sociales mundiales, traer gente que no se conocía para que se conozca entre sí. Ya no hay un comité central que dirija la lucha, entonces ¿cómo juntamos a la gente de otra manera? Y sobre todo manteniendo la autonomía, cada cual tiene su lucha pero sale de ahí la búsqueda de solidaridad. Lo que cambió mucho a mi juicio es que cada movimiento está conciente de que solito no va a conseguir nada: mujeres con mujeres, indígenas con indígenas, sindicalistas con sindicalistas, transexuales con transexuales, ambientalistas con ambientalistas. Hubo cambios muy grandes en los últimos años, en el sindicalismo por ejemplo, en el FSM de 2001 casi no estuvieron presentes, porque ellos creían que eran el verdadero movimiento social y el resto era secundario. Pero como ahora el sindicalismo está siendo tan golpeado está cambiando, y tiene que ocuparse de los desempleados por ejemplo, y progresivamente por todos los demás.

Yo creo que hay condiciones para que los movimientos se junten, se conozcan, que compartan la protesta. Las luchas por el territorio van a ser muy básicas en el continente, y si bien nosotros tenemos que tener clara la idea de que no hay jerarquías en las luchas, en cada contexto hay luchas más importantes que otras. Y cuando una lucha muy importante sale nosotros tenemos que juntarnos y apoyarlos. Por ejemplo la lucha de los zapatistas en México logró traer a las feministas, por eso cuando fueron al Congreso la que habló fue la comandante Ester, porque querían agregar. Y esto es lo que podemos llamar construir hegemonía.

Los derechos sexuales: vamos a discutirlos, mucha gente puede decir que no es tan importante, ¿por qué? ¿en qué contexto? La lucha indígena en el continente tracciona la de los afrodescendientes, y la de los campesinos, por ejemplo. Voy a estar en el MST pronto para ver cómo pueden juntarse las luchas de los indígenas, los quilombos, los campesinos, las luchas contra la minería.

El Estado es un concepto central en las luchas de izquierda en muchos países. Y hablábamos de otros tópicos, por ejemplo lucha de clases, o socialismo. Si vamos a Asia la gente habla de clases pero también de un problema que nosotros no tenemos: las castas, la gente que es considerada subhumana. Hace un rato hablaba con Mauro de que todas las sociedades crearon grupos de seres humanos y excluyeron otros. En 1537 el Papa tuvo que escribir una bula diciendo que los indígenas tenían alma, y llevó cinco siglos para que los indígenas eligieran un indio para la presidencia de un país. Es un proceso histórico muy largo. ¿Por qué algunos hablan de socialismo y otros no? ¿Para separarnos, o tenemos diferentes lenguajes para llegar a lo mismo? Si unos hablan de dignidad y respeto habría que ver si no están queriendo decir algo parecido. A muchos movimientos no les gusta el término derechos humanos, por ejemplo, les parece muy individualista, ellos hablan de derechos colectivos. Y desde luego, las luchas por la tierra, las luchas feministas, las luchas indígenas, tienen más que ver con derechos colectivos, y la cultura dominante de los derechos humanos no contempla mucho los derechos colectivos. En Mumbai recuerdo que algunos se rehusaban a hablar de derechos humanos, porque eso era capitalismo para ellos, y mucha gente se quedó shockeada por eso, pero ellos decían: ¿dónde están los grandes conflictos en esa concepción? Otro ejemplo: a los movimientos feministas no les gusta hablar de emancipación social, como hace el movimiento sindical, obrero. Me llevó tiempo comprender que se trataba de mujeres que habían luchado en los 70, cuando la concepción era que había que emancipar a los obreros, y entonces las mujeres también se emanciparían, la idea de que la lucha de las mujeres es una lucha secundaria. Otro ejemplo: hoy Damián hablaba de reforma agraria, una idea fundamental de las luchas campesinas; pero a los indígenas no les gusta mucho ese concepto porque la tierra era suya, y

entonces hay que recuperar territorios, y hay enfrentamientos, como en Brasil, entre el MST y los indígenas.

Esto es para decir que después de muchas reuniones empezamos a llegar a dos conclusiones:

- 1) Probablemente tenemos que crear una cultura de resistencia y de alternativas que sea capaz de mirar lo que nos une a pesar de las diferencias de lenguaje o de conceptos. ¿Es tan importante que algunos hablen de socialismo y otros no? ¿ Eso nos impide colaborar?*
- 2) Hubo avances enormes en algunas luchas cuando se reformularon. Debemos ver lo que debería hacer Urbano para que su lucha sea la de la papelera o la de Mosconi, cómo reformularla para abarcar a todas. Por ejemplo: los indígenas de este continente vienen luchando hace siglos, y en un momento fue posible darles gran visibilidad porque lograron reformular su lucha en términos ambientales, ecológicos: la lucha por la biodiversidad, la lucha por la tierra y por soberanía alimentaria. Empezaron a tener alianzas con los ambientalistas, y esto fue muy importante porque durante mucho tiempo las luchas ecológicas eran de clase media y para los indígenas fue fundamental esta reformulación. Hay otros ejemplos: los afrodescendientes ya lograron que el estado brasilero les reconozca las tierras de sus kilombos (hay 4000 ya), que eran los lugares donde se asentaban cuando huían de la esclavitud, y en Colombia también.*

En la cuestión de la producción hay una tensión que ha sido muy importante: por ejemplo Francisco con su empresa recuperada, Miguel con el comercio justo, los campesinos en general, los piqueteros con producción directa. Otros movimientos no son de producción y aparece a veces la idea de que lo que tiene que ver con la producción es más importante que el resto: se cree que la cuestión de derechos sexuales o el feminismo es más una cuestión cultural.

En el almuerzo veíamos cómo el movimiento campesino puede articular con el comercio justo y con las mujeres de las ferias, por ejemplo. Yo pienso que el trabajo en el que estamos aquí es el de una formación para la unidad, pero si tenemos desconfianzas históricas de conceptos que usamos quizás no podamos hacerlo nunca. Por eso este ejercicio es para ver realmente lo que nos separa y lo que nos une, para intentar impulsar lo que nos une y crear mucha solidaridad. Que podamos sentir que la lucha de Urbano o la de Francisco es mi lucha, que podamos sentir el orgullo de recuperar la dignidad del trabajo: eso en este país es más importante que en otros países del continente, porque hubo un desarrollo industrial que creó un imaginario colectivo de trabajo obrero muy fuerte. ¿Cómo hacer para sentir más nuestra la lucha de Urbano, cuando él hace este esfuerzo de traer fotos, mapas, porque no creemos, la realidad es opaca, y estar todos en esa asamblea próxima?. Pero no solamente por solidaridad, tenemos que avanzar un poco más para sentir que las luchas de todos son las luchas de cada uno.

Tenemos que encontrar energía, tenemos que ser un poco utópicos, y tener una visión más amplia de lo que está pasando, porque por alguna razón América latina está enfrentando mejor que otros continentes al capitalismo global. Qué vamos a hacer? En las charlas que dí en la Universidad de Buenos Aires encontré entre los estudiantes un rechazo fuerte a mi idea de que el Estado puede ser a veces un aliado, no siempre es el enemigo. Estos Estados latinoamericanos – Chávez, Evo, Lula, Kirchner, Bachelet, Correa- ¿son lo mismo que los estados represores o de derecha? Y hay que enfrentar esta cuestión, por ejemplo el MST desafía al Estado con acciones directas, con ocupación de tierras, pero después negocia con el Estado, con el INCRA, para los asentamientos, actúa por afuera y por adentro del Estado. Con respecto a las empresas recuperadas, Argentina e India son los dos países donde se han dado más, allá también hubo un derrumbe industrial y tienen sindicatos fuertes. Entonces hay algunas cuestiones que creo deberíamos profundizar para ver cuáles son nuestras diferencias y aquello que nos puede unir. ¿Cómo presentar nuestras luchas para hacer mejores alianzas? Las luchas por los derechos de orientación sexual se ampliaron al empezar a hablar de derechos humanos. Yo pienso que nuestro ejercicio aquí es un poco esto, porque somos muchos pero a mi juicio

estamos muy aislados. ¿Cómo hacer para desarrollar algunas metodologías que nos permitan multiplicar estas reuniones por miles para estar mucho más atentos y presentes en las luchas que nos convoquen?.

Mauro:

A mí me da la impresión de que subyace la idea de que nuestras luchas son, en última instancia compatibles, y en mi experiencia del FSM pude ver que podemos no estar de acuerdo en los objetivos de nuestras luchas aun dentro de la izquierda: que alguien pelee por la reforma agraria no significa que necesariamente esté a favor del aborto por ejemplo. Allí no se trata de lenguajes distintos, se trata de que no estamos de acuerdo, y por eso nuestras luchas no se pueden unir. El segundo punto es ver cómo distintos lenguajes comprometen narrativas distintas de emancipación, no se trata de que hablamos de lo mismo de manera distinta sino que vemos la lucha de manera distinta, porque se está diciendo vamos todos hacia el mismo lugar pero primero unos y después otros, y eso produce el relegamiento de ciertos temas y agendas. Posponer una lucha puede significar que nunca se transfiera la propia agenda, cuando se trata de hacer alianzas con grupos más poderosos a veces esa alianza se transforma en el abrazo del oso... En las cuestiones de género la lucha feminista ha sido así, primero las mujeres y después el resto, primero las mujeres como condición de posibilidad del resto, se vuelve una orientación normativa de la lucha, y sobre qué debemos resignar.

Norma:

Yo creo que no partimos de la base de que todo se puede traducir, de que todo lo que pensamos, sentimos y necesitamos es igual, y solamente lo estamos diciendo de diferente manera. Lo que en realidad estamos queriendo ver es qué cosas se pueden traducir, o sea cuáles tienen sólo un problema de expresión y no serían contradicciones principales sino que podrían ser contradicciones secundarias, y cuáles efectivamente quedan, no sé si como antagonismos pero sí como diferencias importantes.

Boaventura:

Lo que dices, Mauro, es verdad, pero no es toda la verdad. Yo he visto cambios maravillosos, por ejemplo en Mumbai juntamos por primera vez al movimiento feminista, el movimiento sindical y el movimiento LGDT (lesbianas, gays, transexuales): el sindicalista representante de Corea preguntó qué era eso, y empezamos una educación popular realmente, hay cambios cuando la gente se conoce. El movimiento sindical cambió mucho en relación a las mujeres, sabemos que fue muy machista y aún lo es en algunos países, pero ha cambiado mucho, y cuando entramos en comunicación realmente podemos cambiar todos un poco. La idea del aborto está avanzando en todos lados, o la de la orientación sexual, tenemos que hacer educación popular recíproca, a mí no me interesa cómo va a ser en el futuro, porque nadie vive en el futuro, todos vivimos en el presente. Si hay algo que mató a la izquierda desde 1914 es que no supo unirse, unos eran comunistas y otros socialistas, punto, y hoy estamos en las ruinas de esto: el capital se unió, los trabajadores no se unieron.

Miguel: *a la hora de pensar en la articulación es importante pensar en “coordinar diferencias” mucho más que en formas tradicionales como las de los partidos políticos, para poder sostener la diversidad al interior de la organización. La pluralidad interna tiene que ver con las modalidades de armar el tejido organizativo y social. Las diferencias existen, en nuestro caso la yerba es el producto más consumido, así que eso facilitó las cosas y a TITRAYJU le fue fácil articular, pero la comercialización tiene un debate abierto, hay diferencias en cuanto a la construcción del comercio justo.*

Fernando: *a algunos sectores les cuesta sumarse a otras luchas. Se ven los problemas propios como los más urgentes. Que la suma no sea 1 más uno 2, sino que sirva para potenciar. A veces uno siente que ya no puede con lo propio y asusta asumir las otras problemáticas.*

Mabel: *tenemos dificultad para que se entienda que la lucha de las mujeres es parte de la lucha por la liberación. Debemos diferenciar*

también entre los diferentes feminismos. Me parece importante definir un poco mejor el concepto de “traducción”.

Soledad: *desde las mujeres que luchan en Argentina hay un Encuentro Nacional de Mujeres que se rota en distintos lugares del país desde hace 20 años, con los más diversos temas, y en base a una organización horizontal. Cada año crecen más, son multitudinarios, pero los medios se encargan de que pase desapercibido, y el resto de los sectores no parece registrarlo.*

Damián: *es importante articular con otras problemáticas, pero articular no significa relegar autonomía. Para articular hay que aceptar que nadie es dueño de la verdad. Y ver desde ya la necesidad de construir algo distinto, el objetivo no puede ser sólo que caiga el capitalismo, hay que pensar cómo seguir, porque después ¿qué?*

Lucy: *la tierra es individual por su título pero es patrimonio de todos los argentinos y de hecho la tierra hipotecada de los pequeños productores se iba a vender a financistas de EEUU. En nuestro movimiento las mujeres ocuparon el lugar de los hombres, porque ellos se deprimían y enfermaban, pero estábamos en soledad, no nos acompañaban los campesinos porque nos veían como burguesas, y tampoco nos acompañaban las organizaciones agrarias porque no estábamos agremiadas. A lo mejor porque ocupamos el lugar que ellos no cumplieron: fuimos las primeras en hablar del agua, de la extranjerización de la tierra, estábamos defendiendo 14.000.000 de hectáreas para la nación. Es importante la articulación para salir de la soledad.*

Pepino: *YPF (Yacimientos Petrolíferos Fiscales) era una empresa estatal muy grande. Cuando se privatiza en los 90 “porque daba pérdidas” (mentira, daba mucha plata) nos quedamos solos. Los indígenas estaban en el monte y no se acercaban. Los comerciantes querían la privatización. Al tiempo estábamos todos sin plata. Las tierras que eran fiscales fueron siendo apropiadas por figuras del poder. Cuando empezamos con las acciones conjuntas los primeros que se fueron son los empresarios, que negocian todo, pero los trabajadores*

seguimos en el corte de rutas. Tomaron rehenes e hicieron canje por un compañero. En el 2000 ante una amenaza contra las mujeres se arma otro piquete y el gobierno reprime ferozmente. Muere Aníbal Verón, luego dos persona más Tanta lucha y no conseguimos tierra, petróleo, trabajo...

Polo: *traducir es ampliar el sentido y el significado de qué nos pasa y por qué nos pasa lo que nos pasa. Articular sería ampliar la posibilidad de acción. Las diferencias en principio siempre son positivas. Pero si nos quedamos sólo con ellas nos quedamos aislados. Nos podemos unir autoritariamente (como en tantas experiencias) o aprender la traducción y la relación entre las diferencias. Hay algunas que se pueden traducir y relacionar y otras que todavía no. Esa relativización es sana, hay un problema de tiempo. Es difícil aprender a no aferrarse a un modelo de "cambio ya". El cambio tiene sus tiempos. No es que hay que dejar las cosas a la bartola, pero la maduración lleva tiempo.*

Mauro: *es incómodo ser el único activista dentro del movimiento. Siempre aparece como algo muy específico, que adhiere a otros pero que está solo en su lucha. Por lo general hay una desvalorización no solo de su lucha, sino de los activistas. Para traducir hacen falta dos lenguajes y en esta temática no hay otro. Lo que hay que hacer es enseñar el propio. Se pueden lograr acuerdos éticos, que podamos ser escuchados.*

Mario B (de Extensión universitaria, que se quedó al debate): *¿Cómo hacer eficaz la lucha en esta época de fragmentación? La heterogeneidad es inevitable. Hay traducciones imposibles. Hay palabras que existen en un idioma y en otro no. A veces al traducir los conceptos se transforman. Sí puede haber interpretación del otro, pero siempre aproximada. ¿Qué significa articular? ¿Estar juntos? Eso no es necesariamente hacer una organización única.*

Virginia: *por un lado pensamos en cómo articular movimientos, pero en el ámbito de la salud hay un anclaje fuerte en la institucionalidad, y nos quedamos peleando dentro de las instituciones, que es necesario pero no suficiente. La mayoría de los que estuvimos en el Foro Social Mundial*

sentimos que nos renovaba más escuchar otras cosas que no fueran de salud para revisar nuestras propias cuestiones.

Victorio: *Desde lo sindical veo dos cosas:*

1) los capitalistas se concentran en un grado impresionante. En la zona nuestra están radicadas las empresas más importantes, hay una espectacular extranjerización y concentración. Esto genera un escenario diferente para los trabajadores, y hay contradicción entre el mapa político y el mapa económico. Volvemos a una etapa de caos, el desafío de articular necesita profundizar el conocimiento del poder del enemigo. En los 70 no había dudas, hoy no hay certezas. Frente a eso hay que rescatar el tema de la autonomía. Aparece un punto de crisis cuando la fuerza organizada trata de hegemonizar. Desde la experiencia de la CTA el principal acierto fue referenciarse en las experiencias sociales territoriales, porque hoy sólo el 28% está sindicalizado y sólo en el 12% se las empresas hay representación sindical.

2) el rol de los sindicatos es una herramienta útil, pero hay que repensarlo y discutirlo permanentemente. Por ejemplo: el reconocimiento de los trabajadores autogestionados, los privados que tienen vedada la libertad sindical, las limitaciones en el Estado, la burocracia sindical que sigue gobernando. La articulación es una necesidad concreta, pero con libertad sindical y autonomía del movimiento sindical. Pasamos del Estado de Bienestar al represor, el privatizador. Estamos en un estado de fragmentación muy grande.

Mario: *la utopía es lo que nos ayuda a caminar, nos motiva, nos lleva a juntarnos y a tratar de lograr modificaciones que son difíciles de lograr. Me parece muy importante el tema de la educación: transitar juntos un camino de construcción, de aprendizaje conjunto, todos tenemos que aprender de los demás. No hay que perder de vista que para poder luchar contra quienes nos oprimen es necesario que amplíemos el proceso a otros sectores de la sociedad que son oprimidos pero no han tenido la posibilidad de organizarse, y en ese caso el proceso de educación es mucho más importante aún.*

Urbano: *La traducción para mí es ser escuchado. Las urgencias necesitan acciones urgentes frente a lo que están haciendo con la gente de la cordillera. Hay hospitales colapsados, nadie les da una mano. Dicen mentiras sobre análisis de agua falseados. Existe clientelismo, amenazas, complicidades con el poder local y nacional. Es ellos o nosotros, y se viene otra empresa en Ongamira. Yo los invito a todos a ir a Andalgalá el 28 y 29 al encuentro “Vecinos por la Vida”.*

Pepino: *¿ por qué no unen su lucha a la Marcha Nacional que haremos el 24 de septiembre en Buenos Aires?*

Norma: *a veces nos unimos instrumentalmente contra un enemigo común; la novedad de la traducción es que podamos comprender lo que el otro siente para involucrarnos en lo que necesita, no porque no nos queda más remedio. Un cacique del Amazonas dijo “nos dicen que tenemos que respetar al otro y yo digo que no, que lo tenemos que querer”. Querer al que no se conoce es difícil, por eso es tan importante involucrarnos con el problema del otro. Tampoco sirve poner el problema afuera, decir que el fracaso de nuestras acciones es siempre culpa del enemigo o de los otros. No es sólo eso, solemos reproducir adentro de nuestras organizaciones las mismas disputas de poder. Nuestros fracasos no tienen sólo que ver sólo con la fuerza de nuestros enemigos sino con nuestras propias debilidades y contradicciones.*

Boaventura: *la cuestión de los tiempos: la lucha es urgente, no hay tiempo para hablar. La universidad podría involucrarse en estos temas con su servicio de extensión universitaria. La lucha del otro no es la mía pero es importante para mí. Nosotros no sabemos qué luchas son las más importantes, pero el capital lo sabe. La reciprocidad en este terreno implica: tu lucha es importante para mantener mi dignidad como activista, si te dejo solo pierdo mi dignidad. Debemos dar importancia a las historias positivas, que hablan de posibilidad de cambio. Hay que hacer una dialéctica de historias positivas y negativas para poder avanzar.*

Soledad: *Respecto a Andalgá tenemos que ver cómo la CTA se puede involucrar ya que está trabajando con temas afines: se puede escribir un artículo, juntar firmas, llevar el tema a la mesa de Derechos Humanos. Debemos buscar estrategias porque la fragmentación, en un lugar chico, puede llevar a la desaparición.*

Virginia: *y aprovechar la experiencia de la Asamblea de Esquel, que consiguió parar la explotación minera, o el encuentro de la Universidad de las Madres, que están trabajando la temática de salud y es muy convocante a nivel latinoamericano.*

Chinina: *este año ya son cinco las cooperativas de papel con el objetivo de vender a una fábrica por cantidad. En la primera organización las mujeres de una ONG local nos ayudaron mucho hasta que llegaron los desacuerdos. Después pusimos en funcionamiento una planta de las sierras hasta que la fábrica dejó de comprarnos y a nuestra cooperativa la dieron de baja. Ahora ya tenemos nueva matrícula nacional y provincial, somos la Cooperativa de Carreros. Y vimos que tenemos que trabajar en salud por ejemplo, con los dispensarios, con los médicos, logramos que salieran del dispensario para atender a la gente donde había necesidad. Ahora somos promotoras de salud: tuberculosis es hambre así que empezaron a funcionar los comedores para toda la familia, y llegaron 562 familias. Hacemos trabajo de prevención, contra la violencia, la drogadicción, los abusos sexuales, la “ruleta rusa” en los pibes...*

Mario : *tenemos culturas diferentes, puntos de vista diferentes, somos un pueblo manejado por el exterior (industria, comercio) y la realidad nuestra hoy es de desventaja, perdimos el tren. Debemos buscar otros mecanismos, tratar de ser solidarios, hacer autocrítica, uno crea al enemigo. Y también recuperar los conceptos de familia, de empleo, volver a las bases, consultar al pueblo. El trabajo dignifica, éste es el mensaje que hay que transmitir. Más que traducción hay que hacer una conjunción de las distintas cosas.*

Francisco: *somos solidarios, articulamos, pero tenemos que estar convencidos para poder transmitirlo a las bases. No es el problema la*

gente, son los punteros políticos el problema. Y lo mismo pasa con los sindicatos, son las bases las que tienen que sacar a los malos dirigentes, hay que reformar estatutos pero tenemos que hacerlo nosotros. Están gordos porque les damos de comer.

VIERNES POR LA TARDE: ¿CÓMO VEMOS...?

En este punto la mayoría de los compañeros quiso escuchar un relato de Boaventura sobre experiencias en diversos países y continentes que ejemplificaran su mirada sobre las tendencias emergentes en los movimientos sociales del mundo, sus semejanzas y diferencias, a fin de evaluar posibilidades de articulación y/o “traducción”.

El realizó su comentario en torno a un trabajo que coordinó en base a una serie de investigaciones sobre luchas populares actuales realizadas por equipos de jóvenes investigadores de cinco países del Sur considerados de economía “intermedia”: Colombia, Brasil, India, Sudáfrica y Mozambique. La idea era recuperar saberes populares y construir conocimiento conjunto para brindar a los activistas, que muchas veces se sienten solos en su lucha. Hay que visibilizar las luchas como primer paso para la articulación posterior. Estos materiales se publicaron en Brasil en una colección de cinco libros y luego fueron traducidos al inglés. Pensamos allí que iniciaríamos tanteos para ver la posibilidad de publicarlos en Argentina, traduciéndolos al castellano para toda América Latina.

A continuación surgió la inquietud de expresar en voz alta cómo cada uno veía temas como: la justicia, el Estado, la política, las formas de organización y lucha...

***Mabel:** es difícil modificar la justicia. Los jueces que quieren avanzar sienten la presión de una corporación que los hace resolver a favor del poder y no de la gente.*

Soledad: *en este país la urgencia es que se concrete la cárcel efectiva a los genocidas de la dictadura militar. Y luchar contra la judicialización de la protesta social.*

Lucy: *nosotras fuimos juzgadas en Mercedes por cantar el himno en las audiencias. La fiscal pedía hasta 10 años de cárcel, pero el juez nos absolvió.*

Cucho: *los servicios de inteligencia tienen identificados a nuestros compañeros que cortan la ruta. Hay sólo un juez federal, que en el último corte mandó orden de desalojo y sanción a los que cortaban la ruta pero el jefe de gendarmería desobedeció la orden, porque es del pueblo y nos conoce. Hay preocupación por la ley antiterrorista porque los dirigentes están identificados.*

Victorio: *hace poco hubo un conflicto en el puerto de Mar del Plata. Los piqueteros trabajaban en cooperativas truchas y luchaban por el blanqueo: muchas cooperativas son cautivas de las multinacionales, su producción es para ellas. El juez ordenó el desalojo (la justicia marplatense es muy reaccionaria) pero más que asamblea era un motín, porque el sindicato los había traicionado. Una hora antes del desalojo el abogado de CTA habla con el juez para demorar el desalojo; entonces se autoconvocaron 25 delegados a la Secretaría de Trabajo, y a las 11 de la noche se destrabó el conflicto, que estaba demorado por dos tonterías que se pudieron resolver. La solidaridad no es sólo sumarse a la protesta, sino también facilitar un contacto con el Estado para destrabar la situación. Quitar la posibilidad de represión es garantía de triunfo. El Estado no reemplaza la lucha de la gente, pero hay que neutralizarlo como principal aliado de las transnacionales.*

Francisco: *depende del gobierno que haya en el lugar de cada conflicto.*

Polo: *no hay que pensar sólo al Estado como enemigo. No sólo el Estado sino la política tiene hoy un gran descrédito. Demonizar al Estado y a la política desde los movimientos sociales me parece dramático y compromete en el presente y en el futuro las luchas de los movimientos.*

Boaventura: eso es crucial. Hay que distinguir lo que entendemos por Estado (nacional, provincial, municipal) Y hay muchas contradicciones en los distintos niveles. A veces el Estado nacional es más abierto, las provincias o los municipios por ejemplo están conducidos por los terratenientes de ese lugar. Por eso para articular hay que ver con qué parte del Estado articulamos. Hay que armar una estructura de oportunidades: a veces hay más contradicciones en el Estado, ésas son las condiciones más favorables para intervenir.

En Catamarca, donde el gobierno nacional tiene intereses, lo más útil sería internacionalizar el conflicto. El Estado está en lo administrativo, legislativo y judicial. Es importante manejar los tiempos, puede articularse con el administrativo (ejemplo de Victorio), o con el legislativo, y a veces el sistema judicial puede ser un agente de interés para la lucha. El poder judicial no es democrático, pero a veces hay jueces progresistas que pueden intervenir en nuestra lucha, y una lucha judicial tiene que haber sido politizada antes.

Otro tema a discutir es el de los medios: hay periodistas muy comprometidos, pero ahora las empresas están todas controlados por el capital, y atacan sin cesar a los gobiernos progresistas de la región.

¿ La justicia es muy formalista, pero puede cambiar progresivamente, en el tema de la violencia doméstica cambiaron. Una estructura del Estado nunca es demasiado rígida, incluso con la policía se están logrando algunos cambios. Hay nuevos métodos de lucha, como las marchas del silencio. Las luchas que tuvieron éxito fueron las que lograron mayor visibilidad en la población. En Brasil la justicia es una asociación de malhechores según algunos jueces, y el concepto de tierra es el de propiedad según el código civil, pero hay otra concepción, que es la del derecho agrario, y algunos jueces están tomándola para legalizar las ocupaciones del MST.

Cucho: en Gualaguaychu decimos que estábamos bajo el efecto de la yahuaca durante el juicio, en un periodo de alucinación, y cuando terminara íbamos a estar adormecidos. Los que van a La Haya son los gobiernos, pierde protagonismo el movimiento, el tiempo de la lucha

pasa a ser el tiempo del tribunal. Vemos que el tribunal de los derechos humanos de América Latina está cada vez más abierto a los derechos ambientales, pero nos falta estrategia jurídica para llevar a cabo justicia a nivel ciudadano. Los abogados decían que abandonarían el corte de ruta porque los perjudicaba y lograron convencer a la gente, en su momento eso nos jugó en contra, descreemos de los abogados que tenemos...

Hay tensiones entre el gobierno provincial y el nacional, y este año se fragmentó mucho la lucha, porque algunos creen en las instituciones, en el gobierno nacional, y otros no. Durante 6 meses hasta el veredicto de la Haya estuvieron desmovilizados.

Hay mucho soledad en la lucha, y la movilización permanente genera desgaste. Es un problema similar al de la cordillera, o al de la soja. Estos megaproyectos no son una alternativa sustentable para la agricultura, la pesca, el turismo. Todos los que luchan por hacer de su lugar un lugar mejor están en la misma lucha por la vida, y debemos unirnos porque el triunfo de una lucha fortalece a las otras.

Francisco: *retomando lo de los jueces, los abogados dicen “la ley es fría”. Y en uno de nuestros conflictos el gobernador les dijo que los iba a apoyar, estaba un diputado nacional, un ministro de economía, todos se comprometieron a parar el desalojo, pero no cumplieron.*

El que nos está dando oxígeno es el juez, pero por abajo...

Roberto: *retomo lo que planteaba Alberto, hay que ver en cada situación qué garantía se tiene con un gobierno y cuál se tendría con otro, no todo es lo mismo.*

Soledad: *en el tema de lo social y lo político se ve un reto a la mediación política de los partidos tradicionales y revolucionarios, hoy están descalificados. Lo social es político en sí mismo, hay una disociación de lo político que no es tal.*

A veces hay capacidad para internacionalizar la lucha, pero se pierde a nivel nacional.

Boaventura: *hay que pensar en casos como Bolivia: algunos movimientos revolucionarios han sido muy disfuncionales al enfrentar al gobierno, si Evo cae será peor para todos, incluso para esos movimientos. Correa quiere hegemonizar el control, pero si los movimientos van cada uno por su lado le va a ser muy difícil avanzar. Si lo político ya no es lo universal – como en Gramsci – ¿como se puede reunir lo transindividual? Aunque se pueda transnacionalizar los movimientos sociales, que se hace con lo político? El problema es que aunque aparece lo nuevo, lo anterior no desapareció.*

Chinina: *desde lo social, nosotros hemos avanzado mucho en el tema de las mujeres, que los hombres estén junto a las mujeres, y las mujeres golpeadas han tratado de ayudar a las otras, también se avanzó mucho en el tema del aborto, de la planificación familiar. Tuvimos visitas de recicladores de Brasil, que nos contaron los avances y problemas que han tenido en relación al tema y son muchos más, muy avanzados, es bueno compartir las experiencias para avanzar mejor. A veces los problemas pasan por las mismas organizaciones: los celos, si está uno el otro no quiere estar, algunos nos sentimos un sandwichito...los otros que estaban al comienzo en la cooperativa ya no están más...*

Empezamos a hacer cosas por nosotros mismos y fuimos a pedir plata al Banco de la Buena Fe, que da 500\$ a las mujeres que hacen micro-emprendimientos. En un tiempo tuvimos costura, esas mujeres aprendieron mucho, y volvió algo que estaba perdido dentro de nuestra comunidad. Ahora saben trabajar muy bien, otras tejen, otras hacen muñecas, otras venden lavandinas, escobas. Las juntamos en grupos de a 5 para el Banquito cuando nos enteramos de que estaba eso y de que era para devolver. También vinieron de la Nación a capacitar a las mujeres. Son cosas buenas, es una cuestión de dignidad. Juntamos vidrios, frascos, y venden productos que elaboran, como dulces; otras venden camperas, tejidos, son muchos grupos. Les cambió la cara, no es la misma mujer, ahora le venden al barrio. Usamos todo lo que tenemos a mano, es cierto que lo tenemos que devolver, pero ha hecho que estas mujeres se junten, sacándolas del encierro, se juntan todos los lunes a decir cómo les va. A mi me sirvió mucho, pude comprar un poco más de material, aunque tenga que devolver 20 \$ por semana. Claro que le

tuvimos que pedir a otra organización que nos ayuden, porque eso de los papeles no lo entendíamos. Y pusimos la escuela para adultos porque el que no sabe leer ni escribir se pone necio, necesitamos a alguien que nos ayude a que se entienda. Yo pedí plata para la planta de reciclaje, vamos avanzando para poder vender a la fabrica, pero todavía vivimos al día, y no podemos nuclear a todos los carreros.

Lastima que no se pudo meter a otros miembros de la cooperativa, el que no entiende se cierra y dice que no y es no. Yo no quiero ser terrorista, que nos pase lo que nos pasó en el 76, así es como se murió mucha gente inocente. Veíamos que enfrente teníamos unos barrios muy ricos, mi padre le decía los oligarcas. Pero ahora estamos organizados, le vamos a dar batalla a estos pulpos muy grandes, porque en cualquier momento este pulpo te arranca todo, como les pasó a los indígenas. Siempre nos juntamos con otras organizaciones, pero a veces nos separamos, es difícil de entender...

Miguel: *nosotros nos hemos sentido un poco abandonados por otros movimientos en la comercialización, nos gustaría estar más cerca de las otras organizaciones campesinas indígenas*

Mabel: *no hay que ignorar que el Estado en Rosario, de tinte socialista, nos ha permitido avanzar con el tema de los derechos humanos y algunos de nuestros reclamos de género*

Damián: *en cuanto a lo de Miguel, no es bueno sentirse solo en la lucha, o abandonado, hay que reflexionar mucho al respecto. En cuanto a la relación con el Estado hay que reconocer que las tramas son muy complejas, las relaciones de poder cambian muy seguido, por eso es difícil su interpretación. Creo que hay que usar al Estado para fortalecer nuestras organizaciones, hay que saber diferenciar bien los tres poderes a escala nacional, provincial y municipal, así como los individuos que los componen*

Victorio: *Hay que analizar bien la relación entre el Estado y las organizaciones o movimientos sociales, no hay que ignorarla.*

Boaventura: *hay que hacerle ver al Estado algunas cosas, mostrar fuerza, llenar las calles, presionar, exigir una verdadera democratización, globalizar nuestras luchas, exigirle lo que tiene que cumplir.*

Miguel: *en nuestro caso el Estado es un consumidor importante de la yerba que producimos*

Polo: *en cuanto a la relación entre Estado y movimientos sociales, a veces se mueve por relaciones internacionales con el Estado nacional. La soberanía nacional se ha perdido. Sería bueno reinventar el Estado*

Boaventura: *¿cómo reinventamos el Estado? Sabemos que este Estado no puede responder a las cosas que planteamos. La alternativa es ganar un lugar en el mercado mundial como en Mozambique, si no hay que motivar un nacionalismo que no acepte reglas de otros países, y hoy el Estado actual no tiene ese perfil*

Pepino: *las multinacionales ya se han metido hasta explotarnos todo el petróleo y el gas hasta de los fondos marinos.*

Roberto: *habría que analizar muy bien el tema de la autonomía de las organizaciones, y la facilidad con la que son cooptadas*

Boaventura: *fue fuerte para las madres de plaza de mayo que Kirchner dijera que eran sus madres, por eso lo apoyan. Kirchner les dio autonomía, así como el MST en Bbrasil hace tratos con el INCRA. La OMC está paralizada por la crisis financiera. Los pequeños agricultores si están agrupados en cooperativas obtienen ventajas y más cintura política.*

Miguel: *en la ciudad de Buenos Aires va a haber un alcalde por cada barrio, en CECOCAI tenemos autogestión en red, hemos articulado con un galpón, con la feria del Bajo Flores, con fábricas de pastas, y nos agrupamos para apoyar a los cartoneros. Pero queremos certificación para los técnicos que avalen que nuestros productos son mejores y sanos, y sean pagados a precio justo. Otra complicación es que para usar la*

palabra orgánico tenemos que pagar la certificación, y es una forma de concientizar informando en la etiqueta.

Boaventura: *comercio justo es el que elimina intermediarios para que el productor reciba más y funciona cuando los productores se organizan. Otra línea del comercio justo es la de lo orgánico, que apunta a los consumidores comprometidos políticamente con medioambiente y salud, hay que ver cuál va pegando mejor en nuestras sociedades.*

Polo: *el Estado populista suplía la iniciativa de la sociedad civil, ahora el problema es cómo fundar la trans-escala para satisfacer las necesidades de los trabajadores sociales comprometidos. La economía social puede salir adelante pero creciendo en escala. ¿Que implicancias tiene que la economía social salga de las escalas? En Argentina carecemos de historia al respecto.*

Miguel: *se han desarrollado cooperativas en Misiones, nuevas marcas, como estrategia para crecer cuantitativamente, pero el problema principal para nosotros es la comercialización. Necesitamos organizaciones distribuidoras, como por ejemplo las campesinas y otras organizaciones sociales; les queda entre el 20 y 25% de lo recaudado para la organización.*

Yo no podré quedarme hasta mañana porque queremos ganar un espacio en la nueva feria de Palermo, en Bs As, y la asamblea es mañana por la tarde.

Norma: *me interesa reflexionar un poco sobre el uso indiscriminado de los términos Estado, poder, gobierno, política, que hemos estado usando, porque no son la misma cosa. El poder está actualmente cada vez más concentrado en empresas y organismos transnacionales, y los Estados cada vez más debilitados y acosados por esos poderes. Creo que a veces ponemos demasiado énfasis en lo que el Estado puede hacer, cuando en realidad se trata de gobiernos débiles frente al poder externo, sobre todo en nuestros países capitalistas dependientes. Por otro lado también hay una diferencia entre la gestión, que es gestión de lo dado, y la política como posibilidad de transformar lo dado. Por lo tanto, sin dejar de*

demandar a los Estados, creo que debemos poner el énfasis en la construcción colectiva de otra sociedad desde nuestros movimientos populares.

Esa noche, después de cenar, nos juntamos alrededor de la estufa a leña del salón, Mario trajo su “guitarra metalúrgica” y cantamos viejas canciones militantes, clásicos del folklore o el tango y algunas nuevas que sólo sabían los más jóvenes...

SABADO POR LA MAÑANA: ¿CÓMO IMAGINAMOS OTRO MUNDO POSIBLE?

Norma: con Boaventura habíamos pensado para hoy una pregunta que quizás nos ayude en este intercambio: ¿cómo imaginamos otro mundo posible? Un mundo que pudiera contener nuestras demandas de justicia, libertad, diversidad. Hagamos una ronda para ver qué ideas salen...

Victorio: dos o tres cosas en la línea de lo que decías vos ayer sobre el poder, el Estado, y esto de la globalización que todavía no terminamos de discutir. Yo creo que el mundo posible que imagino tiene que ver con un fortalecimiento de la integración regional, ya que en el actual esquema del mundo nuestros países son cada vez más chiquitos dentro del poder. Y a su vez poner énfasis en la recuperación de los espacios del campo popular, la sociedad civil o como quieran llamarlo, y me parece que hay un tema importante allí que es la política de la representación. Yo creo que nosotros tenemos dos fundamentalismos: el de los movimientos para con la representación política, y el de los partidos políticos con los movimientos: tienen una incapacidad para vincularse con nosotros, o nos cooptan o nos dejan de lado. Entonces me parece que hay una necesidad de establecer un diálogo diferente y fundamentalmente avanzar en el diálogo y la integración de los movimientos sociales, porque creo que estamos en una etapa todavía muy verde, muy primaria. Cuando hablo de movimientos me refiero a los que en los últimos veinte años fueron canalizando lo que no expresaron los partidos políticos y sindicales tradicionales: los movimientos de mujeres,

de derechos humanos, campesinos, de la CTA, todo esto que fue surgiendo tratando de expresar la nueva realidad. Y pienso que nos encontramos poco: a veces hacemos acciones comunes, como la Marcha Federal, la Marcha Grande, pero para trabajar en la construcción de una estrategia conjunta me parece que hay que poner un esfuerzo mayor. Yo tengo una concepción anclada en las primeras cosas que entendí de la política, nosotros somos felices en los pequeños recreos que nos deja el imperialismo: cuando perdieron en Viet Nam estuvieron más o menos quietos 4 o 5 años y fueron posibles ciertas políticas diferentes, ahora me imagino que cuando se vayan de Irak bastante golpeados se van a quedar quietos un tiempo y nosotros podremos aprovechar o no para la construcción de algún poder propio en lo regional. Y por eso me parece importante apoyar a los gobiernos progresistas que están surgiendo aunque no nos enamoremos de ellos: para mí por ejemplo Lula era una gran ilusión y reconozco que me decepcionó en muchas cosas pero también entiendo que con Lula Brasil avanzó como con ningún otro gobierno en el tema de la democracia y de incluir a los excluidos en la agenda social aunque no se hayan resuelto muchos problemas. Entonces me parece que en este contexto y trabajando fuertemente el tema de la integración entre nosotros es como se va a avanzar hacia ese mundo mejor que queremos.

Roberto: *hay una ambigüedad entre pensar que una sociedad mejor es decididamente realizable y sin embargo saber que está lejos de ser ese ideal donde todos seamos permanentemente hermanos como alguna vez imaginamos en las canciones de nuestra juventud. Creo que los estudios de psicoanálisis y otras cosas por lo menos a mí me han permitido advertir que si bien no soy robinsoniano - no creo que los seres humanos seamos buenos y la sociedad nos haga malos- sí creo que tenemos tendencias contradictorias y es de esperar que ciertos egoísmos, ciertos tipos de comportamientos no vayan a desaparecer aún en el mejor de los mundos posibles, pero sí creo que podemos establecer estructuras sociales que hagan que esos comportamientos no sean demasiado lesivos para los demás. Esto implica que exista por un lado el mínimo de distribución social que haga que la vida no sea penosa para nadie, pero también algo que para mí es importante: en la vida del capitalismo la separación entre uno y los demás y entre uno y la sociedad es percibido*

como antagonismo, o por lo menos como exterioridad, no? La sociedad es una cosa y uno es otra, a pesar de que nosotros somos la sociedad, somos parte de la sociedad y somos incomprensibles e inexistentes fuera de lo social. Hegel tenía aquella idea de que uno se funde con lo universal a través del Estado ideal, es decir que en realidad uno no es nada más que una parte del todo, y creo que todos hemos intuitido eso: cuando uno está en una manifestación, por ejemplo, uno en algún momento a nivel sensible se funde en el todo por decirlo así, y la escisión entre sujeto y sociedad desaparece. Bueno, yo diría que eso me parece el ideal de sociedad posible, aquella en la cual de tal modo sean colectivas las acciones y los resultados de las acciones que la separación fáctica que tenemos entre lo mío y lo del otro, que es una separación material y que por lo tanto nos oprime y nos divide materialmente tienda a desaparecer o por lo menos a borrarse lo más posible, y entonces uno dejaría de ser sólo uno... De hecho son cosas que hemos sentido alguna vez en la militancia, en ciertas circunstancias muy especiales en donde el destino de lo colectivo en algún momento pasaba por encima del destino individual y uno vivía el destino individual como absolutamente puesto en el destino colectivo. Creo que lograr esa fusión nunca se va a dar con toda plenitud por lo que yo decía al principio, pero sí pienso que puede obtenerse tendencialmente. Un tipo de sociedad que implicara la autoproducción y gestión de la vida por parte de la población y un Estado que debería ser pequeño a largo plazo, no pensando en las mediaciones actuales en que al Estado hay que fortalecerlo sino ya cuando la sociedad pueda reemplazar en parte al Estado. Yo no creo que se pueda hacer desaparecer al Estado -me encantaría, pero pensarlo hoy casi me parece un sueño de guajiro- pero sí que podamos quitarle algunas funciones y retomarlas nosotros.

Mauro: *a mí me parece que el capitalismo es una especie de máquina de crear diferencias. Muchas veces nosotros hacemos planteos que tienen que ver con la conservación de nuestros recursos nacionales y lo planteamos en el sentido de la defensa de lo que es nuestro, sin darnos cuenta de que a lo mejor del otro lado de una frontera que es histórica, con gente que es como nosotros y que pelea por las mismas cosas, están ocurriendo cosas similares. Me parece que la división entre Estados es absolutamente funcional a la dinámica capitalista. Pero además el*

sistema capitalista funciona especificando y diferenciando entre sujetos, trata a la gente de manera distinta: asegura ciertos derechos a unos mientras que se los niega a otros. Y en el fondo pareciera que esa diferenciación funciona sobre la base de la reproducción de una misma lógica que es la del capital. Desde mi perspectiva, otro mundo posible debería partir de romper con esa lógica unitaria y hacer que las personas podamos abrirnos a escuchar qué es lo que le pasa al otro o la otra, que no tiene que ver a lo mejor inmediatamente con mi situación, que a lo mejor puedo llegar a no comprender nunca totalmente, pero reconocerme en algo de lo que le ocurre a las demás personas como algo que puede resonar en mi propia experiencia y requerir de mi solidaridad o de mi acompañamiento. Me parece que sí es necesario modificar las prácticas éticas que introduce el capitalismo en nuestra experiencia, no comprar esa diferenciación entre seres humanos ni entre las luchas sino buscar puentes y posibilidades de encuentro que no impliquen volver a reducir ni a todo el mundo a una lógica única, ni a todas las personas ni todas las situaciones ni todas las luchas a una sola lógica que las explique. Básicamente eso. Y creo que también sería necesario pensar más allá de nosotros...en general nos preocupamos todo el tiempo por lo que ocurre en el medio en el cual vivimos, pensando en el término de nuestra propia supervivencia en el lugar que habitan las personas donde nosotros vivimos o de nuestros descendientes, pero la relación con el medio sigue siendo una relación objetiva, es decir que la naturaleza está ahí, nosotros la podemos respetar, o la podemos violentar, o la podemos abusar, se la puede explotar de una manera que la contamine y la vuelva inútil hacia el futuro, pero no tenemos me parece una perspectiva de nuestro lugar como otros participantes de un medio ambiente en el cual estamos. En general me parece que incluso los activistas tenemos a veces poca conciencia de las relaciones morales que establecemos no solamente con el medio ambiente material, es decir con las piedras y con los ríos, sino con el mundo no humano que está vivo, que nos rodea y con quienes tenemos relaciones que no son o no deberían ser en ese otro mundo posible solamente de subordinación o de explotación. Creo que debería ser un mundo donde nuestra comunidad moral fuera ampliada y sintiéramos realmente responsabilidad por los otros seres vivos que nos rodean, pero no solamente por si van a estar ahí para darnos de comer

mañana sino considerando su derecho a existir y a tener una buena vida como nosotros también la queremos.

Mabel: *me parece que quiero ir más allá de otro mundo posible, prefiero pensar en lo que parece imposible...Y me imagino un mundo en donde todos y todas, desde los seres humanos hasta las plantas, los animales, todos puedan vivir de acuerdo para lo que han sido creados, es decir con libertad, con dignidad, que el ambiente sea sano, que haya vivienda para todos, que haya trabajo para todos... Yo no lo imagino tan feliz sino lleno de conflictos, porque los conflictos son parte de la existencia, pero que sean conflictos que dignifiquen y que puedan ser superados a partir de un avance, no conflictos que maten, que destruyan y que siempre tengan un ganador y un perdedor. El problema es que yo creo que para poder imaginar ese mundo y para poder caminar hacia él tenemos que saber que el que tiene privilegios no los cede, nadie regala sus privilegios, es una lucha, y si no generamos un poder colectivo suficiente como para poder enfrentar o definir en términos de fuerza una negociación sobre ceder privilegios para poder vivir un poco mejor los sectores que estamos en una situación de opresión, de discriminación o de explotación, va a ser muy difícil. Y creo que en este momento estamos viviendo una fragmentación tan grande de los movimientos, de las luchas, una falta de representación, y también de conexión entre los partidos políticos con respecto a esas luchas, que estoy en una situación de optimismo respecto que a largo plazo, si logramos conciliar todos estos intereses y generar un poder colectivo podemos mejorar este mundo, pero al mismo tiempo veo muchas dificultades en la generación de ese poder colectivo. Somos más pero tenemos mínima fuerza, entonces generar que esa cantidad se convierta en calidad, o en poder, me parece que es un objetivo que tenemos que tener presente siempre, aún en el trabajo más chiquito. Yo comparto totalmente lo que dijo Mauro recién, me parece que son cuestiones fundamentales a tener en cuenta, pero... estamos en este suspiro, no?*

Chinina: *para lo que nosotros soñamos que tiene que ser el mundo, tiene que haber una buena política, porque si no esto no engancha, podemos pensar en la justicia social, pero sin una buena política no hay justicia social porque no la va a implementar nadie. Una política social donde*

haya políticos con otro pensamiento que la política que tenemos actualmente no está pensando. Para ese mundo mejor que nosotros decimos tiene que haber una política mejor. Y para mí el mundo mejor sería andar en carreta, porque así no ensuciaríamos el medio ambiente ni nada por el estilo, pero ya estamos instalados en esto, ya nadie nos va a quitar esta costumbre de andar en auto, de buscar petróleo, de buscar oro en la sierra, y romper y destruir. Por eso digo que tiene que haber otra política, algo bueno y fuerte que nos incluya a todos, al medio ambiente, al mundo, a los otros, y que podamos ser felices. Si no, no tiene sentido, uno está hablando todo el tiempo, pero si no lo implementamos no hay nada que nos sirva. Me parece que tendríamos que empezar a armar una buena política desde las bases mismas que somos los que estamos en el sufrimiento, porque por ejemplo en la cooperativa nuestra no se habla de política, ni de religión, y entonces a dónde vamos? Sabemos que si no implementamos la política no vamos a ningún lado porque siempre ganan aquellos que vienen como punteros, agarran un grupo de gente y ellos siguen ganando y uno sigue en la agonía por años; por eso nosotros pensábamos ahora cambiar este asunto de la política, porque es muy sucia la que hay, entonces a mí me parece que para tener un mundo mejor hay que hacer una política mejor: alguien honesto, que no te robe, que vea todas las partes del continente y no que se fije a veces en Buenos Aires nomás, y más allá no les interesa. Eso es la base para tener un mundo mejor, y yo sueño siempre con tener un mundo mejor para mis hijos, para mis nietos, ya la peleé y la voy a seguir peleando hasta que Dios diga basta, no?, uno no tiene la vida comprada. Pero pelearla desde las bases con una buena política, implementarla desde las bases, y nosotros mismos caminar, caminar y caminar y hacer la política. A mí me parece que este mundo que tenemos es un sistema que tenemos metido, y todo político que viene es del mismo sistema. ¿Cómo cambiás eso? Tiene que ser otra política para que cambie el sistema. Eso es todo y perdonen si yo hablo mal porque no entiendo mucho...

Soledad: *¿Cómo me imagino algo así como la felicidad...? Yo creo que nos merecemos y se merece el mundo gente feliz, que si tiene ganas de cantar, reír, bailar, pueda hacerlo como forma de comunicación y de vida, no sólo el sufrimiento, el agobio, porque si vamos a ir transformando esto que decía tan sabiamente Chinina de una política*

mejor, tenemos que discutir de nosotros mismos y revisar las prácticas. Yo no sólo no idealizo a los sindicatos sino que creo que están entre paréntesis y tienen que recuperar su sentido totalmente, desde las transformaciones del mundo laboral hasta tantas cuestiones éticas, y que no expresan tampoco a quienes representan. Es una lucha muy fuerte la de los aparatos, y la mezquindad, las actitudes quiosqueras, hacen difícil construir un mundo nuevo en lo inmediato sobre todo. Si nosotros ponemos en juego una actitud de vida permanente, coherencia en la lucha y en la construcción, me parece que hay una necesidad inmediata de revisar este no valer nada de lo que humanamente somos como personas. A mí me interpela siempre que para los diagnósticos, las quejas y demás siempre estamos, pero nos es difícil proponer, cada uno de los que estamos acá debemos avanzar con lo poquito que representamos en nuestras instituciones o grupos en la construcción de un poder colectivo, popular, no sé cómo se llamará, un mundo donde los derechos humanos no sean de los otros y otras, no sean de los organismos, el derecho a la vida digna, al trabajo, a la belleza. Creo que una sociedad capitalista como la de ahora, con esta distribución, no es posible. Hay que avanzar en un proceso político muy profundo que reivindique el humanismo, querría pensar en que pudiéramos llegar a una forma de socialismo, con un Estado diferente. Incluso este país empobrecido tiene potencialidades que aprovechar de nuestras experiencias, y si esta construcción ha sido posible, si hemos podido avanzar en la articulación en derechos humanos de manera que a veces me sorprende, si el movimiento de mujeres mantiene su poder de convocatoria, ¿cómo no vamos a ser capaces de articular nuestras experiencias con las de otros países, conectar las fábricas recuperadas de la India con las nuestras, unos desde lo teórico, otros desde las prácticas, hacer otro mundo más cercano posible? A mí me desvela que nuestros sueños y nuestras luchas, nuestra historia de los '70, con errores y falta de síntesis también, con tantos compañeros y compañeras muertos, desaparecidos, exiliados... no hablo de héroes, hubo gente con caminos diferentes de lucha (algunos optaron por la lucha armada, nosotros creíamos que eran vanguardias externas a la clase trabajadora, empezamos con las coordinadoras y la mesa de gremios en lucha) pero digo: no estuvimos tan equivocados. A lo mejor sí en creer que la revolución estaba a la vuelta de la esquina, pero todo eso que pusimos ahí, todas las pilas, no puede quedar en nada...las

Abuelas se están muriendo, pero ahora ya no sólo están los Hijos sino los Hermanos y hasta los hijos de los hijos...entonces hay hilos conductores. Creo que los movimientos sociales son políticos y de allí saldrá lo nuevo, no creo en los partidos políticos, pero me parece que hay una fuerte impronta en encuentros como éste, y no nos vamos sólo con la vivencia de haber conocido otras problemáticas, sino con el compromiso de interactuar después. Me parece que hay una lógica que hace posible que con nuestra ética tengamos que avanzar, y con un impulso profundamente político podamos discutir esto.

Pepino: *a veces nos acorralan, estamos como enjaulados, porque antes todo era libre, podíamos pasar de un lugar a otro, ahora en los caminos ponen vallados -la policía, la gendarmería, la seguridad privada- entonces eso da lugar a la reacción de la gente, y a veces la gente no se quiere meter, por eso no sé si están o no están. Cuando a las personas que viven en el monte se las saca para llevarlas a los grandes pueblos, cuando se saca a los indígenas del lado del río es más fácil para los grandes capitalistas, las transnacionales, quedarse con todo. Cuando uno viene a Buenos Aires al Congreso cree que es para mejorar, pero me hacen acordar a Nerón bajando el dedo para apoyar a los grandes. Viajando por todo el país, por el sur, estuve hablando con mucha gente, especialmente con la comunidad mapuche, nadie quiere ayudarlos. Por eso creo que estamos mal en nuestro país y el continente, nosotros hemos tenido mucha represión y seguimos adelante, incluso hemos tenido atentados de nuestra propia gente, entonces ¿dónde está el enemigo? Y a pesar de todo seguimos adelante como sea para tratar de cambiar este mundo. Si no paramos la maquinaria va a ser muy difícil que se baje la desocupación, se tiene que usar más mano de obra intensiva, todo lo que se hace rápido se cae, los que hicieron las pirámides de Egipto, o las construcciones de los Incas, o acá las de los diaguitas, eso no se ha caído todavía, se hizo con miles de hombres a lo largo del tiempo. Entonces para cambiar el mundo hay que cambiar todo el sistema, a veces tienen que morir muchos para que otros sobrevivan, Y eso es lo que pasa con los recursos naturales. El dinero se va como el agua, la vida es tan corta y hay que saberla aprovechar... la vida es larga cuando uno vive con la naturaleza. Entonces uno sale al frente a pesar de los riesgos -antes decían zurdos de mierda, ahora la gente dice piqueteros de mierda- pero*

se cansa también, prácticamente muchos de mis compañeros han abandonado. Otros ingresaron a la función pública para seguir ayudando a la gente, ganan bien y ayudan a los otros, pero muchos funcionarios no hacen eso, al contrario, roban todavía y hacen los grandes negocios. En la cultura boliviana al que robaba una vez le cortaban la mano, la segunda vez lo mataban. No sé a dónde va la justicia acá. Creo que debemos comprometernos más nosotros, ése va a ser un mundo mejor, y que arriesguemos más aunque nos vaya en ello la vida.

Cucho: *bueno, la verdad es que imaginarse un mundo mejor en este momento es un poco difícil sabiendo cómo se están dando ciertas cosas. Para nosotros el río, el monte y la naturaleza es fundamental, no me imagino un mundo donde no podamos navegar o disfrutar del río en el verano, no me imagino encerrado en mi casa porque afuera hay olor a podrido o contaminación. Me imagino que un mundo mejor puede ser aquél en el que todos podamos apostar a los sueños, a las cosas que anhelamos, y creo que un mundo mejor sería sin fronteras, que un río sea una oportunidad de integración y no un límite entre un país y otro. Creo que un mundo mejor también sería aquél en el que todos podamos participar y formar parte de los proyectos políticos, o podamos imponer colectivamente nuestros sueños. No me imagino un mundo mejor sin que los animales puedan vivir libremente, y sin la selva, o la yunga, donde los mapuches sigan siendo excluidos. Un mundo mejor es donde todos aprendamos a respetarnos y a tener derecho a ser diferentes. Hay que parar un poco las maquinarias, como decía el compañero, empezar a recuperar lo originario de nuestra tierra, empezar a rever la historia para descubrir qué somos en realidad, qué significan nuestros territorios, nuestra región, porque nos están robando parte de nuestra historia. Que la gente que alguna vez fue excluida de su lugar pueda volver a recuperar lo que le perteneció, a vivir como vivían. Y me imagino muchísimas cosas, pero a la vez esto se me hace un sueño casi irrealizable cada vez que voy a Buenos Aires, por ejemplo, y veo a millones de personas moverse de un lado para el otro, sin detenerse un segundo a pensar qué le está pasando a las personas que tiene al lado, sin siquiera preguntarle. Creo que este mundo avanzado y tecnificado se va a apoderar de nosotros si no empezamos a rescatar nuestros sueños y apostar a las cosas que queremos. En algunos casos es muy difícil*

hacerle entender lo que nos pasa a nosotros en el interior a la gente que vive de otra manera, decirles que no necesitamos un montón de cosas que vemos a través de la publicidad y la TV o las revistas, sino que queremos por ahí cosas más sencillas y más humanas.

Lucy: *creo que un mundo mejor se puede hacer si cada uno de nosotros es más solidario. Respecto al cambio yo creo que va a venir solo, y cuando se den cuenta el resto de los compatriotas de que esto se termina pienso que se van a poner a la par de todo lo que hoy estamos haciendo nosotros para cambiar. En cuanto a la integración de los movimientos, es la única forma en que podemos llegar, cada uno de nosotros debemos juntarnos, debatir más y transmitir esto a las demás personas que hoy no están comprometidas, haciéndoles saber que esto va a colapsar si no estamos todos juntos para cambiar este sistema que nos han impuesto desde afuera. El cambio se viene sí o sí desde los movimientos, desde la gente.*

Polo: *se han dicho cosas muy interesantes y es difícil hacer la síntesis. Yo creo que esta pregunta que lanzó Norma se mueve entre algunas convicciones que van creciendo en el mundo y muchas más incertidumbres. Algo importante de la incertidumbre es que nosotros antes no la integrábamos, poníamos verdades, y ahora pasa a ser parte esencial de la manera de pensar y de actuar, lo cual ayuda mucho a no ser fundamentalista, no ser dogmático, y saber que lo que hago y digo es siempre relativo, tiene corto alcance y luego engancha con otras cosas. Pero entre las cosas que son convicciones crecientes está la no viabilidad de este mundo, que por primera vez se ha vuelto totalmente capitalista con China entrando en él. Y la no viabilidad viene porque el capitalismo está destruyendo al mundo por vía de las guerras, el hambre y la destrucción ecológica, lo cual no significa que uno plantee una cuestión mesiánica para dar un salto total. La otra convicción es que es posible que se produzca algo distinto en tiempos que no sabemos cuáles van a ser, pero rompe con la idea del pensamiento único, del fin de la historia. Decir que otro mundo es posible es un acto de esperanza, yo personalmente no lo tomo en términos religiosos (para mí la dificultad allí es que Dios está garantizando esa esperanza) sino un acto de esperanza mundano, y que no tiene una última justificación racional sino*

suprarracional, está más arriba del límite de la razón, donde hay un sentir más rico.

En relación a la lucha anticapitalista la pienso como una lucha civilizatoria, porque a veces caemos en el error de pensarla en términos económicos, por lo obvio: el capitalismo es un modo de producción que excluye por definición. Y creo que es civilizatoria porque es una lucha finalmente por una rotación de sentidos, de las relaciones macro entre los países, las relaciones al interior de las naciones, las relaciones laborales, las relaciones eróticas, las relaciones con los demás que modifican o potencian ideas como las de solidaridad, de justicia, de gozo, y se opone a las ideas de muerte que acompañan a toda la civilización capitalista, con su salida individual y de triunfo personal caminando sobre la cabeza de los demás. Es una lucha con múltiples formas, por eso puedo integrar la cuestión ética que atraviesa las demás a través de una mutación que se tiene que ir produciendo de a poco en los sentidos. Para los que somos más viejos - uno entra en capilla después de los sesenta - aparece la tentación del cinismo, de que uno se vuelva un viejo cínico, por la desesperanza o el sentido de derrota, y ésas son tentaciones muy fuertes que no dependen de uno, es la ecología sucia de esta cultura malvada que lleva a esto, y morirse cínico es inmensamente jodido me parece, entonces renovar la esperanza no solamente cuando uno es joven sino a esta altura es decir que las apuestas se siguen haciendo porque trascienden el tiempo de una vida aunque uno no lo vaya a ver, por eso digo que es una esperanza en la que van cosas más importantes que la razón.

Y un último punto que he reflexionado a partir de la lectura de una de las conferencias de Boaventura en Buenos Aires y me parece enormemente interesante: él habla de que no va a haber justicia global mientras no haya justicia cognitiva global. La racionalidad dominante con la cual el mundo se mira a sí mismo y nos mira a nosotros, que somos la mayoría, es la del Norte, la racionalidad hegemónica, dominante, la del tiempo lineal, la del productivismo capitalista, etc. Para ella nosotros somos irrelevantes, la población cada vez más sobrante del sur, ésa que ya ni siquiera se quiere explotar ya, los subalternos. Entonces Boa plantea una idea muy linda que es la de una racionalidad del sur (él la llama una

epistemología del sur), que quiere decir que hay maneras plurales de ver, racionalidades plurales, pero nosotros hemos sido formados en la del Norte en toda la escolaridad (Boa dijo que a un hijo suyo le enseñaron que EEUU había ganado la guerra de Viet Nam, o en libros de texto aparece el Amazonas como región internacional). Entonces el planteo no es que estamos contra los saberes creados en el mundo hegemónico, opulento, donde hay ciertas cosas interesantes, sino que hay que construir o seguir construyendo las razones del sur, e integrar eso a aquello y no al revés. No va a haber justicia global de la que hablaban las compañeras, si no hay también una transformación en esto, si no se termina aceptando un pluralismo de racionalidades, porque siempre va a estar presente el peligro del pensamiento único que se termina imponiendo. La universidad es una invitación a eso: sé especialista en esto y entonces tendrás los papeles, el curriculum los viajes asegurados... Bueno, era más o menos por ahí...Yo me animaría a hablar de hombres y mujeres nuevos (no tan mesiánico como lo del Che) en ese mundo posible si le sumamos incertidumbres y tiempos largos.

Leysa (Gualeguaychú): estoy estudiando nutrición en el último año de la carrera y lo que quiero agregar a lo que dijeron los compañeros tiene que ver más con la salud en el mundo mejor que yo imagino, teniendo en cuenta proyectos o políticas que no atenten contra la salud, y eso abarca muchas cosas, porque para mí salud no solamente es la ausencia de enfermedad sino también lo psicológico, sentirse bien, no ser excluido ni discriminado. Voy a hablar más específicamente de Gualeguaychú y desde el punto de vista nutricional: creo que no voy a poder ni siquiera trabajar ni solucionar muchos problemas de la sociedad como el hambre, si pensamos que la base de la alimentación que es el agua está contaminada, por lo que los alimentos estarán contaminados, que son la base para sobrevivir. Entonces hay que empezar a tomar medidas que no atenten contra la salud, y esto no solamente implica el agua, el aire y los alimentos sino también que no afecte el estado emocional de las personas, porque ahora se están imponiendo muchos modelos sobre todo en la mujer, modelos de cuerpos perfectos y los seres humanos no son perfectos, no encajan en ese modelo. Tenemos que empezar a concientizarnos para tomar medidas que no atenten contra nuestra integridad desde lo alimentario y lo básico para vivir hasta lo emocional,

psicológico, y no pensar tanto en los políticos. Creo que está en nosotros empezar el cambio, solidarizarnos, no decir a esta gente le falta educación y responsabilizarnos solamente a distancia sino ver en qué la podemos ayudar, de qué manera, y si todos empezamos a pensar así podemos cambiar las cosas sin estar tan pendiente de que el gobierno haga tantos milagros. Empezar por nosotros a ver qué podemos hacer por los demás y de qué manera podemos ayudar.

Damián: un mundo nuevo me parece que debería ser sin fronteras de países, es absurdo que el río divida Uruguay de la Argentina cuando tienen la misma realidad, hay pescadores de ambos lados, tienen la misma vida diaria, así que la heterogeneidad que habría que respetar no tendría que ser la diversidad de los distintos países sino de las distintas regiones. No es lo mismo una persona que vive debajo de la montaña que la que vive al lado de un río, tendría que haber una pluralidad pero no del punto de vista de las líneas divisorias que son imaginarias y responden a intereses políticos. Apuntar a algo latinoamericano, una patria grande como en algún momento habían planteado Bolívar, Moreno, San Martín, Artigas. Por otro lado garantizar que todos en este mundo nuevo tengamos las mismas oportunidades, no quiere decir que todas las personas sean iguales ni una sociedad uniforme, que sea todo lo plural que pueda ser como decía recién el Polo en el tema de la pluralidad de razonamientos, de las culturas, pero lo que yo tengo que garantizar es que todos tengan la misma posibilidad, después que cada uno decida lo que quiera hacer.

El tema de los valores: también yo había apuntado como algo importante que el capitalismo se ha encargado de construir muchos anti-valores, crea necesidades falsas, individualismo, y a veces nos estamos olvidando de otras: la abnegación, la amistad, la entrega. En un mundo nuevo tenemos que apuntar a recuperar esos valores que teníamos de antes, que tenían también los pueblos originarios, e ir dejando de lado los que nos ha inculcado este sistema, que nos ha obligado prácticamente a tener. También sería importante recuperar la capacidad de soñar, que con el tiempo uno la va perdiendo, va descreyendo digamos de las cosas, es importante no conformarnos con lo que vemos o lo que se ha dicho sino crear, inventar, el ser humano tiene una capacidad muy grande de

inventar cosas, eso tenemos que explorarlo. Y el cuidado de la naturaleza, los animales, entenderlos como parte de la naturaleza, no como algo distinto, y repensar nuestras necesidades, me imagino un nuevo mundo donde las necesidades no se prioricen, que uno tenga la capacidad de ver que mi necesidad es tan básica como la que tiene el otro.

Que las políticas partan de las bases realmente, que sean familias que se junten en una determinada zona para hacer propuestas y esas propuestas vayan llegando a las otras localidades y de allí a provincias, me lo imagino así, muy de abajo hacia arriba, y teniendo en cuenta los procesos y los tiempos que lleva hacer eso. Nosotros en las organizaciones campesinas el método que tenemos de trabajar es éste, se van desarrollando comunidades que tienen sus reuniones y ellos deciden sus problemáticas y propuestas. Esas propuestas se tratan en una reunión mensual en la organización, y la idea es que esas temáticas y propuestas se traten en el movimiento nacional en el que nos juntamos cada tres meses. Y así tratar de ir trasladando las problemáticas bien de abajo hacia arriba, porque a veces uno peca de creer saber cómo son las cosas y se pone en el rol de dirigente que dice las necesidades que vos tenés son éstas y éstas, y se olvida de escuchar a la gente que tiene necesidades. Tampoco caer en el basismo, me parece que es un equilibrio, porque a veces un compañero por falta de información hace un análisis muy sencillo de las cosas pero la problemática va más allá, y ésta es la tarea de la persona que guía me parece, ampliar la visión, pero no terminar diciéndole qué es lo que tiene que hacer. Y si esta construcción popular es con Estado o no me parece a mí que no es algo tan importante, si al Estado le llegan estas propuestas y se convierte en algo funcional al pueblo y pendiente de las necesidades de las comunidades y regiones va a ser algo bueno.

Pero por otro lado el mundo nuevo es un proceso, se puede empezar a vivirlo día a día a través de la práctica de valores, repensar necesidades, abnegar cosas. Nosotros por ejemplo en el grupo que integramos hemos decidido hacer un fondo común con lo que cobramos (todos somos maestros, damos clases) y hemos decidido hacer un fondo común para cubrir las necesidades básicas de todos y del mantenimiento de los

vehículos, la vida diaria; después nos repartimos algo que nosotros denominamos cuota social, para que cada uno se lo gaste en forma más personal. Y me parece que eso nos ha hecho ver un montón de cosas, y ha costado también, porque uno está en un sistema que propone todo lo contrario y practicar eso es difícil, pero nos hizo analizar cosas que son muy importantes: permitir que un compañero vaya a hacer un curso en Brasil durante un mes no lo podría garantizar si esa persona tuviera que trabajar sí o sí, pero hay personas que siguen trabajando y garantizan que pueda hacer esto. Y es porque nosotros tenemos una concepción de que el trabajo también es militancia, ninguno de nosotros cobra por estar militando, por hacer trabajo de base, participar, ganamos plata por dar clase o trabajos temporarios que conseguimos. Entonces vemos muy importante la militancia, como un trabajo no es rentado pero al que hay que ponerle tiempo, y así una persona que está militando no es alguien que no está aportando, todo lo contrario, le está poniendo pilas. Entonces me parece que en eso, en las pequeñas cosas, hay que ir tratando de que vayan saliendo nuevas prácticas para comparar, para analizarlas, no estoy diciendo que el fondo común sea la panacea mi lo mejor pero ayuda a practicar ahora un mundo nuevo poco a poco.

Urbano: yo quiero a mi país, nací en las montañas, tenía que caminar kilómetros para ir a la escuela, le pedía a Dios que me lleve de ese lugar cuando tenía 16 años, y tuve la suerte de andar por todos lados porque entré como voluntario en la marina, entonces cuando me sentís solo navegando aprendí a querer mi tierra, después tuve a mis hijas, fui soldado distinguido de Malvinas, volví, trabajé, me jubilé. Yo ahora me puedo ir de mi pueblo, pero para mí es de cobardes dejarlos solos, no los puedo dejar, y por eso a veces me quiebro, no solamente con ustedes, a veces solo en mi casa pongo la cabeza en la almohada y digo ¿qué hacemos?. Yo puedo comprarme un barril de agua mineral y tirar con eso, y los que no pueden? Eso es lo triste. Ahora a fin de mes empezamos con acciones y veremos qué pasa, la libertad no se la puede entregar, hay que tener un poco de amor propio, y hay muchos chicos que dicen no y no. El Banco Mundial da la plata para que nos exploten a nosotros, porque tenemos cipayos vendepatrias en nuestro país que les dicen que en la zona el agua no se utiliza, que a las 200 familias que hay se las puede indemnizar y llevar a otro lado; mentira, somos 17.000 y el agua

que sacan de ahí es para tomar. Eso lo firman también nuestros funcionarios y siguen adelante, por eso digo que me duele muy mucho lo que nos está pasando, yo ya estoy de vuelta, pero mis hijos, mis nietos, muchos chicos van a decir papá, por qué no defendés mi tierra? Y algunos contestarán: hijo, tenemos que comer, la tuve que entregar, es el hambre lo que nos hace eso.

Los que vivimos en la montaña no tenemos la cultura que tienen aquí, entonces me cuesta a mí explicarles a ustedes cómo quiero un mundo mejor, cómo veo esto. Yo pienso que tenemos que empezar en mi caso por una Catamarca mejor, después por una Argentina mejor y después más allá al mundo, y así el mundo va a estar mejor, porque la soberanía ya la hemos entregado, casi todo privatizamos, casi todo el país lo hemos entregado. Algunos han visto ese mapita que traje de la minería, y todo eso está entregado porque la minería no la vamos a explotar nosotros, lo hacen las empresas. La ley 24196 que firmaron Menem y Cavallo permitió toda la entrega, porque cuando ellos se vayan a nosotros nos matan, nos corren, y encima les tenemos que pagar. Y se llevarán todo. ¿Por qué firmaron esa ley? Como las privatizaciones, porque tenía que ser reelegido Menem como presidente y necesitaba que los bonos tuvieran el mismo valor que el dólar (eso nos lo enseñó un economista jovencito que vino a hacer un trabajo al Banco de Catamarca donde yo trabajaba de ordenanza: aprovechen diez, doce años, porque después va a quedar el pobrerió dijo). Y no por un año, por cien años internacionalmente están firmadas las leyes, entonces yo digo cómo podemos tener un mundo mejor? Aquí tendría que estar el Presidente, los ministros, para explicarnos esto, y ellos cuando uno les habla de esto dicen: y bueno, ya están fijadas por cien años y no lo podemos cambiar. En este caso un mundo mejor sería que no se exploten las minas del país porque son todas a cielo abierto y nos vamos a morir todos, esto es urgente, yo me tengo que ir pronto porque me esperan en un pueblito donde posiblemente haya un conflicto y quieren que yo esté. Les agradezco porque aprendí mucho con ustedes y cuenten conmigo para alguna cosa que les pueda ser útil. Ahora un gremio de Catamarca nos ofreció hospedarnos cuando vayamos a la ciudad, porque saben que estamos solos, que no tenemos televisión, que no tenemos radio, nos ofrecieron una radio pero no podemos conseguir toda la documentación

para tener la licencia... por eso les digo que el mundo mejor para nosotros es que no nos dejen solos...(llora)

Chinina: *a mí me cuesta expresarme, por eso les quiero decir esto que yo escribí para que se vayan con algo de aire de muy abajo. Lo que siempre anhelo es así:*

Cantale a la Pachamama y no dejes de cantar
Con toda tu voz hermano cantá a los cuatro vientos con dulzura y amistad
Que penetre, éste es tu canto, que nadie te haga callar,
Gritá la Pachamama que es dulzura de amistad
Bendita la mujer india que canta su libertad
Y bendito todo aquél que canta su libertad

Esto es lo que yo quiero que lleven ustedes de mi parte, porque en su lugar no puedo estar por la pobreza, por las cosas tan caras que están hoy, pero quiero que se lleven esto porque la tierra es la que nos da la vida, la comida y la que nos mantiene. Pelear por la tierra y por lo que uno siente es algo muy grande, les agradezco mucho, y mi corazón, mi alma toda está con Catamarca.

Francisco: *yo creo que en esta mesa representamos gente y tenemos que explicarles a ellos, no podemos cambiar el mundo desde acá, empecemos por el país, tenemos que cambiar las políticas de Estado, defender lo nuestro, el campo, la industria, todo lo que teníamos, porque éste es un país rico todavía, y cambiar también los políticos que tenemos. Yo me acuerdo que en el terreno sindical andábamos por el país y éramos pocos los que decíamos que la reforma laboral iba a traer desocupación y precariedad, que es lo que está pasando. Un técnico mecánico hace unos años ganaba bien, y hoy ni siquiera se le paga la categoría. Hace unos años salimos los metalúrgicos con el compañero Victorio también, pero ¿hacemos algo para cambiar a los políticos? No queremos cortar la boleta...Si sabemos que tenemos un político corrupto, hay que cortar a ese tipo, no votarlo, demostrarles que somos inteligentes, que no nos van a llevar así nomás. Creo que tenemos que empezar por arreglar el país nuestro, ojalá que cambie el mundo pero sabemos que el de allá afuera nos va a avasallar, nosotros no estamos con ellos, sin ir más lejos yo siempre estuve en la parte automotriz y hoy la multinacional está*

trayendo piezas de China para poder competir, y hay muchos menos trabajadores. Yo creo que tenemos que cambiar desde las bases, boca a boca cuando haya elecciones a ver a quién votamos, por el futuro nuestro y de los que vienen detrás, y defender la soberanía. Hasta que todos no nos hagamos cargo por lo menos, por más que hablemos acá nada va a cambiar. Tenemos que empezar a trabajar con las bases, hay que defender nuestra casa. Si ponemos políticos representativos que hagan leyes para los trabajadores, para el campo, para la industria, con toda la riqueza que tenemos, esto va a cambiar. Porque con la privatizaciones, ¿qué deuda se pagó? Se entregaron los ferrocarriles, se entregó el petróleo...Tenemos que empezar despacito el boca a boca, trabajar de abajo hacia arriba.

Maite (referente del movimiento de mujeres de Córdoba, se sumó el día anterior): *a mí me alegra haber nacido mujer en el año 59, porque cuando estamos pensando en los mundos posibles, como mujer prefiero esto a haber nacido en la edad media en Europa. Se hizo muchas referencias a nuestras propias historias individuales y colectivas y uno no siempre ve consolidándose un mundo peor, también hemos construido: la historia ha ido mostrando distintas relaciones de poder, no es lo mismo para los grupos indígenas tampoco hace 50 años que ahora, aunque sigan situaciones de subordinación hay mayores reconocimientos y posibilidades de luchas. Lo digo porque no es que en el futuro está todo lo mejor, lo posible, creo que cuando uno mira lo recorrido ve que ha habido cambios. Y también uno va construyendo según con quiénes se va encontrando en esta construcción de sentidos diferentes. Vengo de una tradición de izquierda y encontrarme con otros grupos de mujeres hizo que pudiéramos reconocer la subordinación, y trabajar dentro del espacio feminista también me permitió darme cuenta de otros espacios de lucha y qué otros mundos posibles había: ya no era sólo el mundo de la izquierda, ya no era solamente la lucha contra el capitalismo. La lucha es la cotidiana, no solamente el futuro lejano, sino los compromisos de todos los días, es el trabajo permanente y allí los mundos posibles se van modificando, en ese no volver a una sola lógica, un solo sentido de lo que uno quiere, se va comprometiendo con otros espacios, otros grupos en subordinación. Pensemos en que hace 20 años en Argentina (los 80) el tema de la naturaleza, de la ecología, no*

aparecía, era más visto como una cuestión de los europeos, descalificada. Me pareció interesante repensar esto, no sólo cómo salvaguardar la naturaleza sino que tiene que ver con otras relaciones. Y me parece que estos aprendizajes no son homogéneos, no en todos los grupos activistas o movimientos sociales estamos haciéndolo, y cuesta bastante. Yo me acuerdo de un taller en el 2001 en la Facultad de Psicología para discutir qué nos estaba pasando, y una de las cosas que nos preocupaba era lo que llamábamos el monopolio del sufrimiento: cómo aparece en todos los grupos el “nosotros somos más víctimas, nosotros sufrimos más”, y eso planteaba cierta jerarquía de necesidades, de a quién se debía atender primero en los movimientos colectivos. Parece que todavía existe este problema en las estrategias colectivas y en cómo articulamos, cómo cada uno se ve en forma separada y prioriza sus reivindicaciones, de alguna forma sigue existiendo esta jerarquía de las necesidades, los problemas y hacia dónde tenemos que ir. Poder pensar no tan hacia delante sino en una trayectoria donde nos vamos encontrando con otros hace que también nuestros deseos de otros mundos posibles se vayan modificando, no son los mismos, tenemos que ir encontrando esas lógicas de articulación.

Mario: *¿Y a quién no le gustaría que las cosas fueran mejor? Por alguna causa nos tocó este escenario, entonces los problemas que hay que resolver son los que están aquí. Escuchamos reclamos de diversos sectores que están en mejor o peor situación; mejor en cuanto a que no están tan al límite como los del pueblo de Catamarca, por ejemplo. Nosotros también tenemos necesidades, venimos representando teóricamente la parte trabajadora, pero como decía ella recién, sí, evidentemente el mundo va cambiando y hay muchos temas que uno desconoce. ¡Qué vamos a hablar de ecología si de eso no debemos saber! Y hoy por hoy, en lo personal yo a veces tengo charlas en mi casa, con mi familia, sobre el tema. El mundo evoluciona, y trae sus consecuencias también, como la explotación, la dependencia de todos estos elementos que hacen a la vida más fácil, el transporte, la climatización de la casa, la alimentación, pero también golpea a los que tienen menos recursos, porque hay gente que va a pedir una garrafa social, y pasa frío, enfermedades, sufre las restricciones que trae el sistema. Yo creo que para que este mundo, y más que nada para que este país tenga inclusión*

y pueda generar algo hacia el mundo exterior lo primero que habría que hacer es una mirada hacia adentro e informar sobre lo que está pasando realmente con los recursos. Ahora con las posibilidades de la comunicación – eso es una de las cosas que me gustaría que cambie, que sea más accesible a cualquier ciudadano, esté donde esté- se puede saber sobre muchos temas que antes estaban ocultos, o en alguna región del país difícil de llegar. Uno de los problemas que tiene el ser humano es que construye en base a destruir, y creo que ése es el punto de inflexión donde habría que empezar a cambiar. Hay cosas que no son renovables y ésa es la lucha de la supervivencia que vamos a tener en el futuro. Creo que hay que buscar nuevos mecanismos, volver a establecer más cultura, la educación como paso número uno, y así poder construir un mundo mejor, porque podemos darle vueltas al asunto pero si no hacemos un proceso de inclusión, de integración, no creo que sea posible. Y en la pregunta de un mundo mejor yo creo que ésa es un poco la respuesta: me gustaría que fuese todo un poco más interconectado y que lo que produce una provincia se pueda relacionar con otra y así sucesivamente con varios sectores, y poder realmente trabajar de adentro hacia fuera, ver qué podemos hacer con los hermanos bolivianos, paraguayos, uruguayos, y de ellos hacia nosotros. Pero me parece que todo parte de la concientización, porque en este país todo es lejano, hay malos políticos que yo nunca ví en persona y dicen: me salvo yo. Y parece que la política es una enfermedad realmente, porque el político piensa y lo transmite a la gente de una manera y cuando asume el cargo el tipo se pica, por eso para mí la política es una enfermedad... el tipo se muta, los pensamientos parece que no le funcionan bien, y la gente que lo votó porque se sintió identificada con algo que dijo, o un sector que lo sigue por una causa, cuando pasa eso se genera un proceso de desilusión, como que ese proyecto o esa idea se cayó. Y así van cayendo los sectores, así se van perdiendo ideas, así se pierde la fuerza, es como una ola cuando rompe y cuando llega a la playa... Los proyectos creo que tienen que ir sumando de uno en uno, y después tratar de plasmarlos en la realidad. Cuando yo iba a la escuela me decían que democracia es el gobierno de todos, y a mí me parece que no es de todos el gobierno, que lo que cambió es que se pusieron traje y corbata y siguen vendiendo, o trabajando sólo para un grupo y el que menos tiene sigue teniendo menos, no tiene posibilidades de estudiar ... Nosotros estamos aquí hablando de esto y

quizás otra persona está viendo si puede comer mañana, entonces ¿cómo le explico a esa persona, cómo la integro? Yo creo que ése es el desafío que hay para un futuro mejor, todos queremos vivir bien, hay que integrarse un poco más y buscar la manera de poder hacerlo, de canalizar las ideas, y que si un gobernante no hace lo que dijo es hora de tomar conciencia y decir esto no es ajeno a mí, aunque en ese momento no me afecte sino al de la vereda de enfrente, ése es el pensamiento que hay que empezar a cambiar, es una toma de conciencia: vos sabías que esto estaba pasando, no sos ajeno a ello. Para un mundo mejor es necesario concientizar, porque si no tendríamos que esperar que el mundo mejor arranque cuando éste se termine.

Cora: *seguramente sí quiero un mundo con justicia, es la utopía, pero cómo va a ser ese mundo y cómo se lo va a hacer no me lo puedo imaginar porque yo entiendo que eso será una construcción. Sí sé que hay que hacerla entre todos, y yo soy una enamorada de la creatividad de nuestro pueblo, de nuestros sectores populares, de algunos de nuestros científicos, de las estrategias que han tenido, y bueno, habrá que hacerlo entre todos, y tomará la forma o las formas que vaya tomando, un poco con las ideas de este encuentro: el tema de la traducción, de los lenguajes, de entendernos, de las dificultades... Es cierto que nunca una palabra de un lenguaje exactamente se la puede reproducir en otro, pero yo creo que una aproximación siempre hay, nos podemos entender de alguna forma, siempre vamos a poder decir algo de lo que nos pasa. Pero lo que sí hay que tener – y esto es lo difícil- es la intención, la voluntad de escuchar al otro, de entender al otro, y el deseo de explicarnos, y en ese trabajo uno tiene que involucrarse, tener una convicción, hay que ir entendiendo más, explicando mejor, hay que tener un deseo, una voluntad y un compromiso de hacerlo, y eso no es fácil, pero hay que hacerlo.*

Sobre la otra idea de la Universidad de los Movimientos me parece fantástico esto de la confluencia del saber académico y el saber popular, pero también tenemos que estar convencidos de que tienen el mismo valor. Yo no sé si lo estamos, creo que estamos muy atrás y que no es fácil, muchos de nosotros a lo mejor no estamos convencidos de que el saber de la vida, de la experiencia, de la lucha, es tan valioso como el de alguien que pasó por una universidad y que son necesarias las dos cosas

para poder salir adelante. Y que hay que trabajar mucho en esas dos cosas para poder articularlas.

Y también convencernos de que tenemos que modificar muchísimas cosas, porque yo siento que hay dificultades nuestras, que no son de afuera, que nuestras organizaciones también se tienen que democratizar, se tienen que abrir, no puede ser esto que nos pasa de que no podamos juntarnos. Tenemos que terminar con toda esa historia que nos impide juntarnos porque yo creo que muchos hablamos el mismo lenguaje, no tenemos que traducirnos, y aún así no nos podemos juntar, a la hora de hacerlo termina primando el abrazo del oso, o el miedo a “yo me tengo que bajar”. Tenemos que democratizarnos y vencer esas mezquindades de que lo que yo no conduzco no se construye, que nos impiden avanzar. Es un trabajo difícilísimo, va a llevar muchísimo tiempo, pero es posible si uno tiene una real voluntad y compromiso para hacerlo, y yo creo muchísimo en la gente. Estas dos propuestas de la traducción y de la Universidad donde confluyan los saberes es algo que tenemos que trabajar mucho más.

Virginia: *ayer cuando hablaban del Estado alguien habló del estado de ánimo: hay cosas que pienso y hay cosas que siento, y la verdad es que en estos días me sentí muy conmovida, muy agradecida a la generosidad de todos los que participaron, del esfuerzo de escuchar, explicar y poder compartir cuestiones que son de la organización pero que a veces tenían muchos aspectos de la intimidad de las personas. También siento mucha responsabilidad en función de estas cuestiones, de este trabajo que se pudo hacer en estos días, para poder transmitir o recrear espacios donde se puedan dar algunas de las discusiones en las que tuve la posibilidad de participar en estos días. Y yo pensaba que no sé si puedo imaginarme otro mundo pero sí que lo necesito, que con los proyectos no alcanza, necesitamos también del sueño, necesitamos las dos cosas. Que a veces en la cuestión de la organización o del trabajo todo aparece como excesivamente planificado, y que si bien eso es necesario para construir, cuando perdemos la dimensión del sueño se pierde algo importante de la construcción: hay una dimensión que tiene que ver con el deseo, con las ganas, con otra cuestión que no se puede tematizar en prioridades exclusivamente.*

Desde la historia personal cada uno tiene la suya y en salud uno piensa en una sociedad con menos sufrimiento, y especialmente con la dimensión del alivio, porque desde el sufrimiento el alivio es un valor muy importante, a veces se puede superar el sufrimiento pero a veces no, y el alivio, el consuelo, el cuidado del que sufre o los que sufren me parece que es una dimensión de lo cotidiano que no se contradice con las ganas de que no exista. Y pensaba que acá todo el tiempo estuvieron las dos cosas, la del proyecto como dimensión colectiva fuerte de articulación y la de la construcción de lo cotidiano, de las relaciones de todos los días, en el trabajo, en la organización, con los compañeros, con los amigos, y vimos como ésta es una dimensión central para los cambios con los que nos comprometemos.

Horacio (también se incorporó el día anterior, referente de un movimiento de salud local): *yo soy médico, en este momento estoy en gestión de casualidad, y he estado siempre en múltiples movimientos sociales; esto de estar de un lado y del otro le permite a uno tener visiones un poco más abiertas. Anoté algunos puntos. Primero, me parece que hay algunas trampas que tenemos que desarmar adentro nuestro, una es que comparto que la sociedad que queremos la tenemos que hacer ahora, no se puede plantear a futuro por eso tramposo que tiene la esperanza. Creo que hay que trabajar sobre los sentidos, y efectivamente no sirve pensar a solas la sociedad que queremos porque la tenemos que hacer entre todos. Tuve la suerte de escuchar a Wallerstein antesdeayer en un encuentro en Córdoba : pregunté de qué iba a hablar y me dijeron de la Sociedad Post Norteamericana; pensé qué tipo optimista... Entré a un lugar con muchos jóvenes y él, que hablaba con mucho afecto, dijo: hay un tema que los norteamericanos hemos demostrado con las aberraciones que hemos hecho, y es que nuestros ejércitos ya no pueden, nuestras fuerzas brutas ya no pueden, tenemos 200.000 hombres en Irak, podríamos poner 600.000, pero no podemos dominarlos. Vino a reafirmar lo que demostró Vietnam, y cerró diciendo: Porto Alegre es la salida, porque nos permitió ir saliendo de la trampa de que hay que tomar el poder y después cambiar, es una construcción en el ahora. Mientras lo escuchaba me pareció que había dos cosas implícitas: que el progreso no es un hecho natural, no existe como tal, no es una cosa que viene, y que la ciencia no es neutral. Creo que son dos cosas fundamentales, y*

cuando uno piensa en la otra Universidad, llena de trampas, de oroleles y de falsificaciones naturalizadas, se da cuenta de que este espacio es buenísimo.

Un compañero vez pasada estaba en crisis con las actitudes humanas de otros militantes, y estoy de acuerdo en que la militancia no debe ser sólo por las grandes cosas sino que debe incluir a la vida cotidiana. Otro asunto es que el capitalismo no es un hecho ajeno, trabaja con cosas muy humanas, por eso se reinventa a través de las pasiones negativas - o las pasiones tristes como decía Espinoza- que son muy humanas y muy jodidas, y sobre las que hay que trabajar. Otro tema es el Estado: en este juego de espejos y naturalizaciones lo damos también como un hecho natural, y como decía el compañero también hay que trabajarlo, los políticos repiten siempre las mismas pavadas, ya nadie les cree, aunque hay compañeros tratando de hacer otra cosa también tienen que romper con esa trampa de los lenguajes.

Y con respecto al tema de la gestión y la política que decía Norma al principio, me parece que la gestión es la de lo dado, es el poder congelado, pero esto no debería ser así, sino que hay que incorporarlo como una vivencia, con una mirada dinámica. Uno lo que ve en la gestión es que se naturalizan sobre todo dos cosas: la economía y la distribución del poder. Las primeras preguntas que se hace un gestor son: ¿tengo con qué? y ¿me dejarán hacer? Y esto se ve clarito cuando uno pasa de la política de lo necesario a la de “lo posible”, automáticamente cambia. Y lo más importante es que la gestión es el mundo de las soluciones, y como dependen del poder dominante, de las soluciones-mercancías. Los medicamentos aparecen como la síntesis de ello en salud, y cuando hablamos de la ciencia neutral vemos que aquí dos tercios de los medicamentos del mercado o no sirven para nada o son más dañinos que benéficos. Dos tercios ocupan el lugar de lo que no debería ocurrir. Entonces por qué desde la política se le exige “soluciones” al Estado y no se entra en un diálogo de discusión sobre las problemáticas que nos preocupan a todos? Lo importante son las preguntas correctas, los por qué, y ahí es donde me parece que hay una de las maneras de romper con esta trampa de que nunca va a pasar nada. Una de las claves es tener las preguntas adecuadas, las dudas adecuadas, los conflictos adecuados, las

luchas adecuadas, que se realimentan con las pasiones alegres, exactamente al revés de las del capitalismo, que son las pasiones tristes.

Norma: *yo me quedé pensando en que no me tengo que imaginar el otro mundo posible que quiero porque ya lo hicimos, está acá. Esto reproducido, claro, con muchas más personas de distintas culturas, de distintos lugares, de distintos movimientos sociales, géneros, edades, opciones sexuales, todos trabajando y pensando para que Urbano no se quede solo, para que nuestras organizaciones sean más democráticas, para que todos podamos tener, como acá, las necesidades mínimas resueltas, podamos comer, tener un techo, estar en un lugar lindo – porque también eso es importantes- al lado de la naturaleza. No tengo que pensar mucho más allá, esto es más o menos mi idea de otro mundo posible. Y como además ya me parece un milagro que estemos acá no me da para decir mucho más, sólo me duele profundamente, y lo siento como un fracaso personal, el que no hayan podido estar acá los compañeros indígenas, que me fueron llamando desde situaciones de conflicto: Verónica del pueblo mapuche tenía un problema serio en la comunidad de Aluminé, Jorge Mamani me llamó de La Quiaca para decir que se habían juntado los pueblos kollas por un conflicto muy serio con unas empresas mineras, Delfín Gerónimo estaba en su comunidad diaguita envuelto en el tema del relevamiento de tierras indígenas (que es una de las cosas importantes que está empezando a pasar en este país, para que se les devuelva parte de lo que piden y es suyo) y Cirilo Duarte de los mbya guaraní aparentemente no pudo salir de la selva misionera. Me duele mucho pero creo que también es un dato de la realidad: es a los que más les cuesta moverse y los que están más atrapados por la problemática local. Pero fuera de eso y después de todo lo que hemos vivido estos días, no me imagino nada más allá como mundo posible que esto que hemos tenido juntos.*

Boaventura: *¡qué puedo decir de tanto que han dicho todos! Sobre todo para mí, que soy una persona que en búsqueda de una racionalidad más amplia va siempre más allá de la racionalidad, en una búsqueda de democracia, de emociones. Yo pienso que no podemos transformar el mundo sin una emoción para transformarla, eso está más allá de la racionalidad, son emociones razonables, no racionalidades frías, son*

emociones para las cuales tenemos buenas razones para compartir, para intentar hacer algo distinto. Y para mí, que soy una persona que se desplaza siempre, tratando de compartir el mundo con el mundo, estar aquí fue realmente un privilegio, porque aprendí mucho como ser humano, no simplemente como científico social, y eso que estuvimos casi sin saberlo haciendo traducción de la mejor, haciendo ecología de saberes de la mejor. Como Cora dice esto es un proceso histórico de integrar los diferentes conocimientos y de darles el mismo valor. Vivimos en la sociedad que vivimos y no podemos nunca inventar lo nuevo si no es a partir de lo viejo. Nuestro lenguaje nos traiciona siempre porque es el lenguaje del pasado, de ahí los límites de pensar lo nuevo pero al mismo tiempo la necesidad de hacerlo.

Yo creo que esta emoción transformadora que traspasa la sala estos días tiene que ver con varias cosas que son muy importantes en nuestro tiempo. La primera es que vivimos un tiempo en que hay preguntas fuertes pero respuestas débiles, es lo que decía Polo de la incertidumbre, y eso hace un tiempo distinto de otros tiempos, donde quizás las preguntas eran débiles y las respuestas fuertes. Ahora somos capaces de hacernos preguntas sobre la dignidad humana, sobre la diversidad humana, sobre la justicia cognitiva, cosas que no habíamos nunca preguntado antes, porque pensábamos que la ciencia era neutra y el conocimiento científico nos iba a dar el progreso, como decía Horacio, pero ahora sabemos que no es así. Por eso la primera condición nuestra, que es al mismo tiempo una gran oportunidad y una gran dificultad es esta discrepancia entre preguntas fuertes sobre el futuro y respuestas débiles. La idea es que nadie tiene la receta, ya no hay una receta sola de un partido, de un grupo, de una persona, esto es importante.

La segunda condición que estuvo muy presente a mi juicio en esta mesa es una discrepancia y al mismo tiempo una casi contradicción entre el sentimiento de urgencia y un sentimiento de cambio civilizatorio, la idea de que por un lado hay que hacer algo ya porque mañana es demasiado tarde, están destruyendo el planeta, están destruyendo a la gente de Catamarca, están destruyendo los ríos, están destruyendo la vida, y por eso hay que actuar, hay que ir y hacer algo ahora; pero por otro lado tenemos la sensación de que al lado de estos cambios en el cotidiano y

ya – ayer decíamos que no hay lucha progresista transformadora si no cambia la vida de las personas hoy para mejor- al mismo tiempo hay este sentimiento de que los cambios son de tan gran magnitud, de otra política, de otra concepción de desarrollo, que realmente son cambios civilizatorios, y en nuestra cultura cuando hablamos de eso es hablar de cosas lejanas, de un tiempo largo, va a demorar décadas. ¿Entonces cómo vivimos con estos tiempos de actuar ahora y el tiempo más largo? No es fácil porque cuando miramos los cambios civilizatorios hay algo que casi nunca notamos: uno de los enemigos somos nosotros mismos, porque viviendo en esta sociedad tenemos todos los vicios de ella aún cuando la criticamos, y por eso hay gestos, actitudes, que anuncian cambios civilizatorios y que son posibles pero muy excepcionales, como lo que hemos visto hoy de Damián: ¿cuántos de nosotros seríamos capaces de poner nuestros sueldos en conjunto y decir esto es para la necesidad del colectivo y una parte para nosotros?. Esto es un tiempo lejano ahora, y es muy fuerte porque cuando hablamos de cambio civilizatorio la primera cosas que tenemos que cambiar – y Horacio lo mencionaba bien – es el de separar valor de precio. Nosotros estamos en una sociedad en la que todo lo que tiene valor tiene precio, y no hay valores si no hay precios; por eso hay poblaciones desechables, como los de Catamarca, claro, que no tienen valor económico comparado con las ganancias de la minera y de lo que el Estado piensa que es el concepto del desarrollo. Por eso es bueno para los argentinos que los de Catamarca se mueran, no son tan cínicos para decirle así sino que piensan que es un sacrificio necesario, y ésa es la lógica del progreso

Puede ser que aquí discutimos cosas varias que no serían posibles hace 20 años, y que estamos en confusión, hay mucha contradicción dentro de nosotros, lo que cambió es que realmente somos todos hoy mucho más indígenas que antes, y por eso Norma tiene razón en lamentar su ausencia, ellos fueron protagónicos en este encuentro sin estar acá, porque muchas de las concepciones – un mundo mejor es el de la carreta, o el del río limpio, o la Pachamama- de nuestros activistas las pensaron con un sentimiento que los indígenas siempre tuvieron. Esto no sería posible en encuentros de izquierda progresista hace 20 años, la naturaleza estaría absolutamente ausente, los indígenas no serían

visibles, ahora no, ahora su ausencia se nota porque es una presencia muy fuerte.

Pero hay contradicciones, claro: por un lado tenemos una lucha que es una alternativa al desarrollo (no una lucha alternativa), otra manera de convivir, otra manera de estar en la sociedad, en armonía con la naturaleza, pero cuando Francisco habla de desarrollo, de industria, naturalmente podemos decir que el mundo del trabajo tiene aún mucho que hacer para integrar en la lucha por el trabajo la lucha por la armonía con la naturaleza, porque si hablamos de industria sabemos cuánta destrucción de la naturaleza se hizo también por el proceso industrial, por eso es que no queremos esa industria sino otra industria. Hay que vivir con esa contradicción, no se va a resolver, son tensiones dentro del campo popular y hay que trabajarlas.

Hay otras contradicciones que pienso son importantes: la contradicción entre soberanía e internacionalismo, por ejemplo. Ustedes vieron acá cómo algunos hablan de mundos sin fronteras, ríos que unen y no que separan, regiones enteras de solidaridad internacional, pero otros hablaron de soberanía, de la riqueza de nuestro país que se va a otras manos, de un desarrollo que dé a los argentinos lo que es de los argentinos. Esta contradicción está ahí y no se puede resolver alrededor de esta mesa, porque lo que tenemos hoy son diferentes concepciones de globalización, y aquí realmente el Foro Social Mundial es nuestro camino porque es una búsqueda de otro tipo de globalización. La globalización neoliberal fue la que hace hablar hoy de deseo de soberanía, porque ella es realmente una piratería de las riquezas nacionales de cada país, pero hay ahora que buscar otro nacionalismo, un nacionalismo que yo llamaría - sin contradicción- internacionalista.

Y sobre internacionalismos alternativos, una globalización alternativa y también una globalización regional, yo pienso que algunas alternativas que están ocurriendo en el mundo y en Latinoamérica son importantes en ese sentido: el ALBA, la alternativa bolivariana de integración regional es un camino posible, con todos los defectos y el populismo de Chávez, pero es un camino alternativo que hay que credibilizar porque puede traer algo nuevo. Y los argentinos han vivido momentos de crisis

donde la solidaridad de Venezuela fue muy importante; décadas antes se decía que los argentinos no eran latinoamericanos sino europeos desplazados, como se sienten los norteamericanos también. Todo cambió, Argentina regresó a América Latina, eso es muy importante, sin salir de su lugar hizo un movimiento ideológico y político muy importante, hay ahora que promoverlo y profundizarlo en esta integración latinoamericana, porque ésa es la alternativa que debemos realmente crear.

Aquí hubo también una concepción diferente de organización política. Claro que queremos otra política, y algunos piensan que es importante que se trabaje con la democracia que tenemos, otros piensan que los políticos son todos corruptos de la misma manera, quizás no, hay políticos y políticos, ninguno nos sirve pero algunos nos sirven menos que otros, podemos empezar con algunos de ellos, algunos piensan así. Otros piensan como Mario, que decía que la política es una enfermedad, pero cuando él dice esto es una afirmación altamente política, una búsqueda de otra política, y esto también a mi juicio es muy importante.

Y hay esta solidaridad nueva que estamos buscando, y por eso nos mueve tanto, es una emoción tan fuerte cuando Urbano dice: no nos dejen solos. Realmente en estos días hicimos traducción: la lucha de Urbano hoy es también nuestra, que no lo era antes, yo no soy argentino pero creo que mucha gente que está en esta mesa no sabía nada de nada de lo que pasa en Catamarca, o sabían que era algo que pasaba en un pequeño pueblo; hoy este pueblo es muy importante para la gente de aquí, Urbano, un hombre que luchó por su país, que recibió diploma, que defendió a Cuba del bloqueo, un hombre que testeó los primeros navíos atómicos estando seis meses en el mundo, ahora es parte de un grupo desechable, que se mueran, esto es lo que hace el capitalismo, desperdiciar la experiencia del pueblo, desperdiciar la riqueza y la dignidad de la gente.

Entonces por eso es que cuando nosotros pensamos cómo vamos a caminar con estas dificultades y con estos problemas hay algunas cosas que podemos ir buscando en nuestra actividad. Pienso que algunas ideas fuertes están emergiendo, y es una lástima que Miguel no esté aquí porque las contradicciones no son sólo éstas, son muchas otras:

¿estamos todos seguros de que estamos luchando por una alternativa al capitalismo o estamos luchando por una alternativa dentro del capitalismo? Quizás no lo pensamos, pero por ejemplo: ¿lo del comercio justo es una alternativa al capitalismo o es un capitalismo con rostro más humano? Yo creo que lo que estamos intentando de cambio generacional tiene que ver con dos o tres ideas que están emergiendo de las luchas y que deben ser profundizadas. La primera es que hay que desnaturalizar la economía del enduísimo, que es la economía dominante; hay una economía del altruismo, del trueque solidario, del comercio justo, de la producción solidaria, de la producción campesina, del movimiento carrero...

No es fácil tampoco, porque creo que estamos entrenados para el despotismo, para soluciones individuales que pueden destruir o no. Lo que dice Mario es otro cambio generacional a mi juicio: cómo poder pasar de una civilización donde para construir es necesario destruir a otra donde construir sea sencillamente construir. Por eso no es ninguna sorpresa que el 80% de la biodiversidad esté en territorios indígenas, porque ellos nos enseñaron desde siempre que se puede construir sin destruir, y al contrario, el conocimiento científico ha destruido la biodiversidad. Pero para otras cosas necesito del conocimiento científico: para ir a la luna no puedo ir con conocimiento indígena, necesito el conocimiento científico. Lo que debemos decidir en la sociedad es si es mejor ir a la luna que preservar la biodiversidad. Tenemos que tener objetivos claros, por eso este trabajo que ando caminando por el mundo es el de una ecología de saberes, saber para qué queremos los saberes. Les voy a dar un ejemplo muy distante para que vean que no estamos solos: en Indonesia, en Bali, hace unos veinte años había campesinos del arroz con sistemas de irrigación ancestrales que eran administrados por un sacerdote que honraba a la diosa del lago, y este sistema permitía una buena irrigación de todos los campos de arroz. Pero vino la “revolución verde” y los ingenieros dijeron - no, este sistema es mágico, religioso, tenemos que sustituirlo por un sistema de irrigación técnico-científico- y vinieron los agrónomos, echaron a los sacerdotes, y crearon la irrigación científica. Lo que pasó fue que al año siguiente la cosecha fue 50% menor que la del año anterior. El gobierno de Indonesia por presión internacional tuvo que mantener un año más

esa irrigación pero al final del segundo año la cosecha era de nuevo del 50%. Entonces el gobierno de Indonesia dijo - no, no queremos esta irrigación, vamos a llamar a los sacerdotes de nuevo- y los sacerdotes vinieron y las cosechas aumentaron otra vez. Lo dramático de esta historia es que se destruyeron campos de arroz por dos o tres años, pero lo más interesante es que 30 años después técnicos de la ciencia computacional más compleja de la tecnología actual fueron a estudiar los sistemas de irrigación y llegaron a la conclusión de que la de los sacerdotes era la más adecuada. O sea que el conocimiento ancestral fue descartado pero en realidad era el mejor conocimiento posible, la contradicción entre saber popular y saber científico fue un resultado de mala ciencia.

La cuestión del conocimiento tiene que ser muy importante, y por eso creo que si nosotros buscamos profundizar en los cambios al mismo tiempo debemos repensar nuestras propias formas de pensar. Por ejemplo en lo que algunos han pensado como reforma revolucionaria; hay cambios hoy que parecen reformistas porque son pequeñas cosas – credibilizar a los carreros, hacer otras formas de licitación del Estado para que pueda comprar yerba mate del comercio justo, hacer otro tipo de pacto ambiental en Catamarca que contradiga al anterior. Pero no hay servicios de las universidades que le digan a la gente: ustedes no pueden sólo responder a las encuestas sin después reivindicar el derecho de conocer los resultados, comprobar el procesamiento de los datos. ¿Qué tipo de democracia es ésta contra poblaciones que están totalmente indefensas? Por eso pienso que quizás la mejor manera de terminar nuestra reunión sería que cada uno de nosotros diga en esta mesa qué es lo que puede hacer de solidaridad concreta con alguna otra lucha, otro movimiento. ¿Qué compromiso podemos hacer? Porque los científicos sociales estamos acostumbrados a compromisos de palabras que después no se traducen en nada, por eso es que Urbano tiene una sabiduría que nosotros no tenemos: él sabe que ahora podemos decir todos que estamos con él, pero mañana probablemente estemos todos olvidados, porque tenemos nuestras cosas y nuestra vida, y él sabe que esto va a pasar, por eso necesita de nuestro compromiso. Nosotros deberíamos comprometernos en cosas muy concretas con ésta y con otras luchas, todas las luchas. Mi compromiso es que voy a escribir un texto que

intentaré publicar en un periódico argentino sobre Catamarca. Ya tengo los datos, ya hablé y voy a ver si lo publican. Por eso sería importante que cada uno pueda hacer algo concreto, por ésta y por todas las luchas, como la de los transexuales, por ejemplo, todas son importantes. Por eso Urbano decía que no hay mundo mejor sin una Catamarca mejor.

Aquí todos comenzaron a plantear posibilidades de acciones conjuntas, o de integración en redes, llevar estos debates a los movimientos de referencia al regresar, intercambiar mails, teléfonos, direcciones... Ya en el parque de afuera del hotel, con las sierras cordobesas azulándose al sol, siguió naturalmente la reflexión en voz alta antes de la despedida

Mabel: *hemos escuchado relatos impresionantes, pero a pesar de que decimos que todas las luchas son importantes eso no se reflejó así en estos días: el tema del aborto por ejemplo casi no fue tomado en cuenta como una urgencia de todos. Es importante que cada vez estemos más compenetrados de las urgencias de los otros además de nuestras propias urgencias.*

Mauro: *yo coincido con Mabel. Qué pasa con aquellos movimientos que no tienen una base territorial, sino que atraviesan a todos los movimientos y aparecen como relegados, lo que significa que tenemos que hacer un doble esfuerzo: adherir a la lucha de los otros y además informarles que en este momento hay muchísimas mujeres muriendo por abortos ilegales, entonces me parece que los conflictos por la tierra, por los ríos, son superimportantes, pero además uno tiene que decirles que también hay que apoyar la campaña por el aborto legal. Porque todos los conflictos son importantes pero no resultó así estos tres días, donde se pidió solidaridad inmediata con ciertos temas urgentes y con respecto a otros temas se dijo, bueno, queremos informarnos...pueden ser igualmente importantes en la teoría pero no lo son en la práctica, por eso si constituimos una red debemos asumir que evidentemente hay temas que no a todos nos resultan igualmente importantes. Entonces yo no puedo ir a decirles a la gente con la cual trabajo vamos a hacer algo en todos estos frentes, y cuando nosotros tengamos que hacer algo en realidad tengamos que explicarles a todos los demás por qué nuestra lucha tiene alguna relevancia, porque eso no sería un pacto justo. Si*

hablamos de economía justa también debemos hablar de política justa, y no lo es. Cuando se trata de cuestiones de género, orientación sexual, identidad sexual, no es tan fácil la adhesión o el apoyo.

Urbano: *pero es que por ejemplo yo recién ahora comienzo a conocer algunas problemáticas, estaba muy lejos de todo...*

Norma: *el tema es justamente ver si somos capaces de ir dándole cada vez más importancia a los problemas de los otros, no digo darle la misma importancia porque eso seguramente será un proceso lento, pero éste es el desafío.*

Boaventura:

Estas tensiones son frecuentes entre los grupos, y hay que pensar que también tienen que ver con el proceso de selección de los grupos que vinieron, porque por el momento éste no puede ser un proceso totalmente democrático, hubo aquí un proceso de selección que naturalmente condiciona las prioridades, ahora yo no conozco bien el escenario argentino, pero creo que Norma hizo un esfuerzo por traer aquí la mayor diversidad, lo que he visto aquí es mucho más de lo que he visto en encuentros anteriores, no es perfecto, no están todos los movimientos, y además sabemos que en cada grupo hay determinadas corrientes presentes, sabemos cómo está dividido hoy el movimiento feminista, el movimiento indígena, y eso obliga a elegir, lo que es fatal porque no podemos nunca hacer el encuentro óptimo. Por eso me parece importante lo que decía Urbano, empezamos a conocer a los otros, son procesos históricos, y no hay encuentros perfectos. Con respecto a lo que dijo Mabel, el que todas las luchas sean igualmente importantes es un objetivo, no es una realidad. Decir que todas son importantes es lo políticamente correcto, pero no es lo que siente la gente como urgencia. Es algo que debemos construir.

No alcanzó a funcionar una intercomunicación permanente a posteriori, sobre todo por la falta de alguien que pudiera dedicarse a alimentarla en forma sostenida, ante las múltiples demandas de la realidad. Pero de vez en cuando alguien usaba la lista de mails allí armada para invitar a

sumarse a una acción, proponer algo o solicitar ayuda para una campaña o violación de derechos. Nada más, pero quizás tampoco nada menos.